



MUJERES EMPRENDEDORAS EN CHILE EN SITUACIONES DE VULNERABILIDAD Y SUS ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO EN UN CONTEXTO MARCADO POR LA DESIGUALDAD

Rocío Ruiz-Martínez

ADVERTIMENT. L'accés als continguts d'aquesta tesi doctoral i la seva utilització ha de respectar els drets de la persona autora. Pot ser utilitzada per a consulta o estudi personal, així com en activitats o materials d'investigació i docència en els termes establerts a l'art. 32 del Text Refós de la Llei de Propietat Intel·lectual (RDL 1/1996). Per altres utilitzacions es requereix l'autorització prèvia i expressa de la persona autora. En qualsevol cas, en la utilització dels seus continguts caldrà indicar de forma clara el nom i cognoms de la persona autora i el títol de la tesi doctoral. No s'autoritza la seva reproducció o altres formes d'explotació efectuades amb finalitats de lucre ni la seva comunicació pública des d'un lloc aliè al servei TDX. Tampoc s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant als continguts de la tesi com als seus resums i índexs.

ADVERTENCIA. El acceso a los contenidos de esta tesis doctoral y su utilización debe respetar los derechos de la persona autora. Puede ser utilizada para consulta o estudio personal, así como en actividades o materiales de investigación y docencia en los términos establecidos en el art. 32 del Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual (RDL 1/1996). Para otros usos se requiere la autorización previa y expresa de la persona autora. En cualquier caso, en la utilización de sus contenidos se deberá indicar de forma clara el nombre y apellidos de la persona autora y el título de la tesis doctoral. No se autoriza su reproducción u otras formas de explotación efectuadas con fines lucrativos ni su comunicación pública desde un sitio ajeno al servicio TDR. Tampoco se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al contenido de la tesis como a sus resúmenes e índices.

WARNING. Access to the contents of this doctoral thesis and its use must respect the rights of the author. It can be used for reference or private study, as well as research and learning activities or materials in the terms established by the 32nd article of the Spanish Consolidated Copyright Act (RDL 1/1996). Express and previous authorization of the author is required for any other uses. In any case, when using its content, full name of the author and title of the thesis must be clearly indicated. Reproduction or other forms of for profit use or public communication from outside TDX service is not allowed. Presentation of its content in a window or frame external to TDX (framing) is not authorized either. These rights affect both the content of the thesis and its abstracts and indexes.



UNIVERSITAT
ROVIRA i VIRGILI

Mujeres emprendedoras en Chile en situaciones de vulnerabilidad y sus estrategias de afrentamiento en un contexto marcado por la desigualdad

ROCÍO RUIZ-MARTÍNEZ



Imagen de autoría de: duncan1890 bajo licencia de: CANVA PRO BY NC

TESIS DOCTORAL
2023

ROCÍO RUIZ MARTÍNEZ

MUJERES EMPRENDEDORAS EN CHILE EN
SITUACIONES DE VULNERABILIDAD Y SUS
ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO EN UN
CONTEXTO MARCADO POR LA DESIGUALDAD

TESIS DOCTORAL POR COMPENDIO DE
ARTÍCULOS

Dirigida por la Dra. Inmaculada Pastor
Departamento de Historia e Historia del Arte
Grupo Social & Business Research Laboratory – SBRLab



UNIVERSITAT
ROVIRA I VIRGILI

Tarragona, 2023



UNIVERSITAT
ROVIRA I VIRGLI
Departament d'Història i Història de l'Art
Av. Catalunya, 35
43002-Tarragona

HAGO CONSTAR que el presente trabajo, titulado "Mujeres emprendedoras en Chile en situaciones de vulnerabilidad y sus estrategias de afrontamiento en un contexto marcado por la desigualdad", que presenta Rocio Ruiz Martínez para la obtención del título de Doctora, ha sido realizado bajo mi dirección en el Departamento de Historia e Historia del Arte de esta universidad bajo la modalidad de tesis por compendio de artículos.

Tarragona, a 24 de marzo de 2023

La directora de la tesis doctoral

PASTOR
GOSALBEZ MARIA
INMACULADA -
21479749A
21479749A
Firmado digitalmente por
PASTOR GOSALBEZ MARIA
INMACULADA -
21479749A
Fecha: 2023.03.29 19:54:57
+02'00'
Dra. Inmaculada Pastor



UNIVERSITAT
ROVIRA I VIRGLI

Departament d'Història i Història de l'Art
Av. Catalunya, 35
43002-Tarragona

AUTORIZO la presentación bajo la modalidad de Tesis por Compendio de Artículos, del presente trabajo, titulado "Mujeres emprendedoras en Chile en situaciones de vulnerabilidad y sus estrategias de afrontamiento en un contexto marcado por la desigualdad", que presenta Rocio Ruiz Martínez para la obtención del título de Doctora, y realizado bajo mi dirección en el Departamento de Historia e Historia del Arte de esta universidad.

Todas las publicaciones emanantes del presente trabajo se encuentran indexadas en bases de datos nacionales o internacionales. La primera de ellas, titulada "Entrepreneurship as therapy. A metaphor among necessity driven women seeking wellbeing by doing and connecting in Chile", corresponde a un capítulo de libro publicado en 2019 con revisión por pares, de la editorial Routledge de Francis & Taylor Group, serie *Human Centered Management Book Series*, indexada en SCOPUS y en SPI —*Scholarly Publishers Indicators*— para Humanidades y Ciencias sociales con la posición general ICEE-3. La segunda es un artículo titulado "Craftswomen Entrepreneurs In Flow: No Boundaries Between Business and Leisure" publicado en 2021 en la revista *Community, Work and Family*, indexada en JCR WoS 75/211 en Sociología, de cuartil Q2 y en SCOPUS, SJR de cuartil Q1 de Ciencias Sociales. Finalmente, la tercera publicación corresponde a un artículo titulado "A contextual approach to women's entrepreneurship In Latin America: Impacting research and public policy" publicado el 10 de enero de 2021 en la revista *International Journal Globalisation and Small Business*, indexada en SCOPUS (Elsevier), SJR de cuartil Q4.

Tarragona, a 24 de marzo de 2023

La directora de la tesis doctoral

PASTOR
GOSALBEZ MARIA
INMACULADA -
21479749A

Firmado digitalmente
por PASTOR GOSALBEZ
MARIA INMACULADA -
21479749A
Fecha: 2023.03.29
19:54:26 +02'00'

Dra. Inmaculada Pastor

AGRADECIMIENTOS

A mi tutora, la Dra. Inma Pastor y al equipo investigador por el apoyo mostrado desde el primer momento y especialmente en los momentos más difíciles que he pasado en este tremendo proceso de aprendizaje. Gracias por su labor como guía, por su orientación y por sus enseñanzas.

También quiero agradecerle a la Dra. Pastor la gran oportunidad de formar parte de un equipo investigador de excelencia, pues tras terminar el Máster en Estudios de mujeres, género y ciudadanía, fue ella quien me orientó y me animó a seguir la línea de estudios de género en este programa de doctorado en la Universitat Rovira i Virgili, y a ser colaboradora en el grupo SBRLab —*Social & Business Research Lab*.

OTRAS PUBLICACIONES DERIVADAS DE LA TESIS

Otras publicaciones derivadas de la tesis han sido las siguientes:

Actas de Congreso

Social & Business Research Lab SBRLab. (2018). Finding solutions to societal problems: 2nd SBRLAB International virtual Conference. 12-14 December 2018 Tarragona-Spain (Publicacions URV; M. T. Torres Coronas, Á. Belzunegui Eraso, & J. Moreno Gené, Eds.). <http://llibres.urv.cat/index.php/purv/catalog/book/345>

Capítulo en libro académico

Pastor, I., Martín, V., & Ruiz-Martínez, R. (2020). Políticas de inclusión social y perspectiva de género en la Unión Europea. En A. Belzunegui & L. Moreno Fernández (Eds.), *La Agenda Social Europea. Cohesión social y lucha contra las desigualdades en Europa* (pp. 239-267). Thomson-Aranzadi.

Artículo en Revista indexada en: DOAJ, REDIB, MIAR, Latindex y Dialnet

Ruiz-Martínez, R., y Quiroz-Rojas, P. (2022). Mujeres liderando microemprendimientos en Chile. El desafío de la formalización desde la perspectiva de género. *360: Revista de Ciencias de la Gestión*, 7. <https://doi.org/10.18800/360gestion.202207.006>

Artículo en Revista indexada en: DOAJ, REDIB, MIAR, Latindex y Dialnet

Kuschel, K., Idrovo, S., & Ruiz-Martínez, R. (2022). Mujeres en innovación, negocios e inversión en América Latina y el Caribe: Los silencios como oportunidades de investigación. *360: Revista de Ciencias de la Gestión*, 7. Recuperado a partir de <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/360gestion/article/view/26418>

TESIS DOCTORAL

MUJERES EMPRENDEDORAS EN CHILE EN SITUACIONES DE VULNERABILIDAD Y SUS ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO EN UN CONTEXTO MARCADO POR LA DESIGUALDAD

WOMEN ENTREPRENEURS AT SOCIAL RISK IN CHILE AND THEIR COPING STRATEGIES IN A CONTEXT CHARACTERIZED BY INEQUALITY

ROCÍO RUIZ-MARTÍNEZ

Universitat Rovira i Virgili

RESUMEN

El emprendimiento de las mujeres en América Latina y el Caribe (ALC) motivado por necesidad presenta altas tasas de actividad y se impulsa desde la política pública como vía de solución a la pobreza, pero la producción académica es escasa y en gran medida con sesgos de género. En contextos de subsistencia surgen interrogantes acerca de qué ventajas reales ofrece el emprendimiento a las mujeres. En esta tesis indago acerca de su actividad emprendedora tomando en cuenta las características de su contexto. Examino las principales teorías y conceptos acerca del emprendimiento de las mujeres en la región, como práctica atravesada por el género. Esta investigación aporta información cualitativa relevante acerca de un colectivo de emprendedoras referente a sus experiencias cotidianas, desde una perspectiva de género que ayuda a comprender las desventajas sistémicas que enfrentan. Esta realidad se enmarca en el contexto latinoamericano, el cual viene determinado por unas características comunes que he hallado determinantes para el estudio del emprendimiento de las mujeres en la región. El estudio conecta un enfoque microsocioal, en cuanto a los factores de percepción de las propias emprendedoras, con el enfoque macrosocioal, respecto a los condicionantes contextuales de la región. Para este propósito, mi primer objetivo ha sido analizar las experiencias de grupos de mujeres que emprenden por necesidad en condiciones de subsistencia, a fin de identificar sus prácticas y estrategias para salir adelante. Mi segundo objetivo ha sido presentar los condicionantes clave del contexto, identificando cuáles son los que, tanto si actúan como impulsores o como barreras, afectan directamente a las emprendedoras de la región. El marco de esta tesis toma la desigualdad entre mujeres y hombres como perspectiva general en las sociedades, la cual está presente en la realidad de ALC. Las barreras para lograr la autonomía económica de las mujeres han sido identificadas para la región, donde la división sexual del trabajo aún asigna el rol de cuidadora a la mujer y restringe en gran

medida sus usos sociales del tiempo. Acerca de la relación entre el contexto y la actividad emprendedora, son múltiples las conexiones ya exploradas. Estudios recientes del área incorporan teorías feministas desde distintas perspectivas, avanzan con propuestas heterogéneas acerca de integrar factores contextuales en diversas dimensiones y enriquecen el marco teórico de este estudio.

En cuanto al marco metodológico, en esta tesis he explorado el emprendimiento de mujeres de ALC desde la perspectiva de género. En este sentido, la relevancia del estudio de su contexto es determinante. Al explorar las estrategias personales de las emprendedoras para lidiar con las barreras de género en su entorno, y a su vez examinar los factores contextuales de la región, estamos articulando una relación entre dos enfoques; podemos situar el primero a nivel microsocioal, y el segundo a nivel macrosocioal. Cada uno nos ofrece un tipo de conocimiento, y su conjunto nos ayuda a comprender las dinámicas inmersas en los procesos sociales de nuestro estudio. A nivel microsocioal, la primera parte del estudio dio lugar a las dos primeras publicaciones. Se realizó el estudio cualitativo de las percepciones y estrategias de afrontamiento de emprendedoras en situaciones de vulnerabilidad. Se determinó un universo de estudio y se seleccionó una muestra representativa a nivel local de 20 emprendedoras, se realizaron entrevistas semi-estructuradas y se llevó a cabo un análisis de contenido temático. A nivel macrosocioal, la segunda parte del estudio motivó la tercera publicación. Es un estudio conceptual acerca del desarrollo social, económico y cultural de la región de ALC, orientado a presentar los condicionantes del contexto. A partir del marco teórico seleccionado se analizaron los aspectos del modelo de desarrollo. Se identificaron las variables específicas que finalmente ayudaron a determinar la lista de temas a seleccionar para su estudio.

En mis conclusiones he podido responder acerca de algunos de los vacíos existentes en la literatura, como las cuestiones planteadas por diversos estudios acerca del rol del empoderamiento en el emprendimiento de las mujeres. También respecto a la necesidad de presentar una visión conjunta desde un enfoque micro y macrosocioal, presento cómo se articulan ambos a través de esta mirada de género que los conecta. Con todo ello y en línea con otras voces expertas en el área, esta tesis evidencia la necesidad de incorporar la perspectiva de género como corriente principal en tanto en la investigación como en los programas de apoyo dirigidos a promover el emprendimiento.

ABSTRACT

Women's entrepreneurship in Latin America and the Caribbean (LAC), motivated by necessity, has high activity rates and is promoted by public policy as a way to overcome poverty, but scientific production is sparse and largely gender biased. In subsistence contexts, the question is what benefits entrepreneurship actually provides for women. In this thesis, I examine women's entrepreneurial activity by considering the characteristics of their environment and context. Also, key theories and concepts about women's entrepreneurship in the region as a gendered practice. This research provides relevant qualitative information about a group of women entrepreneurs in relation to their daily experiences from a gender perspective that helps to understand the systemic disadvantages they face. This reality is embedded in the Latin American context, which is characterized

by some common features that I consider crucial for the study of female entrepreneurship in the region. The study combines a micro-social approach, which refers to the perceptual factors of women entrepreneurs, with a macro-social approach, which includes the contextual determinants of the region. To this end, my first objective was to analyze the experiences of women's groups engaged in needs-based entrepreneurship under subsistence conditions in order to identify their practices and strategies. My second objective was to present the main factors that determine the context and to identify which factors have a direct impact on women entrepreneurs in the region, whether they act as drivers or barriers. The framework of this work starts from the inequality between women and men as a general perspective in societies, present in the reality of LAC. The obstacles to the realization of women's economic autonomy have been identified for the region where the gender division of labor still assigns women the caretaking role and severely limits their social use of time. Numerous links between context and entrepreneurial activity have been explored. Recent studies in this field incorporate feminist theories from different perspectives, make heterogeneous proposals to integrate contextual factors in different dimensions and enrich the theoretical framework of this study.

Regarding the methodological framework of this thesis, I studied women's entrepreneurship in LAC from a gender perspective. In this sense, the relevance of the study to its context is crucial. By exploring the personal strategies of women entrepreneurs in dealing with gendered obstacles in their environment and, in turn, examining the contextual factors of the region, we articulate a relationship between two approaches; we can locate the first at the micro-social level and the second at the macro-social level. Each approach offers us a kind of knowledge and in its totality helps us to understand the dynamics involved in the social processes of our study. At the micro-social level, the first part of the study has led to the first two publications. A qualitative study was conducted on the perceptions and coping strategies of women entrepreneurs in vulnerable situations. A population for the study was established and a locally representative sample of 20 women entrepreneurs was selected, semi-structured interviews were conducted, and a thematic content analysis was performed. At the macrosocial level, the second part of the study motivated the third publication. It is a conceptual study of the social, economic, and cultural development of LAC, which aims to present the determinants of the context. Based on the chosen theoretical framework, the aspects of the development model were analyzed. The specific variables were identified, which ultimately helped to determine the list of topics to be selected for the study.

In my conclusions, I addressed some of the existing gaps in the literature, such as the issues raised in various studies about the role of empowerment in women's entrepreneurship. And in terms of the need to present a shared vision of a micro- and macro-social approach, I show how both are articulated through this gender perspective that links them together. With all of this in mind, and in line with other expert voices in the field, this study demonstrates the need to incorporate gender mainstreaming into entrepreneurship research and programs aimed at promoting entrepreneurship.

ÍNDICE

RESUMEN	8
PRESENTACIÓN.....	12
<i>Presentación del estudio y de las publicaciones</i>	<i>12</i>
<i>Unidad temática</i>	<i>14</i>
<i>Contexto global de la investigación.....</i>	<i>14</i>
CAPÍTULO PRIMERO.....	15
1. Introducción	15
1.1. Objeto de estudio y objetivos de la investigación	15
1.2. Preguntas de investigación	16
2. Marco teórico	17
2.1. Participación de las mujeres en la actividad emprendedora.....	18
2.2. Las estrategias de la emprendedora en la búsqueda de bienestar	23
3. Metodología	25
3.1. Estudio cualitativo de las percepciones y estrategias de afrontamiento	26
3.2. Estudio conceptual relativo al desarrollo social, económico y cultural de la región.....	29
CAPÍTULO SEGUNDO.....	31
4. Publicaciones.....	31
4.1. El emprendimiento como terapia. Una metáfora entre emprendedoras por necesidad que buscan bienestar produciendo y haciendo redes en Chile	31
4.2. Emprendedoras artesanas en Flow: sin límites entre negocios y ocio	50
4.3. Un enfoque contextual del emprendimiento de mujeres en América Latina: impacto en investigación y políticas públicas.....	69
CAPÍTULO FINAL	89
5. Consideraciones finales.....	89
5.1. Hallazgos y aprendizajes sobre la experiencia de un colectivo de emprendedoras en un contexto de desigualdad.....	89
5.1.1. Respondiendo a las preguntas de la investigación	91
5.2. Conclusiones	94
5.2.1. Conclusiones del estudio microsociaL La conciencia de género como recurso clave.....	94
5.2.2. Conclusiones del estudio macrosociaL La comprensión del contexto desigual y necesidad de la perspectiva de género	96
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	100

PRESENTACIÓN

Presentación del estudio y de las publicaciones

Este trabajo se inició en el año 2018 con un proyecto de investigación en Chile sobre el emprendimiento de las mujeres desde la perspectiva de género. Se llevó a cabo tras finalizar una exploración previa, que dio lugar al Trabajo de Final de Máster para la titulación de “Máster universitario de estudios de mujeres, género y ciudadanía” del *Institut Interuniversitari d’Estudis de Dones, Gènere i Ciutadania*. El mencionado proyecto marcó profundamente mi interés en este campo de estudio. Por ello, amplié el proyecto con nuevos contenidos y objetivos y apliqué a la línea de estudios de género del programa de Estudios Humanísticos de la Universitat Rovira i Virgili.

En 2019 se me concede una beca Martí i Franquès en el marco de la cual se propone realizar la investigación, enfocando el ámbito de los estudios de género hacia el contexto de las mujeres emprendedoras. He realizado este estudio como becaria predoctoral del Grupo de investigación SBRLab, bajo la dirección de la Dra. Inmaculada Pastor.

El emprendimiento es un campo desarrollado ampliamente a nivel académico que ha ido adquiriendo interés en la política pública, dado que se ha demostrado que ocupa un rol preponderante en el crecimiento económico de las naciones, en el desarrollo de las economías emergentes (Acs et al., 2008; Minniti, 2012; OCDE, 2016) y contribuye a generar cambios culturales en la sociedad (Alemany et al., 2011). Sin embargo, la producción académica acerca de la contribución de las mujeres en este campo ha sido poco estudiada y ha resultado minimizada (Ahl, 2006; De Vita et al., 2014; Marlow & Martinez Dy, 2018).

Paradójicamente, sobre este campo llama la atención la abundante disponibilidad de datos de la llamada *literatura gris*, me refiero en este caso a la información proporcionada por organismos internacionales, que puede resultar de utilidad para plantearse nuevas cuestiones, profundizar y realizar aportes al conocimiento mediante la investigación académica. Acerca del emprendimiento contextualizado y desde una perspectiva de género hay disponibles fuentes primarias y secundarias de diversa índole a nivel global, regional y local. Por citar algunas, las estadísticas e informes acerca de las

barreras de género que enfrentan las mujeres, elaborados por Naciones Unidas (UN Women, 2015, 2016, 2017); las estadísticas e informes publicados por la Organización Internacional del Trabajo —OIT, y sus estadísticas, ILOSTAT— a nivel regional y global, como el informe sobre la coyuntura laboral en la región de América Latina y el Caribe sobre la participación de las mujeres (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL] & OIT, 2019), por citar alguno ilustrativo. Específicamente para la región, se dispone de la información publicada por la CEPAL, como las estadísticas CAUTAL acerca del uso del tiempo (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2016), además de las fuentes oficiales de los institutos de estadística de cada país y demás fuentes secundarias.

Mientras tanto, en el mercado de trabajo y según muestran periódicamente los informes del Global Entrepreneurship Monitor, las mujeres enfrentan mayores obstáculos al emprender, socavadas por desventajas sistémicas de género, como la adopción de roles y estereotipos presentes en el ámbito de los negocios. Las desventajas se materializan en la segregación vertical y horizontal, donde sus negocios obtienen menos beneficios por dificultades en el acceso a redes y capital, y están orientados a sectores menos rentables (Bosma et al., 2020; Observatorio del Emprendimiento de España, 2019).

Así, los roles que ocupan en los diversos sectores productivos y las estrategias que ocupan para enfrentar estos obstáculos se ven afectados por desventajas sistémicas que operan a nivel global e impactan de distinta forma en cada colectivo, según aspectos interseccionales y contextuales.

En el transcurso de mi investigación, y teniendo en cuenta la heterogeneidad y la magnitud de desventajas que enfrentan los colectivos de emprendedoras de distintos contextos y sectores productivos, consideraré redimensionar el proyecto de investigación para estudiar aspectos relacionados con el impacto de las barreras de género al emprendimiento de un colectivo de emprendedoras específico.

Así, esta investigación aporta información cualitativa relevante acerca de un colectivo de emprendedoras referente a sus experiencias cotidianas, desde una perspectiva de género que ayuda a comprender las desventajas sistémicas que enfrentan. Esta realidad se enmarca en el contexto latinoamericano, el cual viene determinado por unas características comunes que hemos hallado determinantes para el estudio del emprendimiento de las mujeres en la región.

Un primer estudio, titulado “*Entrepreneurship as therapy. A metaphor among necessity-driven women seeking wellbeing by doing and connecting in Chile*” explora la relación entre emprendimiento y bienestar percibida por un colectivo de emprendedoras en riesgo de exclusión social, considerando metafóricamente su actividad emprendedora como terapéutica.

La segunda publicación de esta investigación, titulada “*Craftswomen Entrepreneurs in Flow: No Boundaries Between Business and Leisure*” profundiza en las experiencias subjetivas de un colectivo de emprendedoras acerca de los usos del tiempo y su conexión con los estados de bienestar, en un contexto donde difícilmente hay límites entre el ámbito personal y laboral.

Finalmente y dando el contexto necesario para esta investigación, la tercera publicación titulada “*A contextual approach to women’s entrepreneurship in Latin*

America: Impacting research and public policy”, ofrece unas claves que orientan una perspectiva para el estudio de las emprendedoras en América Latina y Caribe, que se resumen en un alto número de mujeres en el emprendimiento informal impulsado por necesidad, con débiles escenarios en innovación y ecosistemas y unas características culturales propias a considerar.

Unidad temática

La investigación explora el emprendimiento de mujeres de la región latinoamericana desde una perspectiva de género, e incorporando la dimensión contextual desde el nivel microsocia y macrosocia. Se han realizado dos estudios cualitativos que exploran experiencias subjetivas de mujeres y analizan las barreras sistémicas de género del contexto en el que viven a nivel microsocia, y un tercer estudio de carácter documental que aporta el marco contextual del emprendimiento de la región desde un nivel macrosocia.

Contexto global de la investigación

He realizado esta investigación, específicamente las tres publicaciones que la componen, como autora principal o *autora de referencia*, y bajo la dirección de la Dra. Inmaculada Pastor, profesora de la Universidad Rovira i Virgili y directora Grupo de investigación SBRLab. Además, la investigadora Dra. Katherina Kuschel, de la Escuela de Negocios Centrum y Pontificia Universidad Católica del Perú, ha colaborado en calidad de coautora de las tres publicaciones que conforman el cuerpo de la tesis.

La investigación se ha llevado a cabo en Chile, en cuanto al diseño, marco teórico y metodológico, así como el trabajo de campo, y envío del primer artículo para su publicación; y en España, en cuanto al desarrollo posterior, envío de los dos últimos artículos para su publicación, y recapitulación final del trabajo de tesis.

Ilustración 1. Contexto en el que he realizado la investigación



Fuente: elaboración propia

CAPÍTULO PRIMERO

1. Introducción

1.1. Objeto de estudio y objetivos de la investigación

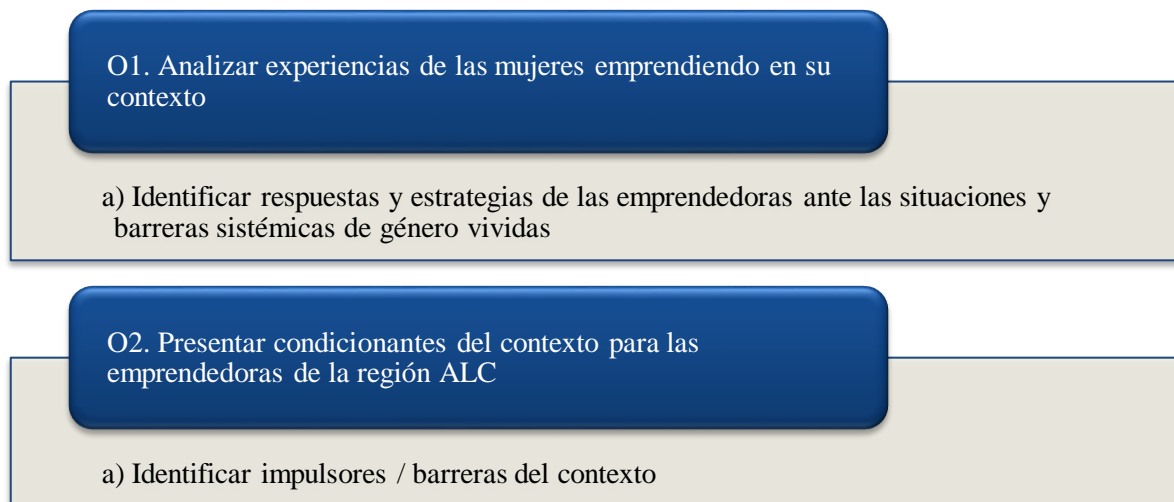
El emprendimiento, principalmente el impulsado por las oportunidades de mercado, se ha considerado clave para el crecimiento económico de las naciones (Acs et al., 2008, 2018; Audretsch & Keilbach, 2004; Wennekers et al., 2005). También es definido como emprendimiento el inicio de un negocio motivado por necesidad, es decir, por falta de mejores opciones para generar ingresos (Acs et al., 2005). A pesar de las distintas motivaciones iniciales para emprender, los efectos finales para las sociedades pueden ser similares (Acs et al., 2013) e incluso estas pueden cambiar a lo largo del tiempo (Cassar, 2007; Estrin et al., 2013; Stephan et al., 2015).

Actualmente hay una elevada actividad emprendedora motivada por necesidad en América Latina y Caribe (Bartesaghi et al., 2016; Kelley et al., 2017; Lederman et al., 2014), cuya tasa aumenta entre las mujeres (Heller, 2010; Sanguinetti et al., 2013; Terjesen & Amorós, 2010). Atendiendo de forma específica al contexto propio de la región, son numerosos los informes de instituciones supranacionales como OIT, ONU Mujeres y CEPAL, pero todavía limitada la investigación académica sobre el emprendimiento de las mujeres en América Latina y Caribe (ALC). Para contribuir a este vacío, esta tesis busca aportar algunas claves que ayuden a comprender las prácticas en el emprendimiento de las mujeres desde la perspectiva de género, de forma que se exploren tanto factores de percepción asociados con las emprendedoras como sus factores de contexto (Muñoz-Fernández et al., 2019). Para este propósito, en este estudio me dirijo al cumplimiento de los siguientes objetivos:

1. Como primer objetivo general, me planteo analizar las experiencias de las emprendedoras emanantes de su actividad de negocio y en su contexto, así como sus perspectivas subjetivas o percepciones del entorno.
 - a. Como objetivo específico, interesa identificar las prácticas y/o estrategias que utilizan para mejorar sus vidas, teniendo en cuenta sus situaciones de vida, las barreras de género y características del contexto en el que están inmersas.

2. Como segundo objetivo general y una vez comprendido el contexto local en el que emprende el colectivo de mujeres estudiado, considero de interés presentar las condiciones del contexto a un nivel geográficamente más amplio como es la región latinoamericana.
 - a. De forma específica, interesa identificar factores contextuales que actúen como impulsores o como barreras, de forma que puedan ser tomados en cuenta en las agendas públicas de la región y en la futura investigación en el área.

Ilustración 2. Objetivos de la investigación



Fuente: elaboración propia

1.2. Preguntas de investigación

En la región de ALC se promueve el emprendimiento como vía para la erradicación de la pobreza e incluso se recomienda en las mujeres para impulsar su autonomía económica (World Bank, 2018). Sin embargo, en determinados contextos surgen preguntas acerca de qué ventajas reales ofrece el emprendimiento a las mujeres que, más allá de los resultados económicos que puedan obtener, emprenden ante la falta de mejores opciones para generar ingresos, mujeres que visiblemente enfrentan situaciones de vulnerabilidad. Esta tesis plantea la pregunta general acerca de qué percepción tienen las mujeres acerca de su experiencia emprendedora en relación con el contexto de desventaja sistémica en el que se desenvuelven.

Para abordar los objetivos de esta tesis, las preguntas de investigación que planteo parten desde un nivel microsociedad:

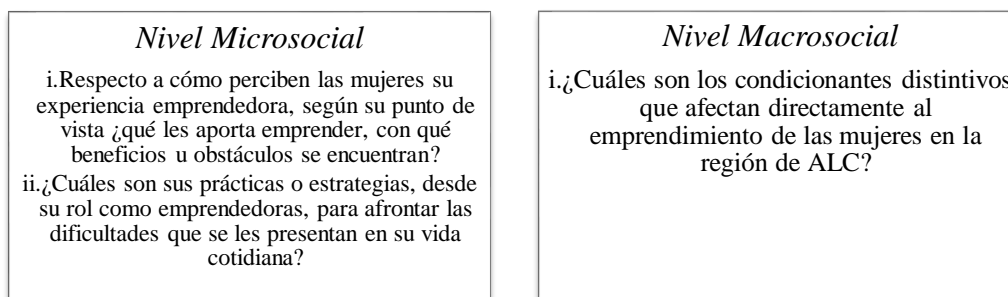
- i. Respecto a cómo perciben las mujeres su experiencia emprendedora, según su punto de vista ¿qué les aporta emprender, con qué beneficios u obstáculos se encuentran?

- ii. ¿Cuáles son sus prácticas o estrategias, desde su rol como emprendedoras, para afrontar las dificultades que se les presentan en su vida cotidiana?

Para abordar el segundo objetivo, las preguntas de investigación que planteo se enfocan a nivel macrosocial:

- i. ¿Cuáles son los condicionantes distintivos que afectan directamente al emprendimiento de las mujeres en la región de ALC?

Ilustración 3. ¿Qué percepción tienen las mujeres acerca de su experiencia emprendedora en relación con el contexto de desventaja sistémica en el que se desenvuelven?



Fuente: elaboración propia

En esta tesis indago acerca de la actividad emprendedora de las mujeres tomando en cuenta las características de su contexto y la perspectiva de género. El trabajo consta de tres capítulos. En el primero examino las principales teorías y conceptos acerca del emprendimiento de las mujeres en la región, como práctica atravesada por el género.

El capítulo segundo recoge el cuerpo de la tesis, el cual ha dado lugar a tres publicaciones. Las dos primeras buscan dar respuesta al primer grupo de preguntas de investigación, de nivel microsocial. Para ello abordo el objeto de estudio desde una vertiente cualitativa y centrándome en la actividad emprendedora de un colectivo de mujeres en situaciones de vulnerabilidad, principalmente por causas socioeconómicas, pero también afectadas por otros factores menos visibles. Explico cómo ellas utilizan estrategias de afrontamiento en un entorno marcado por la desigualdad de género. A fin de dimensionar las situaciones de las emprendedoras en su contexto cultural y regional, en la tercera publicación del estudio me planteo la pregunta de investigación desde el nivel macrosocial y analizo algunos rasgos generales del escenario latinoamericano que condicionan el emprendimiento de las mujeres en la región.

En el capítulo tercero incluyo unas consideraciones finales, en las que se formulan las conclusiones y reflexiono acerca de las posibles líneas de investigación futura en el ámbito de este estudio.

2. Marco teórico

El marco de esta tesis toma la desigualdad entre mujeres y hombres como perspectiva general en las sociedades, la cual está presente en la realidad de la región de ALC (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2010).

Para estudiar esta desigualdad en los sistemas de relaciones entre mujeres y hombres, se conceptualiza el género como construcción social y cultural en estas relaciones, por lo que un aspecto central es que el género se tome como categoría analítica (Scott, 1999). Así, esta perspectiva general en las sociedades implica la presencia de unas normas de género que, según la teoría feminista (Maruani, 2000; Walby, 1990), produce los roles de género, como el conjunto de conductas y normas sociales que se perciben apropiadas para hombres y mujeres en un sistema social determinado, en función de una construcción sociocultural de la masculinidad y la feminidad representados como estereotipos de género. Este conjunto de normas, prescripciones y representaciones culturales da lugar a la expresión pública de las identidades femenina y masculina, según lo que cada sociedad dicta sobre el comportamiento para cada sexo. A su vez, produce unas dinámicas de género, entendidas como las relaciones entre las personas en base a estos roles, los cuales establecen unas relaciones asimétricas de poder entre hombres y mujeres.

La desigualdad enfrentada por las mujeres en el ámbito laboral se enmarca en la división sexual del trabajo, que se explica como la asignación sociocultural de tareas y responsabilidades diferentes asignadas en función del sexo biológico (Benería, 1979; Maruani, 2000; Walby, 1990) y en las asimetrías de poder generadoras de opresión de los hombres sobre las mujeres (Maruani, 2000; Millett, 1970; Walby, 1990).

Para contextualizar las teorías y conceptos en que se apoya el estudio, he considerado oportuno introducir aspectos específicos hacia los que apunta esta tesis, como son los que sustentan la situación y características del emprendimiento de las mujeres, sus prácticas y dinámicas de género, así como la relevancia del contexto en el emprendimiento. También introduzco aspectos centrales relacionados con su búsqueda de bienestar, a través de las redes de apoyo entre emprendedoras y del equilibrio de la vida en el ámbito personal, familiar y profesional.

2.1. Participación de las mujeres en la actividad emprendedora

Como es sabido, emprender consiste en iniciar un negocio o empresa en ciertas condiciones de incertidumbre. Ya en el siglo XVIII el emprendimiento fue definido como “*la voluntad del individuo de desarrollar formas de intermediación que implican el riesgo económico de una nueva empresa*” (Minniti, 2012, p. 23). Esta vinculación al riesgo asocia la actividad al estereotipo de género masculino y, efectivamente, hay evidencia de que el emprendimiento se ve típicamente como una ocupación masculina (Bourne & Calás, 2013). En la investigación del área empresarial y de administración, la identidad emprendedora se ha conformado como masculina desde su origen; las características vinculadas al estereotipo masculino como la competitividad, valentía, asunción de riesgos, aptitud para las finanzas, o ambición, son los atributos asignados al emprendedor, también denominado el capitán o el aventurero según Schumpeter (1951). De hecho, la producción académica sobre el emprendimiento específicamente de las mujeres se inició a partir de 1976 (Brush & Jennings, 2013).

Así, el ámbito de los negocios está determinado por estructuras y valores masculinos, y esto se mantiene tanto en el emprendimiento (Ahl, 2006; Bourne & Calás, 2013; Bruni et al., 2004; Gupta et al., 2009) como en lo que respecta a la innovación asociada al mismo (Alsos et al., 2013). El creciente interés en la investigación sobre la actividad y el comportamiento emprendedor prioriza a los hombres como foco natural de la práctica normativa y asume los estereotipos masculinos y las prácticas de género como neutrales (Marlow & Martínez Dy, 2018), lo cual se refleja en las dinámicas de los negocios. Como respuesta a ello y logrando aumentar el interés en estudiar a las mujeres en el emprendimiento, se han generado líneas de investigación paralelas, en algunos casos tomando el género como variable y no como lente, lo cual remarca diferencias entre hombres y mujeres sin explicar las causas subyacentes, pero también han surgido estudios desde diversas teorías de enfoque feminista, explicando el género como construcción sociocultural y teniendo en cuenta factores contextuales (Neergaard et al., 2011).

A pesar de estos avances en la investigación, en la práctica de los negocios todavía la identidad de la mujer emprendedora entra en conflicto con este constructo del emprendedor masculino, enfrentando las facetas del estereotipo femenino con los requerimientos de la identidad emprendedora. Ello se explica a través de la teoría de la congruencia de roles (Eagly & Karau, 2002). En este ámbito, la emprendedora se llega a cuestionar las propias aptitudes incluso teniendo las capacidades necesarias, lo cual se reconoce como el síndrome de la impostora (Ladge et al., 2019; Young, 2011), también presente en numerosas profesiones masculinizadas. Otra consecuencia para la emprendedora es la falta de apropiación de los espacios y adopción de los comportamientos esperados en el ámbito de los negocios, lo cual dificulta su liderazgo y ascenso en su carrera empresarial (Medina-Vicent, 2016).

El contexto en el que se produce la actividad emprendedora

La visión contextualizada del emprendimiento contribuye a nuestra comprensión como fenómeno con sesgo de género, dado que las múltiples dimensiones del contexto interactúan con el género (Welter et al., 2014). El contexto puede estudiarse desde diversas disciplinas, si bien en el ámbito empresarial se refiere a las circunstancias, condicionantes o factores externos que posibilitan y/o limitan al sujeto de estudio (Welter, 2011, 2020).

En el marco multinivel expuesto por Brush et al. (2007, 2009), las variables del contexto macrosocial que fijan las condiciones económicas en el emprendimiento (mercado, dinero, gestión del negocio) están interconectadas con las del contexto social y familiar (instituciones, redes de apoyo, familia y hogar), interconexiones que operan bajo normas de género y que generan desventajas para las emprendedoras.

Los diversos contextos sociales e institucionales están interconectados y forman parte de un mismo espacio, en el que las emprendedoras son impactadas y también actúan como agentes; así, se ejercen unas dinámicas de género al interior del hogar, o a partir de las políticas públicas, pero también las emprendedoras ejercen una transformación en los espacios en los que operan (Hanson, 2009; Welter et al., 2014). A efectos de este estudio, en el que las emprendedoras ejercen su actividad generalmente desde el hogar, la dimensión espacial y temporal del contexto es relevante, dado que el lugar donde se ejerce

la actividad se ve afectado por las relaciones con otros sujetos e instituciones, y es un contexto de intercambio de recursos de género (Marlow & Martínez Dy, 2018).

También resulta relevante la incidencia de las distintas dimensiones del contexto al explorar el emprendimiento de colectivos de solo mujeres, pues sugiere analizar el proceso en cuanto a sus experiencias únicas para profundizar en cuestiones específicas, dado que su actividad no se produce de forma aislada, sino que posiciona a las emprendedoras en relación con quienes interactúan en su grupo y fuera del mismo (Marlow & Martínez Dy, 2018).

Además, las dimensiones socioculturales del contexto implican incorporar al eje de género los factores de interseccionalidad (Crenshaw, 1990), así como integrar las diferentes competencias para analizar actitudes y características relevantes de las emprendedoras (De Vita et al., 2014).

Finalmente, son múltiples las dimensiones y niveles que se han explorado respecto al contexto en la actividad emprendedora. Los estudios recientes del área empresarial que señalan la necesidad de estudiar el emprendimiento como fenómeno afectado por el género, avanzan con propuestas heterogéneas acerca de incorporar factores contextuales en sus distintas dimensiones (Ahl & Nelson, 2010; Brush & Jennings, 2013; Calás et al., 2009; Clark Muntean & Ozkazanc-Pan, 2016; De Vita et al., 2014; Henry et al., 2016; Hughes et al., 2012; Hughes & Jennings, 2012; Marlow & Martínez Dy, 2018; Poggesi et al., 2016; Welter et al., 2014). Según Welter (2020), los estudios de la última década acerca de la construcción de contextos y sus dimensiones desde una perspectiva de género han contribuido a nuestra comprensión acerca del debate contexto-género, el cual se construye tanto desde el campo de la investigación como desde el propio emprendimiento.

El emprendimiento motivado por la necesidad y en condiciones de subsistencia

Los motivos que impulsan a emprender resultan relevantes porque nos ayudan a comprender la situación de partida del sujeto emprendedor y son un indicador del modelo de negocio (Acs & Amorós, 2008; Bradley et al., 2011; Stephan et al., 2015). Esta clasificación según la motivación a emprender, también es utilizada para la formulación de programas de apoyo y políticas públicas (Bergmann & Sternberg, 2007; Bruton et al., 2013; Dawson & Henley, 2012).

Considero la clasificación utilizada por la institución internacional Global Entrepreneurship Monitor —GEM—, que desde 1997 estudia e informa acerca de la actividad y dinámica emprendedora de países y regiones bajo un marco conceptual que considera los respectivos contextos a nivel social, político, cultural y económico. Concretamente GEM define dos orientaciones a emprender, según la motivación para poner en marcha un negocio. El emprendimiento impulsado por la necesidad está motivado por la ausencia de mejores opciones para generar ingresos, mientras que el emprendimiento impulsado por la oportunidad está motivado por la detección de una oportunidad en el mercado (Acs et al., 2005).

Hay evidencia de la relación entre el emprendimiento por necesidad y las mayores tasas de este en las mujeres, que encuentran mayores dificultades de acceso al mercado laboral. El estudio de Navarro (2016) sobre emprendimiento en 29 países, en base a datos obtenidos de los informes GEM y del Índice de Desigualdad de Género de Naciones

Unidas, muestra una fuerte correlación entre la tasa de emprendimiento por necesidad y la tasa de desigualdad de género.

Atendiendo al contexto, el emprendimiento adquiere unas características propias cuando se da en condiciones precarias. Se define como “emprendimiento de subsistencia” el que parte de la escasez de recursos, desde la pobreza, y se caracteriza por desarrollarse a pequeña escala, sin perspectivas de crecimiento, con bajos ingresos, alta volatilidad e informalidad (Sanguinetti et al., 2013).

No necesariamente el emprendimiento motivado por necesidad se da en condiciones de subsistencia o viceversa. Sin embargo, los datos existentes muestran amplia correlación entre el emprendimiento por necesidad y el emprendimiento de subsistencia, tanto para Chile como para la región de ALC (Comunidad Mujer, 2016; Heller, 2010; Instituto Nacional de Estadísticas [INE], 2017a).

Un perfil común de la emprendedora en desventaja

La brecha digital en ALC dificulta la innovación tecnológica (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2013; Hilbert, 2011; Scuro & Bercovich, 2014; Vaca Trigo, 2019). El perfil de emprendedora que estudio desarrolla su actividad principalmente desde microempresas en la economía informal, en sectores tradicionales de comercio y servicios poco intensivos en el uso de TIC. Su nivel de ingresos queda por debajo del salario promedio; ellas impulsan sus negocios desde la subsistencia y motivados por la necesidad (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2010). Además, estas microempreendedoras acostumbran a dirigir sus negocios desde sus hogares, lo cual repercute en las tareas de cuidado, a diferencia de que ocurre en los emprendedores varones (CEPAL, 2010, p.55). Encontré similares características en el caso de Chile (Comunidad Mujer, 2016; Instituto Nacional de Estadísticas [INE], 2017a, 2020).

La diversidad en los colectivos de emprendedoras, así como la correlación entre el emprendimiento por necesidad y de subsistencia, evidencian la existencia de factores de discriminación múltiple (Crenshaw, 1990). Si bien estos colectivos de emprendedoras son heterogéneos y por lo tanto son numerosos los factores que pueden confluir, a efectos de este estudio, el factor que resulta determinante en el emprendimiento por necesidad y subsistencia es el estatus socioeconómico respecto a la condición de ser mujer. El estudio de Muñoz Cabrera (2011) acerca del análisis de las violencias contra las mujeres, su situación de pobreza y desigualdad en Latinoamérica, revela la necesidad de una perspectiva interseccional para comprender las causas estructurales en la relación entre estos factores, en los que la opresión a las mujeres está presente como causa subyacente.

Las barreras de género que enfrentan las emprendedoras

Las barreras para lograr la autonomía económica de las mujeres han sido identificadas para el contexto de la región latinoamericana (UN Women, 2017). La división sexual del trabajo (Benería, 1979) todavía otorga el rol de cuidadora a la mujer y restringe en gran medida sus usos sociales del tiempo y del espacio en la región.

Por un lado, las dinámicas de segregación vertical juegan un papel preponderante en el emprendimiento de las mujeres. En el contexto de subsistencia, enfrentan la barrera de los suelos pegajosos (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2010;

UN Women, 2017), un patrón discriminatorio que mantiene a las mujeres más pobres en la parte inferior de la escala laboral. El suelo pegajoso perpetúa la situación de vulnerabilidad de las mujeres en la franja de menor ingreso, formación y redes, que no pueden escalar en su carrera profesional o empresarial. Si superan este primer tramo, el segundo que enfrentan es la barrera de las escaleras rotas. En esta situación, las mujeres con una ligera mejoría en el acceso a educación, nivel de ingreso y redes de apoyo que inician un emprendimiento por necesidad, siguen asumiendo las responsabilidades domésticas y de cuidado. Los recursos les resultan insuficientes para generar un nivel de ingresos suficiente o mantener una carrera profesional exitosa, y están en riesgo de caer al tramo de suelos pegajosos; en definitiva, no compiten en igualdad de condiciones que sus pares varones (UN Women, 2017).

Por otro lado, la segregación horizontal está presente en el emprendimiento. Las prácticas de género, desde la distinta socialización temprana para hombres y mujeres, provocan una sobrerrepresentación femenina en determinados sectores económicos (Heller, 2010; Torrado & Vidal, 2015). Así, las mujeres son segregadas a sectores menos valorados económicamente, generalmente más relacionados con las actividades sociales y de cuidado. Los datos para Chile se reflejan en numerosos informes (Amorós et al., 2015; Comunidad Mujer, 2016; Organisation for Economic Cooperation and Development [OECD], 2016) así como para la región de ALC (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2010; Heller, 2010).

Las mujeres del perfil definido anteriormente tienden a emprender desde el hogar como una forma de equilibrar el trabajo con las tareas domésticas y de cuidado (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2010; Comunidad Mujer, 2016). Muchas de ellas, que son madres empresarias o “*mumpreneurs*” (Welter, 2011; Welter et al., 2014), caen en la paradoja de la emprendedora: inicialmente sienten que su emprendimiento las empodera, pero luego se sienten oprimidas al no poder establecer un horario fijo, los límites de tiempo y espacio se difuminan (Brush et al., 2009).

Ante todas estas barreras sistémicas, el concepto de empoderamiento, como toma de conciencia y apropiación legítima de los propios derechos, cobra entonces importancia como mecanismo para tomar control sobre sus propias vidas (ONU Mujeres, 2021).

Aproximación al concepto de empoderamiento en el contexto de estudio

Se ha estudiado el emprendimiento como mecanismo facilitador de empoderamiento para las mujeres, como vía de emancipación, en aras de lograr una mayor autonomía económica en el contexto del desarrollo (Al-Dajani et al., 2015; Gill & Ganesh, 2007). El debate es inconcluso, dado que el impacto en las relaciones de género para lograr cambios es escaso en condiciones de subsistencia (Ojediran & Anderson, 2020; Pearson, 2004).

El empoderamiento es un concepto que ha sido interpretado y utilizado desde diversas perspectivas. En las interpretaciones de las teóricas feministas del desarrollo, el empoderamiento es un proceso en el que las mujeres se facultan y toman conciencia para apropiarse de los derechos que legítimamente les corresponden, y que implica una dimensión individual y una colectiva (Batliwala, 1997; Lagarde, 2000b, 2000a; León, 2001; Murguialday, 2006). La dimensión individual implica el desarrollo de la autoestima y la autoconfianza. La conciencia colectiva se refiere a la transformación de las estructuras que generan la discriminación y la desigualdad de género. La falta de empoderamiento del

individuo determina su comportamiento y define una limitación compleja para el logro de su autonomía. Las estrategias feministas para generar empoderamiento pueden ser individuales y colectivas, según Lagarde (1998, 2004), desde la propia acción, pero no externamente; Batliwala (1997) propone tres enfoques, no excluyentes, para fomentar el empoderamiento de las mujeres a partir de programas de desarrollo integrado, del empoderamiento económico y de la toma de conciencia colectiva; Murguialday (2006) comprende el empoderamiento como un proceso de cambio personal, fluido y dinámico y, por tanto, las estrategias de intervención propuestas se basan en comprender y fortalecer dichos procesos, e incluyen la capacitación de género y el apoyo en la formación de grupos de mujeres.

2.2. Las estrategias de la emprendedora en la búsqueda de bienestar

El bienestar ha sido definido como un estado de equilibrio que interactúa y se ve afectado por el entorno (Dodge et al., 2012). Se puede referir a múltiples aspectos —como el físico, mental, social y material— y además superponerse a distintas dimensiones de la vida, como la salud, las relaciones, la seguridad, o la economía (Keyes, 1998). El bienestar mental podemos diferenciarlo entre el puramente adherido a las emociones, que es según Felce y Perry (1995) la sensación subjetiva de felicidad, satisfacción con la vida y sentimientos positivos, y que se calificaría como bienestar emocional, y en segundo lugar, el bienestar psicológico, el cual implicaría una perspectiva eudaimónica del bienestar, perdurable a largo plazo, mediante evaluaciones y juicios que las personas hacen acerca de su calidad de vida en distintas dimensiones, como el crecimiento personal, las relaciones, la autoaceptación, el propósito de vida, entre otras (Ryff, 1989; Ryff & Keyes, 1995).

El bienestar se relaciona con diversos aspectos que mostraré durante esta tesis. En primer lugar, se ha encontrado una relación entre el bienestar psicológico y la articulación de redes de emprendedoras, las cuales proporcionan apoyo social, vías para facilitar el empoderamiento y la construcción de una identidad emprendedora (Amatucci & Crawley, 2011; Falck et al., 2012; Hanson, 2009, 2009; Harley et al., 2018; Morris et al., 2006; Swail & Marlow, 2018; Torrado & Vidal, 2015; Vesalainen & Pihkala, 2000) tal como se desarrolla a partir de la metáfora del “emprendimiento como terapia”, en mi primera publicación.

En segundo lugar, se ha encontrado evidencia de la relación entre el bienestar emocional y el estado de *flow* (Csikszentmihályi & Nakamura, 2018; Nakamura & Csikszentmihályi, 2012). El estado de *flow* se puede describir como una experiencia óptima para las personas en la que se sienten muy involucradas en una actividad, en la que están presentes la absorción y el disfrute (Csikszentmihályi, 1990; Rodríguez-Sánchez et al., 2011). Encontré que estado de bienestar emocional estaba presente en la metáfora de la “terapia”, lo cual queda reflejado en mi primera publicación.

Sin embargo, hay otra relación relevante respecto al estado de *flow*, y es la conexión entre el bienestar y los usos sociales del tiempo, especialmente en cuanto al tiempo personal (Callejo & Prieto, 2015; Ryff, 2018). Profundizando en este aspecto, y dado que estoy examinando cómo perciben las emprendedoras sus experiencias en torno a su actividad, el estudio de Lee et al. (2017) encontró evidencia de la relación entre el bienestar

y la adecuación del tiempo percibido. Estas relaciones me permiten plantear las cuestiones y reflexiones de mi segunda publicación.

Hacia la metáfora del emprendimiento como terapia. Las redes entre emprendedoras y la identidad de grupo

La articulación de redes de emprendedoras es un aspecto importante para su avance en los negocios, sin embargo, tradicionalmente las normas de género han impedido que proliferen adecuadamente en el ámbito profesional. A diferencia de sus pares varones, las mujeres generan redes con personas próximas a su entorno, más vinculado al ámbito doméstico que al profesional, lo cual se agrava en los bajos estratos socioeconómicos (Hanson & Blake, 2009; Minniti et al., 2013).

Si bien se identifica esta barrera de género en ALC como una lacra para el desempeño emprendedor de las mujeres en cuanto a su bienestar económico (Bartesaghi et al., 2016), las redes en los grupos de emprendedoras tienen otros impactos (Hanson, 2009; Welter et al., 2014). Las redes entre pares proporcionan apoyo social (House, 1981), y cohesión social, formándose redes de intercambio entre miembros de la comunidad, que permiten la cooperación y el acceso a recursos, y mejoran diversas dimensiones del bienestar (Heaney & Israel, 2008; Lin & Ensel, 1989; Observatorio Social, 2018).

Además, algunos estudios acerca de grupos de apoyo de mujeres muestran que, cuando está presente la conciencia de género, se genera un espacio común para compartir experiencias, un lugar seguro en el que dar y recibir apoyo y tratar inquietudes compartidas (Bizkaia Foru Aldundia, 2016; Byrne et al., 2018). Resulta destacable que, en este contexto, la formación de grupos de emprendedoras facilita los procesos de empoderamiento (Torrado & Vidal, 2015) así como la construcción de su nueva identidad emprendedora, más allá de roles de género tradicionalmente asignados (Swail & Marlow, 2018).

La búsqueda del equilibrio trabajo-vida. El estado de flow en la experiencia emprendedora

Por una parte, la investigación acerca del bienestar implica la búsqueda de un equilibrio en el trabajo-vida (Bianchi & Milkie, 2010) dominios que, en términos del uso del tiempo, podemos distribuir como tiempo laboral, familiar y personal (Prieto et al., 2015). Se ha encontrado que el tiempo personal tiene relación directa con la mejora de la autonomía y del bienestar (Callejo & Prieto, 2015; Ryff, 2018), así como unas características específicas que lo configuran como altamente deseable por las personas, es el tiempo restaurador y elegido para realizar las actividades más satisfactorias (Callejo, 2013; Setién, 2006).

Por otra parte, una vez planteada la relación entre *flow* y bienestar, y estudiada su presencia en distintas actividades relacionadas con el ocio y con el ámbito laboral (Csikszentmihályi, 1990, 1997; Csikszentmihályi & LeFevre, 1989; Nakamura & Csikszentmihályi, 2012; Ryff, 1989, 2018), se puede afirmar que cualquier persona puede percibir este estado de *flow*, tanto durante sus tiempo dedicado al trabajo, a la familia o al ámbito personal, y que tener esta experiencia óptima contribuye a su bienestar emocional.

Pero los usos del tiempo responden a dinámicas sociales que se ven afectadas por el contexto. Por ello, el estado de *flow* durante el tiempo de trabajo de las emprendedoras cobra relevancia especialmente cuando lo analizamos desde la perspectiva de género y atendemos a factores interseccionales que son clave en este estudio desde el nivel microsocioal.

Según las Encuestas del Uso del Tiempo —EUT— de Chile, las mujeres tienen menos tiempo libre y manifiestan menor satisfacción que sus pares varones (Instituto Nacional de Estadísticas [INE], 2017b), especialmente menos tiempo personal (Comunidad Mujer, 2017). Es un contexto derivado de la división sexual del trabajo, en el que ellas asumen las dobles jornadas (Hochschild, 1989). Las mujeres disponen de menor libertad de elección para organizar su tiempo, y a ello se suma la rigidez del horario laboral empresarial (Martín Criado & Prieto, 2015). Según el Global Entrepreneurship Monitor, la mujeres ven en el emprendimiento mayor flexibilidad de horario y autonomía (Mandakovic et al., 2016) pero el tiempo emprendedor es un tiempo obligatorio en el que los límites son borrosos; en situaciones de vulnerabilidad, la sobrecarga es mayor (Carter et al., 2017; Comunidad Mujer, 2016; Ezzedeen & Zikic, 2017; Welter et al., 2014).

3. Metodología

Esta investigación ha explorado el emprendimiento de mujeres de la región de ALC desde el enfoque de género. En este sentido, la relevancia del estudio de su contexto es determinante (Welter, 2011; Welter et al., 2014). Al explorar las estrategias personales de las emprendedoras para lidiar con las barreras de género en su contexto, y también examinar los factores contextuales de la región, estamos articulando una relación entre dos perspectivas; podemos situar la primera a nivel microsocioal, y la segunda a nivel macrosocioal. Cada una, nos ofrece un tipo de conocimiento, y su conjunto nos ayuda a comprender las dinámicas inmersas en los procesos sociales de nuestro estudio (Sautu, 2003).

En el nivel microsocioal, las dos primeras publicaciones de nuestro estudio exploran principalmente las estrategias de las emprendedoras en su búsqueda de bienestar, a través de sus percepciones en torno al emprendimiento como terapia y al uso del tiempo en su actividad emprendedora. Un enfoque microsocioal ofrece información acerca de actores sociales, como pueden ser personas, unidades familiares, hogares, organizaciones o empresas, respecto a su comportamiento, conducta y decisiones (Sautu, 2003).

Siguiendo con Sautu (2003, p. 57), las decisiones individuales o en el seno del hogar son fenómenos microsociales; sin embargo, el enfoque macrosocioal comprende el estudio de aspectos que afectan a la población a nivel global, aunque no afecten a todas las personas por igual. En nuestra tercera publicación, nuestro interés es mostrar una serie de condiciones del contexto en función del modelo de desarrollo social, económico y cultural de la región de ALC, por lo que, sin prejuicio de tomar en cuenta ciertos aspectos microsociales del comportamiento emprendedor, el estudio se sitúa en el nivel macrosocioal.

Tenemos en cuenta este eje de análisis micro y macrosocial porque están interrelacionados, y los procesos globales no siempre homogeneizan, sino que pueden crear diferencias (Benach Rovira, 2002); cualquier cambio o dinámica debe entenderse desde su perspectiva local y global.

Se expone a continuación una síntesis de las estrategias metodológicas empleadas en el presente estudio. Constará de dos apartados, que hemos clasificado en función de los objetivos generales de esta investigación. El primer apartado, está más orientado en el nivel microsocia y aborda el primer objetivo dirigido a analizar las experiencias de las emprendedoras en su contexto. El segundo apartado, relacionado en mayor medida con el nivel macrosocial, aborda el segundo objetivo acerca de presentar los condicionantes contextuales para la región de ALC.

3.1. Estudio cualitativo de las percepciones y estrategias de afrontamiento

Para dar cumplimiento al primer objetivo de la investigación se estudiaron aspectos relacionados con la percepción de las mujeres durante su actividad emprendedora, y las estrategias personales de afrontamiento que utilizaron ante las desventajas sistémicas existentes. Para abordar estos atributos, se decidió utilizar un marco metodológico orientado desde el paradigma interpretativo (Quesada & González, 2010; Ramos, 2015), con el objetivo de comprender e interpretar la realidad a partir de los significados y percepciones de las personas. Con un diseño cualitativo y de enfoque inductivo, realizamos un análisis a nivel microsocia.

Selección de la muestra

Dado que el colectivo de ALC relevante para el estudio se enmarca en el de mujeres con emprendimientos por necesidad y de subsistencia, para abordar mi primer objetivo general consideré necesario seleccionar la muestra para el análisis microsocia localizada en grupos de emprendedoras en un contexto local, para lo cual decidí tomar Chile como país del muestreo por conveniencia. El criterio principal para la selección de la muestra fue la coincidencia del perfil con el anteriormente descrito. También se orientaba la búsqueda a emprendedoras que formaran grupos o redes, dado que quería analizar percepciones acerca de la emprendedora interactuando en un contexto propio en el que existiera alguna relación de confianza (Frey & Fontana, 1991). Para facilitar la coincidencia de estos criterios, tenía interés en entrevistar a las emprendedoras inscritas en las instituciones públicas que promueven programas de apoyo para mujeres en situaciones de vulnerabilidad.

Atendiendo a lo expuesto, el levantamiento de datos se llevó a cabo a partir de las emprendedoras participantes en los programas formativos de la Fundación PRODEMU, una institución pública con representación en todas las provincias de Chile.

Con motivo de una investigación previa, yo había formado una alianza con esta institución pública chilena que me facilitaba el acceso a información y contacto con grupos de emprendedoras de un perfil que podía ser suficientemente representativo dado que concentraba, en convenio con el Servicio Nacional de la Mujer chileno, el 45% de la oferta programática para emprendedoras de colectivos vulnerables del país. Como características adicionales, la institución incorpora perspectiva de género, y en todos los programas formativos incluye un módulo de formación para la conciencia de género (Muñoz, 2017).

Esta fundación se dedica a promover los derechos y la autonomía de las mujeres y brinda capacitación y apoyo social e instrumental a mujeres en situaciones de vulnerabilidad¹ en todo el país. Para determinar estas condiciones de vulnerabilidad, la institución chilena contempla unos requisitos de acceso a sus programas de ayuda, de modo que la caracterización de las participantes presenta este perfil promedio: ingreso mensual aproximado 380 USD, cerca del 44% sin educación media completa, del 42% al 55% son jefas de hogar (cabeza de familia), y más del 75% presentan algún factor de discriminación múltiple, distinto del socioeconómico (Fundación PRODEMU, 2020).

La institución ofrece cursos de emprendimiento con enfoque de género, además de incorporar el módulo formativo específico en conciencia de género, lo cual puede ayudar a eliminar sesgos de género a las emprendedoras entrevistadas. También articula redes de apoyo entre pares. Así, su toma de contacto a través de esta oferta programática les facilita la integración de la conciencia de género y la articulación estable de redes de apoyo con otras emprendedoras.

Tabla 1. Características sociodemográficas de las mujeres entrevistadas y de sus negocios

Nº	ID Participante	Sector Actividad	Edad	Nivel educacional	Emprendimiento informal	Jefa de hogar	Estado civil	Lugar de residencia
1	C.M.	Servicios con artesanía	26	Medio	Sí	No	Casada	Santiago
2	S.C.	Artesanía	28	Medio	No	Sí	Soltera	Chiloé
3	A.L.	Artesanía textil	37	Medio	Sí	No	Casada	Santiago
4	C.V.	Cosmética	38	Alto	Sí	Sí	Divorciada	Santiago
5	S.C.R.	Artesanía	39	Medio	No	No	Casada	Chiloé
6	I.E.	Artesanía	41	Medio	Sí	No	Casada	Santiago
7	M.C.	Artesanía	42	Medio	Sí	Sí	Casada	Santiago
8	B.R.	Productos alimenticios	44	Alto	Sí	No	Casada	Santiago
9	M.CH.	Productos alimenticios	52	Medio	Sí	Sí	Casada	Santiago
10	R.C.	Artesanía	52	Medio	Sí	No	Casada	Santiago
11	R.R.	Artesanía	52	Medio	No	No	Casada	Chiloé
12	C.D.	Artesanía	53	Medio	Sí	Sí	Separada	Santiago
13	D.G.	Juguetes artesanos	53	Alto	No	Sí	Divorciada	Santiago
14	I.C.	Servicios con artesanía	55	Bajo	Sí	Sí	Divorciada	Santiago
15	S.F.	Servicios con artesanía	59	Medio	Sí	Sí	Casada	Santiago
16	A.S.	Artesanía	60	Alto	No	Sí	Casada	Santiago
17	T.B.	Artesanía	60	Bajo	No	No	Casada	Chiloé
18	E.M.	Artesanía	61	Medio	No	No	Casada	Chiloé
19	T.S.	Artesanía textil	73	Bajo	Sí	Sí	Divorciada	Santiago
20	A.R.	Artesanía textil	76	Medio	Sí	Sí	Viuda	Santiago

Fuente: elaboración propia

En la tabla 1 se detallan las características sociodemográficas más relevantes de la muestra seleccionada para los estudios cualitativos. Quedó conformada por 20 emprendedoras de edades comprendidas entre los 26 y 76 años residentes en Chile, que enfrentaban la barrera de suelos pegajosos, tanto por cumplir con el perfil definido para el tramo, o por haber descendido desde el tramo de escaleras rotas (UN Women, 2017). Todas las emprendedoras se dedicaban a sectores de actividad tradicional, y su motivación para emprender surgió por la necesidad y no por la oportunidad de mercado. Eran mujeres en

¹ Se entiende la discriminación múltiple o interseccionalidad como situación vulnerable, dado que el concepto de vulnerabilidad se define como la dificultad en el acceso a recursos así como la exposición a potenciales daños (Perazzolo, 2013).

situaciones de vulnerabilidad, en las que confluían diversos factores causantes de discriminación múltiple; entre otros, el nivel socioeconómico, la procedencia geográfica, la etnia o la edad.

Técnicas análisis y recolección de datos

En el primer estudio acerca del emprendimiento como *terapia*, se recogieron datos de 15 emprendedoras a través de 6 entrevistas grupales conducidas a partir de un guion de preguntas abiertas, en las que exploré inductivamente la intersección entre género, emprendimiento y contexto (Berg, 1997).

En el segundo estudio vinculado al uso del tiempo, se recogieron datos mediante 7 entrevistas grupales a 20 mujeres. Se utilizaron entrevistas semi-estructuradas, dirigidas a través de un guion con preguntas abiertas relevantes sobre los aspectos en los que las mujeres coincidían y diferían acerca del uso del tiempo en relación con sus actividades emprendedoras y su contexto.

Para seleccionar la técnica de recolección de datos se tuvo en cuenta un criterio asociado al uso del lenguaje. Al apuntar hacia un perfil socioeconómico de mujeres que podía tener alguna dificultad para construir un discurso explicativo sobre sus decisiones económicas y profesionales, se descartó la entrevista individual. Si bien la relación de confianza del grupo puede suponer un limitador en las entrevistas grupales (Valles, 1999), estas redes de emprendedoras se articulaban a partir de su entrada a la institución pública. Adquirió relevancia el hecho de que los grupos en su contexto utilizan patrones de significados compartidos (Burman & Parker, 1993), y la entrevista grupal permite generar sentido desde las voces propias y del resto del grupo para reconocer una situación (Valles, 1999).

El inicio de la investigación del “emprendimiento como terapia” surgió a partir de una serendipia en la recogida de información.

Dado que el contacto con PRODEMU se había iniciado a partir de una investigación anterior, mientras indagaba en un grupo focal sobre el impacto de un programa formativo nuevo, surgió este hallazgo inesperado. Tras terminar el guion estructurado del grupo focal, continuó la entrevista a partir de temas nuevos que habían mencionado las participantes. Nombraron explícitamente la metáfora de la “terapia”, así que convoqué nuevas entrevistas grupales dirigidas a varias participantes y a otras nuevas del mismo tipo de programas formativos. Se realizaron entrevistas grupales sucesivamente, a partir de preguntas abiertas de carácter inductivo, hasta que, por saturación, los resultados se repitieron en términos muy similares. Las principales preguntas realizadas fueron: 1) ¿Cómo crees que la actividad emprendedora te sirve de terapia o forma de ayuda? 2) ¿Qué tan efectiva es la institución para facilitar esta “terapia o ayuda?”

De forma similar al caso anterior, al profundizar acerca de esta metáfora de la “terapia”, las emprendedoras explicitaban cómo percibían su bienestar emocional en la actividad emprendedora, las problemáticas que les ayudaba a superar, y en qué consistían las estrategias que empleaban. Cuando describieron lo que identifiqué como el estado de *flow*, me surgieron interrogantes acerca de cómo estaban percibiendo esa experiencia en relación con lo que entendemos por los usos sociales del tiempo. Esto no se desarrolló en

el primer artículo. Posteriormente, conversando con el equipo de investigadoras, nos pareció interesante analizar con mayor profundidad sus percepciones desde otra perspectiva, tomando en cuenta las conexiones entre los usos del tiempo y el *flow* en la actividad emprendedora, y comprender sus prácticas para encontrar bienestar. Como es sabido, en las encuestas sobre el uso de tiempo de nuestros respectivos países observamos las desventajas de las mujeres y su insatisfacción manifiesta con las limitaciones en el uso del tiempo debido a las normas de género. Así, convoqué nuevas entrevistas grupales que ampliaron el material recabado y dieron lugar a la segunda publicación. En las entrevistas se les pedía a las mujeres que explicaran sus actividades de trabajo y cómo percibían el tiempo que dedicaban a las distintas actividades.

Todas las participantes me entregaron firmado el formulario de consentimiento informado. Las entrevistas fueron registradas en archivo de audio, para llevar a cabo un análisis basado en la transcripción, tomando fragmentos significativos de la transcripción relativos al objeto de estudio.

Posteriormente, realicé un análisis de contenido temático, dado que este permite identificar temas, interpretarlos y darles sentido, tanto a nivel semántico como latente (Braun & Clarke, 2006). Esta técnica facilitó analizar actitudes y/o percepciones de las emprendedoras, en cuanto a sus relaciones —consigo mismas y con su entorno—, así como actitudes y/o percepciones respecto a los eventuales cambios en las expectativas que estas tenían acerca de su entorno o de sus negocios.

Este estudio cualitativo en el contexto local en el que emprende este colectivo de mujeres me proporcionó una comprensión a nivel microsocial de sus experiencias y sus dinámicas en torno al género. Ello no puede extrapolarse a la población de emprendedoras de la región a nivel global, pero sí permite comprender colectivos con estas mismas características de forma específica.

3.2. Estudio conceptual relativo al desarrollo social, económico y cultural de la región

Para abordar mi segundo objetivo de estudio, acerca de presentar los condicionantes del contexto e identificar impulsores y barreras derivados de este para la emprendedora de la región, llevé a cabo una tercera investigación que me permitió examinar el nivel macrosocial en el que operan las emprendedoras de ALC.

La investigación consistió en un estudio conceptual, en el que, a partir del propósito del artículo el equipo de investigadoras decide temas estrechamente vinculados, se plantea los argumentos, se desarrollan y se ofrece una discusión y conclusiones. Se pretende con ello proponer enfoques y modelos de aplicación (Gilson & Goldberg, 2015).

En una primera fase metodológica, a partir del marco teórico seleccionado en el estudio se analizaron los aspectos del modelo de desarrollo de la región de ALC en el ámbito económico, social y cultural. Ello estaba orientado a describir factores existentes en el contexto para las mujeres que emprenden en la región, para lo cual se identificaron unas variables específicas a nivel macrosocial (Smallbone et al., 2014; Welter, 2011; Zahra et al., 2014), las cuales determinaron lo siguiente:

- si los estudios sobre emprendimiento revisados consideraban factores contextuales en el emprendimiento de las mujeres (Welter, 2011)
- si se referían a mercados que podemos calificar como emergentes, como el de ALC; o mercados maduros, en el que se circunscriben los países de Europa, EE. UU. y Canadá (Smallbone et al., 2014; Zahra et al., 2014),
- el contexto geográfico de aplicación que consideraban estos estudios, en sus resultados y/o en sus conclusiones (Smallbone et al., 2014; Welter, 2011; Zahra et al., 2014).

Como segunda fase metodológica, tras una puesta en común y debate por parte de las investigadoras, se generó una lista de temas que actúan como barreras o como impulsores al emprendimiento de las mujeres, susceptibles de resultar diferenciadores para la región de ALC respecto al marco comúnmente utilizado para EE. UU, Europa y/o Canadá, y cuyo resumen nuestro en la tabla 2.

Tabla 2. Lista de barreras/impulsores al emprendimiento de las mujeres

Barreras o impulsores al Emprendimiento Femenino	Región ALC	Países en hemisferio Norte (EE. UU., Europa, Canadá)
Tasa y tipología de emprendimiento	Alta/ Muy alta / necesidad / subsistencia	Predomina oportunidad Media/baja
Informalidad del emprendimiento	Tasas altas / muy altas	Media/baja
Valores culturales	Valores tradicionales / Avance en valores supervivencia hacia autoexpresión	Avance en valores trad. a seculares- racionales (Canadá, EE. UU.); seculares-racionales (Eu) / Valores de Autoexpresión
Innovación	Tasas bajas	Tasas Altas, y/o Media/Alta
Ecosistemas	Escasos / en formación	Existentes / eficaces

Fuente: elaboración propia

Limitaciones metodológicas

Para el estudio de las emprendedoras en la región de ALC se considera la perspectiva del conocimiento situado de Haraway (1995), a fin de explicitar la subjetividad que implica el punto de vista de la autora como mujer occidental.

Finalmente, el carácter conceptual de este capítulo no ofrece una lista completa de variables, sino que ésta responde a una decisión metodológica y ha sido seleccionada en función del interés investigador; ello implica la limitación a unas áreas y no controla todos los factores del macroentorno ni sus interacciones posibles. También la proliferación en la literatura de emprendimiento modifica el escenario planteado a medida que se incorporan nuevos hallazgos.

CAPÍTULO SEGUNDO

4. Publicaciones

4.1. El emprendimiento como terapia. Una metáfora entre emprendedoras por necesidad que buscan bienestar produciendo y haciendo redes en Chile

Entrepreneurship as therapy

A metaphor among necessity-driven women seeking wellbeing by doing and connecting in Chile

Rocío Ruiz-Martínez, Katherina Kuschel, and Inmaculada Pastor Gosálbez

Abstract

Necessity-driven women entrepreneurs often start a business for family reasons. Many are desperately to generate income to support the basic needs of their families. In this chapter we discover a new therapeutic dimension of entrepreneurial activity as a healing process leading to wellbeing, or what metaphorically we coined “entrepreneurship as therapy”. The study focuses on entrepreneurial activities that transform difficult situations necessity-driven women entrepreneurs go through into “a healing process”. The chapter presents qualitative data of necessity-driven women entrepreneurs collected after the women in the sample completed a training program in entrepreneurship offered by a public organization in Chile. Findings show that wellbeing can be both an outcome and a process and that some women integrate “entrepreneurship” with “therapy”, allowing them to “heal” and “grow” by “doing and connecting”. Results show that their businesses, even in some cases those that are not profitable, provided these women: a) an opportunity to stay active; b) a chance to discover and develop new skills; and c) the ability to reach a state of flow. The organization provided these women safe space and social support in the form of: a) positive reinforcement; b) sharing similar experiences to build a common entrepreneurial identity; c) displacing old limiting beliefs; d) creating business networks; and e) staying social and overcoming tendencies of isolation. The study offers practical implications for women in entrepreneurship, educators, policymakers, and entrepreneurial mentors.

Resumen extendido

Resumen

Las mujeres en emprendimientos por necesidad suelen iniciar un negocio por motivos relacionados con su entorno familiar. Muchas intentan generar ingresos desesperadamente para cubrir las necesidades básicas de sus hogares. En este capítulo descubrimos una nueva dimensión terapéutica de la actividad emprendedora como proceso de *sanación* que conduce al bienestar, o lo que metafóricamente denominamos *emprendimiento como terapia*. El estudio se enfoca en las actividades emprendedoras de mujeres en situación de vulnerabilidad con emprendimientos por necesidad, actividades que les servían como un proceso de sanación. El capítulo presenta datos cualitativos de una muestra de emprendedoras, recopilados tras completar un programa de formación en emprendimiento ofrecido por una institución pública en Chile. Los hallazgos muestran que el bienestar puede ser tanto un resultado como un proceso y que algunas mujeres asocian “emprendimiento” con “terapia”, lo cual les permite *sanar* y *crecer* mediante los procesos de producción y generación de redes. Los hallazgos revelan que sus negocios, incluso en los casos en que no son rentables, brindaron a estas mujeres: a) la oportunidad de mantenerse activas; b) la oportunidad de descubrir y desarrollar nuevas habilidades; y c) la capacidad de alcanzar un estado de *flow*. La institución pública proporcionó a estas mujeres un espacio seguro y apoyo social en forma de: a) refuerzo positivo; b) compartir experiencias similares para construir una identidad emprendedora común; c) desplazar antiguas creencias limitantes; d) crear redes comerciales; y e) soporte social y superar las tendencias de aislamiento. El estudio ofrece implicaciones prácticas para las mujeres en el ámbito emprendedor, para la educación, para las autoridades responsables de la formulación de políticas y para la mentoría empresarial.

Antecedentes

Se argumenta que el emprendimiento ofrece a las mujeres libertad, autonomía y empoderamiento, y la oportunidad de apartarse de estructuras tradicionalmente masculinizadas (Gill & Ganesh, 2007). En este sentido, el contexto es un elemento clave para estudiar el emprendimiento como un fenómeno social afectado por creencias, normas y prácticas de género (Ahl, 2006; Brush, de Bruin y Welter, 2009; Calás, Smircich y Bourne, 2009). Identificar las principales variables —las llamadas ‘modelo 3M’ (por sus siglas en inglés), mercado, dinero y gestión— ayudó a comprender la intención emprendedora; al incorporar el contexto afectado por las normas de género, podemos analizar su impacto marcado por la configuración familiar y por sus prácticas. El modelo 5M (Brush et al., 2009) explica cómo el mercado, el dinero, la gestión, las variables meso y macro (políticas públicas, creencias culturales) y la maternidad (la crianza, en el contexto doméstico y familiar) se interconectan y se ven afectadas por las normas y dinámicas de género.

Por otra parte, la actividad emprendedora es una buena manera de descubrir y desarrollar habilidades para el crecimiento personal (Brunila, 2012), en la que, además, los individuos pueden experimentar altos niveles de bienestar emocional, como el estado de *flow* (Csikszentmihályi, 1990, 1997). También en la actividad emprendedora la generación de redes de apoyo es un factor que afecta al bienestar. En este sentido, se ha encontrado que las emprendedoras superponen su ámbito privado —social y familiar— con el ámbito público —empresarial— (Brush et al., 2014) generando redes conjuntas.

La emprendedora por necesidad inicia un negocio propio por ausencia de mejores alternativas laborales (Acs et al., 2005). En situación de vulnerabilidad socioeconómica, se ha encontrado que el emprendimiento es una de las escasas opciones disponibles para la generación ingresos, tanto en Chile como en la región de América Latina y el Caribe (CEPAL, 2010; Comunidad Mujer, 2016). Las discriminaciones que enfrentan estas emprendedoras dan lugar a un modelo de emprendimiento por subsistencia, desde el hogar, con un nivel de ingresos por debajo del salario mínimo, en la economía informal, con limitaciones en el acceso a capital y en sectores tradicionales de bajos márgenes de rentabilidad (Amorós et al., 2014; CEPAL, 2010; Comunidad Mujer, 2016; INE, 2017; OCDE, 2016). Finalmente, cuando las emprendedoras articulan redes de negocios, no hay igualdad de oportunidades de acceso y se ven afectadas negativamente, fenómeno que se agrava entre las personas de bajo nivel socioeconómico (Hanson y Blake, 2009; Minniti et al., 2013; Moore y Buttner, 1997).

Byrne et al. (2018) encontraron que un programa de formación en emprendimiento con perspectiva de género daba apoyo a mujeres que habían sido víctimas de violencia machista en Francia. El programa permitió a las mujeres encontrar nuevas perspectivas, avanzar en su autoconocimiento, reconstruir la autoestima y aumentar la autoconfianza.

En Chile, los programas de apoyo al emprendimiento femenino ofrecen apoyo y formación a emprendedoras en situación de vulnerabilidad, que enfrentan la barrera de suelos pegajosos o provienen de escaleras rotas, y es un colectivo que difícilmente prospera económicamente en la región (ONU Mujeres, 2017).

Ante este escenario, nos preguntamos acerca de cómo percibían las mujeres su experiencia emprendedora, indagando sobre si su actividad y sus prácticas podían ayudarlas o no a mejorar otros aspectos de sus vidas más allá del bienestar económico, y de qué manera. Exploramos las experiencias de un grupo de participantes en un curso de formación para emprendedoras impartido en Fundación PRODEMU, una institución pública en Santiago de Chile, y encontramos que estas mujeres obtenían ciertos *beneficios terapéuticos* en las actividades emprendedoras que no se habían descrito anteriormente en la literatura.

Metodología

Recopilamos datos cualitativos sobre 15 emprendedoras por necesidad mediante la realización de 6 entrevistas grupales tras un curso de emprendimiento en la fundación pública PRODEMU que brinda capacitación y apoyo a mujeres en condiciones de vulnerabilidad a lo largo del territorio chileno. La muestra ilustra la realidad de las

emprendedoras de los distritos de bajos ingresos del Área Metropolitana de Santiago de Chile.

Realizamos un análisis de contenido temático de las narrativas de las mujeres durante las sesiones de las entrevistas grupales. Las investigadoras se acercaron inductivamente, analizando con una perspectiva consciente de la intersección entre género, emprendimiento y contexto (Berg, 1997).

Hallazgos

Se ha observado que *el emprendimiento como terapia* es una metáfora que crea sentido y que también puede usarse para comunicarse con el resto del grupo y obtener su apoyo (Hill y Levenhagen, 1995). Según la teoría de la identidad social, las identidades emprendedoras individuales y colectivas interactúan y se fusionan con el tiempo (Downing, 2005). Sostenemos que el espacio creado por la Fundación PRODEMU puede apoyar a las mujeres en la construcción de su identidad cuando se identifican como emprendedoras más allá de su identificación como amas de casa (Down & Warren, 2008). Teniendo en cuenta estos marcos, analizamos sus declaraciones y organizamos sus argumentos para comprender el significado que estas mujeres asignan al emprendimiento como terapia.

Este estudio muestra que el bienestar es tanto un proceso como un resultado, de ahí nuestra exploración de por qué estas mujeres asocian el "emprendimiento" con la "terapia". Pudimos identificar dos factores explicativos principales: cómo 1) la actividad emprendedora y 2) el apoyo de una organización pública puede apoyar la "terapia o el proceso de curación" de las mujeres.

Los hallazgos revelan que sus negocios, incluso en los casos en que no son económicamente rentables, brindaron a las mujeres: a) la oportunidad de mantenerse activas; b) la oportunidad de descubrir y desarrollar nuevas habilidades; y c) la capacidad de alcanzar un estado de *flow*. Las actividades emprendedoras relacionadas con la generación de redes, como la asistencia a eventos y cursos formativos, llevan a las emprendedoras a acudir a los programas públicos ofrecidos por la Fundación PRODEMU. Esta institución pública proporcionó a estas mujeres un espacio seguro y apoyo social en forma de: a) refuerzo positivo; b) compartir experiencias similares para construir una identidad emprendedora común; c) desplazar antiguas creencias limitantes; d) crear redes comerciales; y e) soporte social y superar las tendencias de aislamiento.

Conclusiones

Concluimos que la actividad emprendedora entre las mujeres en riesgo de exclusión social no solo puede mejorar la autonomía económica, sino que también contribuye a mejorar otras dimensiones del bienestar.

Destacamos que la perspectiva de género es clave para transformar la identidad social de las emprendedoras. Las actividades de formación en emprendimiento que incorporan innovación pueden tener éxito orientadas a colectivos vulnerables a través de una metodología adaptada con enfoque de género (Byrne et al., 2018). Descubrimos que las emprendedoras en situación de vulnerabilidad aprenden a cuestionar los roles de género tradicionales y el patriarcado tras participar en un programa que utiliza esta perspectiva.

La actividad emprendedora permite a las mujeres liberarse de ciertas limitantes motivadas por el género. Se han reportado narrativas similares entre mujeres suecas y saudíes (Alkhaled & Berglund, 2018).

9 Entrepreneurship as therapy

A metaphor among necessity-driven women seeking wellbeing by doing and connecting in Chile

*Rocio Ruiz-Martínez, Katherina Kuschel,
and Inmaculada Pastor Gosálbez*

Introduction

Entrepreneurship offers “freedom”, “autonomy”, and “empowerment” to women entrepreneurs and the opportunity to depart from traditional male work structures (Gill & Ganesh, 2007). Context is a key element to study entrepreneurship as a social phenomenon affected by gendered beliefs, norms, and practices (Ahl, 2006; Brush, de Bruin, & Welter, 2009; Calás, Smircich, & Bourne, 2009). Identifying the main variables helps explain the intentions of women entrepreneurs and moreover their impact on family configurations.

The 5M model (Brush et al., 2009) explains how market, money, management conditions, meso/macro variables (public policies, cultural beliefs), and motherhood (domestic and familiar context) interconnect and are affected by gender. Parenting seems to enhance wellbeing, particularly when children are flourishing, but problems with children or the loss of a child can impair wellbeing for decades (Rogers et al., 2008). These findings suggest that full understanding of wellbeing among entrepreneurs implies knowledge of their family lives (Ryff, 2018).

In our sample of women in vulnerable social and economic conditions, motherhood was a determinant motive for entrepreneurial activity, showing that women follow traditional gender norms perceiving themselves as primary caregivers. To the largest extent, inflexible work schedules that conflict with family demands push them away from the labor market and into entrepreneurship.

The women in the study are all necessity-driven entrepreneurs who started a business motivated by lack of better work choices (Acs, Arenius, Hay, & Minniti, 2005), although many studies explore opportunity-driven entrepreneurship, defined by the Global Entrepreneurship Monitor (GEM) as being motivated to take advantage of perceived business opportunity. But in contrast with the lifestyle, dynamic, innovation-intensive, or growth-oriented entrepreneurship of profitable business models, necessity-driven entrepreneurial women in this study are struggling with financial stress. These women focus on products or services they intend to sell regardless of market demand but based on skills they

already have or by learning new skills. Their knowledge and skills are framed in traditional sectors with low profitability margins, such as retail and services, where women are commonly overrepresented (Organisation for Economic Co-operation and Development [OECD], 2016) as a form of horizontal segregation (CEPAL, 2010; Comunidad Mujer, 2016; Amorós, Kuschel, & Pizarro, 2014; OECD, 2016).

Often, entrepreneurship is one of the limited options women at social risk have available to generate income in Chile and Latin American countries (CEPAL, 2010; Comunidad Mujer, 2016).

Between 2005 and 2015 necessity-driven entrepreneurship has grown from 2% to 8% (Mandakovic, Abarca, & Pizarro, 2015) among women fully responsible for the financial subsistence of their families (McGowan, Redeker, Cooper, & Greenan, 2012). Most often they start a home business as survival entrepreneurship (CEPAL, 2010). Similar to what has been found in the small and medium-sized enterprises (SMEs) literature, necessity-driven women entrepreneurs usually engage in smaller networks primarily of women (Brush, 1992). Given that women often start in sectors with low capital requirements and mainly in the service sector, banks are reluctant to lend them money for lack of collateral (Mandakovic et al., 2015). As a consequence, two-thirds of women micro-entrepreneurs start necessity-driven businesses in the informal economy in Chile, achieving an income level below the minimum wage and working from home or as street vendors (INE, 2017).

Market demands are irrelevant to these women given their lack of business training and education. They lack financial capital, social capital, ways to cope with gender violence, skills and knowledge to manage their home and business finances, and skills to discover and assess market opportunities. Generally they have a naive perspective on how their business works. They are often considered survival entrepreneurs, and the government and other institutions provide them with social subsidies to help them get out of poverty. Although this approach may help them in the short run, it pushed women into dependency on external help, which perpetuates their poverty condition. Aiming to solve this problem, we developed an intervention to teach women entrepreneurs in social risk “how to fish instead of giving them the fish”. And this leads us to realize that entrepreneurial activity has other unexplored benefits aside from providing economic relief to the family.

The aim of this study

Beyond the financial benefits of entrepreneurship, can entrepreneurial training help women improve other aspects of their lives? If so, to what extent? Exploring the experiences of women in necessity-driven entrepreneurship who participated in an Elevator Pitch¹ course we taught in this organization in Santiago de Chile, we found that these women were able to certain “therapeutic benefits” in entrepreneurial activities that have not been described in the literature. According to the *Oxford Dictionary*, “therapy” is defined as a “treatment

132 *Rocio Ruiz-Martínez et al.*

intended to relieve or heal a disorder”.² The results of our study allowed us to observe how women can make new sense of traditional entrepreneurial activities that lead to increasing levels of wellbeing, including the creation of spaces that foster social interactions.

Literature review on wellbeing

This section reviews literature on elements that have potential to add wellbeing to entrepreneurs, hence the metaphor of “entrepreneurship as therapy”.

Wellbeing is a non-static concept with numerous definitions, among them “a state of equilibrium or balance that can be affected by life events or challenges” (Dodge, Daly, Huyton, & Sanders, 2012). Wellbeing is multidimensional concept that overlaps and interacts with others. Wellbeing can refer to physical, material, social, emotional, and psychological wellbeing. Physical wellbeing relates to health, fitness, and physical safety. Material wellbeing is associated with income and finances, quality of the living environment, privacy, assets, food, transportation, neighborhood, security, and stability. Social wellbeing is about quality and breadth of interpersonal relationships with family and friends and community involvement (Keyes, 1998). Emotional wellbeing includes “subjective” elements of happiness, life satisfaction, and positive affects (Felce & Perry, 1995), while psychological wellbeing, also called the “eudaimonic” perspective of long-term wellbeing, includes self-acceptance, environmental mastery, positive relationships, personal growth, life purpose, and autonomy (Ryff, 1989).

However, in this chapter we extrapolate the concept of psychological wellbeing, an essential core of wellbeing that involves realization of personal talents and potential, which seems fundamental in entrepreneurship (Brunila, 2012; Ryff, 2018).

Skills discovering and development: the potential of “flow” and personal growth

When people think about their future, they tend to place value on personal growth related to their personal capacity to overcome life obstacles. Brunila (2012) associates this skill as a “therapeutic ethos” and argues that entrepreneurial activity is a good way to discover and develop these development skills. In particular, “soft skills” show direct effect on people’s success in life in an increasing number of studies (Heckman & Kautz, 2012).

State of flow is also an important component of emotional wellbeing because it enhances satisfaction. “Flow” plays a key role in entrepreneurial activity. Flow is the state of total involvement in autotelic activity that provides immediate intrinsic rewards. When a person is in a state of flow, one action follows another without conscious intervention. While certain types of activities are likely to provide flow, such as games, sports, and the arts (Csíkszentmihályi, 1990, 1997), individuals can also experience flow through entrepreneurial activities.

Thriving and purpose in life

When entrepreneurs experience flow, they connect to higher goals that lead to personal growth and “thriving”. This is purposeful life. The concept of thriving is present in wellbeing models but is commonly associated with successful people, and it has not been studied in individuals socially marginalized.

Life purpose is related to viewing one’s life as having meaning, direction, and goals (Ryff, 2018). The capacity to find meaning in the face of adversity is key for psychological wellbeing (Frankl, 1959). As noted by Ryff (2018), without goals, purposes, and meaning, including during periods of challenge and difficulty, it is difficult to imagine an entrepreneur experiencing genuine wellbeing. In contrast, having no sense of direction, meaning, and purpose, aside from higher risk of depression (Carr, 1997), could be a prescription for women’s entrepreneurial failure.

Purposeful striving and personal growth are demanding, if not stressful, approaches to living that are not always conducive to feelings of happiness and contentment (Ryff, 2018; Stephan, 2018). At the same time, purpose in life and personal growth changes over the life-span and seems to decline among men and women in late adulthood (Riley, Kahn, & Foner, 1994).

Social support: creating networks, building friendship and community

Hanson and Blake (2009) emphasize that formal and informal business networks are important for entrepreneurship because networks facilitate mobility of resources between and among entrepreneurs and the community. However, members of formal and informal networks may not be open to accept women. Several studies suggest that the establishment of contact networks is affected by gender and that men and women build different networks (Minniti, Koellinger, & Schade, 2013). There is no equal access opportunities, and women are impacted negatively, a phenomenon exacerbated among people in low socio-economic status (Minniti et al., 2013). People in low-income brackets tend to be more socially motivated based on higher levels of empathy (Piff, Stancato, Martinez, Kraus, & Keltner, 2012) than people in high income brackets. Evidence suggests that minorities and women are more likely to be part of low-income cohorts than men and some ethnic and racial majorities (Institute for Research on Poverty, 2015; US Census Bureau, 2015).

It is interesting to note that social context (networks, family, and households) and institutional contacts (business networks) of women entrepreneurs overlap (Brush, de Bruin, & Welter, 2014). Personal and business contacts are integrated and also part of the same space. In this way, women are changing the places where they live through entrepreneurship, generating professional networks in their social networks area (Hanson, 2009). Household activities of women (“double assignments”) and other social obligations may lead to more

134 *Rocio Ruiz-Martínez et al.*

isolation than men typically experience (Moore & Buttner, 1997). This implies that women spend less time networking.

Networks and social cohesion are factors that affect wellbeing. Support networks facilitate family care, cooperation, and access to material, cultural, and economic resources. This is why these factors are indicators to measure multidimensional poverty (Observatorio Social, 2018).

There is consistent empirical evidence suggesting that exchange of social support by social networks influences health and wellbeing (Heaney & Israel, 2008). Social support is a multidimensional concept—structural, evaluative, functional—referring to resources provided by community, social networks, and people (Lin & Ensel, 1989). According to the functional aspect of relationships, social support can be classified in four types of supportive behaviors: emotional support (empathy, trust, or caring), instrumental support (tangible aid, help services), informational support (advice to solve problems), and appraisal support (feedback and affirmation) (House, 1981).

Byrne, Shantz, and Bullough (2018) found that an entrepreneurship training program with a gender perspective can assist women victims of gender violence. The program allowed women to find new perspectives, advance their self-knowledge, rebuild self-esteem, and increase self-efficacy.

Social support becomes a way to create networks while encouraging companionship or sisterhood (support and union between women of any ethnicity or economic status based on a common interest: gender equality, as defined by Morgan, 1970). Gender perspective provides a common issue to discuss and share experiences. This creates common ground, facilitating group dynamics in women entrepreneurs' courses, creating the opportunity to discuss shared concerns and topics of interest and to help each other in a safe place (Bizkaia Foru Aldundia, 2016; Byrne et al., 2018).

Collective learning processes: feedback, social interactions, and identity building

Research studies show that cooperative learning can improve interpersonal relationships, cohesion, self-esteem, integration, social development (Johnson, Johnson, & Holubec, 1993), learning social skills, ability to give and receive help, and the idea of peers as resources (Oosthuizen & Mentz, 2016). Hattie and Timperley (2007) state feedback effectiveness relies on providing constructive feedback (Conaghan & Lockey, 2009; Pendleton, 1984) instead of only empty or personal comments (e.g., “you were great”). However, Archer's review (2010) highlights the need to understand feedback as a complex and contextual concept with different types that must be integrated in contextual feedback to secure continuous learning (Tepper & Flynn, 2018). In rural areas in India, self-help groups have been successful in empowering rural women through entrepreneurial activities by showing that skill development increases income, controls expenditures and encourages saving habits among rural women (Sharma & Kanta, 2008).

Women's self-employment has been identified as a tool to alleviate poverty and empower women. The process to empower women includes boosting their self-confidence (Amatucci & Crawley, 2011), self-efficacy (Harley et al., 2018), positive self-concept, and self-esteem (Falck, Heblich, & Luedemann, 2012; Swail & Marlow, 2018; Vesalainen & Pihkala, 2000; Morris, Miyasaki, Watters, & Coombes, 2006; Torrado & Vidal, 2015), which help advance construction of a new entrepreneurial identity (Falck et al., 2012; Swail & Marlow, 2018; Vesalainen & Pihkala, 2000).

Challenging traditional gendered social structures

Entrepreneurship provides “freedom”, “autonomy”, and “empowerment” because it allows women entrepreneurs to detach and displace male structures (Gill & Ganesh, 2007). Context is a key element to study entrepreneurship as a social phenomenon affected by gendered social beliefs, norms, and practices (Ahl, 2006; Brush et al., 2009; Calás et al., 2009). Al-Dajani and Marlow (2010) studied home-based women entrepreneurs in Jordan and found that although these women made critical contributions to family incomes, their entrepreneurial activities were constructed around preservation of traditional family norms such that, while some degree of empowerment was attained, challenges to embedded patriarchy were limited. Women can be empowered by enhancing their awareness, knowledge, skills, and efficient use of technology (Sharma & Kanta Varma, 2008).

Our study

We collected data from 15 women participating in Prodemu Foundation, a public organization providing training and support to women in vulnerable conditions along the Chilean territory. In addition to regular Prodemu programs that include training of community leaders and assistance and mentoring for women in rural areas, there are specific programs to support women starting informal businesses in urban areas. The group interview was selected based on a data collection technique to obtain phenomenological data in a natural context for participants (Frey & Fontana, 1991). The study used a convenience sample with six group interviews after finishing an entrepreneurship course as “elevator pitch” held during December 2017 and June 2018 in Santiago de Chile, where women affiliated with Prodemu were presenting their businesses projects.

Our interest was to observe: a) how this group of women framed their entrepreneurial activity as therapy, which is actually a metaphor they use, and b) to what extent the Prodemu programs enhanced the process. The specific questions we asked were: 1) How do you think the entrepreneurial activity serves you as therapy or healing process? 2) How effective is the Prodemu Foundation to facilitate “the therapy or healing process”?

136 *Rocio Ruiz-Martínez et al.*

The sessions were audio-recorded, and the audios were transcribed and analyzed. The moderator of the session explained the goal of the research project and the ethical considerations. All women agreed to participate enthusiastically. A consent form was delivered and signed by all the participants.

These 15 women illustrate the reality of women entrepreneurs from low-income districts in Santiago. They had all completed secondary education (mandatory level in Chile), and four had attained some university education. This is an example of the “broken stairs” profile described by UN Women (2017), meaning that even with medium educational levels these women were unable to attain a sustainable lifestyle largely because they have high domestic loads and when they retire they have low pensions (CEPAL, 2014; Comunidad Mujer, 2016; UN Women, 2017). In our sample, 73 percent came from the “broken stairs” profile (took care of relatives as reason to leave the salaried labor force) and fell to the “sticky floor” profile (women with low family income and education whose labor participation is limited and significantly lower than men’s employment rates) (UN Women, 2017).

The 15 women in the sample had low previous entrepreneurial experience. They all have family responsibilities and children, and the older women were taking care of their grandchildren. Table 9.1 summarizes the characteristics of the women and their business.

We performed a thematic content analysis of women’s narratives during the group interview sessions. The researchers approached inductively with awareness of intersection among gender, entrepreneurship, and context (Berg, 1997).

“Entrepreneurship as therapy” was found to be a sensemaking metaphor that can also be used to communicate with others and gain their support

Table 9.1 Characteristics of the Women in the Sample

<i>Participant ID</i>	<i>Sector</i>	<i>Age</i>	<i>Max. education</i>	<i>Marital status</i>
D.G.	Retail	53	Higher education	Divorced
I.E.	Handicraft products	41	Secondary education	Married
R.C.	Handicraft products	52	Secondary education	Married
I.C.	Services	55	Primary education	Divorced
M.C.	Handicraft products	42	Secondary education	Married
M.CH.	Food products	52	Secondary education	Married
C.D.	Handicraft products	53	Secondary education	Separated
A.R.	Clothing manufacturing	76	Secondary education	Widower
T.S.	Clothing manufacturing	73	Primary education	Divorced
S.F.	Services	59	Secondary education	Married
A.S.	Handicraft products	60	Higher education	Married
C.V.	Cosmetics	38	Higher education	Divorced
B.R.	Food products	44	Higher education	Married
A.L.	Clothing manufacturing	37	Secondary education	Married
C.M.	Services	26	Secondary education	Married

(Hill & Levenhagen, 1995). According to Social Identity Theory, individual and collective entrepreneurial identities interact and merge over time (Downing, 2005). We argue that the space created by Prodemu Foundation may support women with their identity building when they identify themselves as “entrepreneurs” rather than as “housewives” (Down & Warren, 2008). Considering these frameworks, we analyzed their discourses and organized their arguments to understand the meaning these women assigned to entrepreneurship as a therapy.

Results: attaining wellbeing by doing and connecting

The findings relate “entrepreneurship” and “therapy”, identifying how entrepreneurial activity and the support of a public organization can facilitate women’s “therapy or healing process”. Figure 9.1 summarizes the elements supporting the women’s metaphor of “entrepreneurship as therapy”. Findings show that women entrepreneurs in social risk groups attain wellbeing by doing and connecting.

We selected the best narrations to illustrate the element of the “doing and connecting” dimensions of the “entrepreneurship as therapy” metaphor.

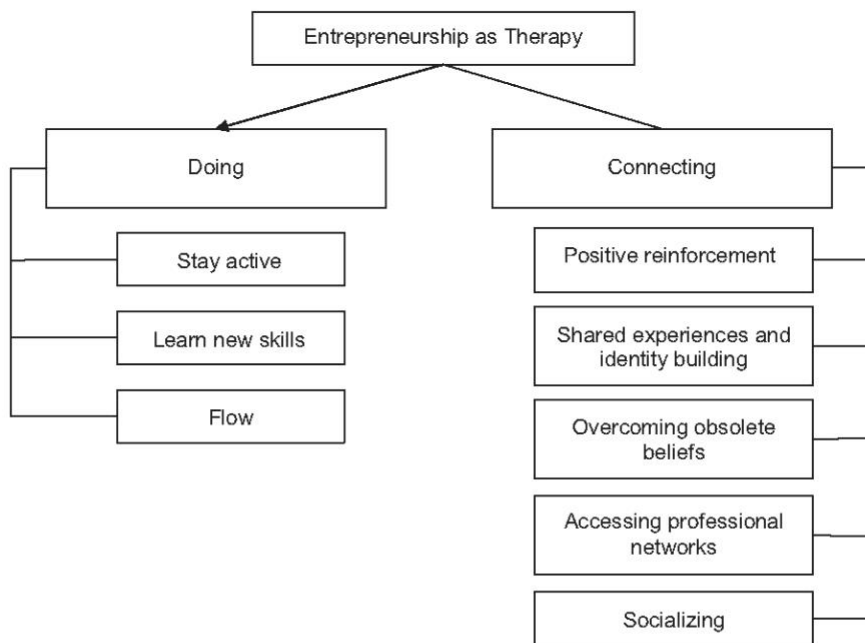


Figure 9.1 Entrepreneurship as Therapy Model

Source: Authors.

138 Rocio Ruiz-Martínez et al.

Doing: the therapeutic benefits of entrepreneurship

Stay active

Most participants in our study, but especially older women, argue that focusing on a business keeps them active and “useful” to society.

In part, I do this out of necessity, but also to feel useful at my age (. . .) I want to show that I can still take care of myself; make money and be useful. That's it: feeling useful. (AR, clothing manufacturing (76))

Learn new skills

Women discover and develop their skills, and training allows them to reach a state of flow.

[My business] worked as a therapy for me, because mosaic crafting requires to work on tolerance, patience, and everything related to fine motor skills. (IE, handicraft products (41))

Flow

The state of flow (feeling absorbed in an activity) is healing because it temporarily changes the focus from problems to a satisfying activity.

Many times I wish I could wake up and start working on my entrepreneurial project and from sunrise to sunset, without ever having anyone telling me “you have to do this, or do that”, being able instead to let my mind fly and create. (MC, handicraft products (42))

I do this because I like it, it's entertaining and relaxing, and it occupies my mind. Many women do the same at home . . . and they say “as soon as I start working, I forget about everything I've done during the day. (CM, services (26))

Some of them verbalize the state of flow like a relief, forgetting their pains and temporarily avoiding problems:

On a personal level, it has helped me immensely because I have never seen a psychologist—this is my psychologist . . . all my jobs have helped me, they have provided for me, and they serve as release for all my sorrows as a mother, problems at home . . . having a child with cancer is hard. (MC, handicraft products (42))

The product evolved from the desire to get ahead and grow professionally . . . the appeal for crafts [her entrepreneurship], I have always liked doing arts and crafts, I absolutely love it, that's how I unwind, and the world around me ceases to exist. (SF, services (59))

Other women express it as a way of coping with problems. They relate it to personal growth:

Entrepreneurial projects help our mood and our spirit . . . everybody, working with our hands, with our minds, having an attitude, believing in something that helps us to grow . . . It helped me a lot not just lying down in my bed, receiving medication [chemotherapy], being constantly thinking of my cancer. My stone crafting has helped me to avoid thinking on my illness. (AS, handicraft products (60))

The opposite is also true. The therapy becomes an entrepreneurial activity: sometimes the women start an activity trying to find this state of flow, to move forward from a trauma, and this activity later becomes a business:

When I divorced I restarted my needlecraft courses as a therapy for me, especially I like cross stitching, because . . . you really have to concentrate a lot to do it. It was a therapy. . . Later, when I saw that I could go on, I became an entrepreneur to produce also for other people. (TS, clothing manufacturing (73))

Connecting: social support organization

Prodemu is an organization that provides social, emotional, and instrumental support to people (House, 1981).

Positive reinforcement

During a Pitch course, women are taught about feedback and are encouraged to provide feedback to classmates by emulating feedback techniques (Conaghan & Lockey, 2009). In a context of women with low self-esteem, simple comments of approval were widely applauded by women, so apparently there is positive reinforcement that boosts self-confidence among the participants. Here are some examples of feedback.

A very professional presentation, congratulations, you manage your brand very well, keep going, everything is going very well for you because it's evident that you make great, high-quality products. (BR, food products (44))

I became emotional when I heard her . . . it's wonderful . . . she believes in what she does . . . she's very enthusiastic about her product . . . many congratulations. (AS, handicraft products (60))

I congratulate you, with what you've got on your table, you convey your joy . . . you are self-taught and I find that amazing. (BR, food products (44))

140 Rocio Ruiz-Martínez et al.

I find that our colleague is very frank when she speaks, very sincere, really loves her business, and she puts her whole being into it and it shows! (AL, clothing manufacturing (37))

Shared experiences and identity building

During group dynamics in training sessions, women entrepreneurs share their experiences and support each other.

We get together to relax and forget problems we have at home and our illnesses. (CM, services (26))

The feeling that they are not alone, that there are more women entrepreneurs like them with many things in common, makes them feel they have found a place to relate with, to build their “new” identity as entrepreneurs.

I believe that what we all have in common is the way we decided to start a business. I don't know why, but every time I get together with other women, [it turns out that] we started after a painful experience [breakdown]. Then, we decide [to start a business] after something big happens . . . a family trauma, an illness or whatever, or losing our job. (IC, services (55))

Overcoming obsolete beliefs

The course provided by Prodemu became a space where women were able to question their reality and collectively try to move forward, relying on support they receive from peers. This allows them to tear down limiting beliefs or cognitive barriers, especially associated with stereotyped and traditional gender roles.

[The course] was a healing, thoughtful, and liberating experience for me (DG, retail (53))

The project arose from the desire to get ahead and grow professionally. Being a housewife . . . we also have dreams, beyond having a husband and children. (SE, services (59))

Accessing professional networks

Beyond the Pitch sessions, the participants created a WhatsApp group chat called “Woman entrepreneur” (*Mujer emprendedora*). They used this chat as a contact network but also to support each other professionally to produce, attend trade markets, and other tasks related to balance work and family. This network offers instrumental support (House, 1981).

I am already exhibiting, together with R. C. and [another member of this group], at the Christmas market. (IE, handicraft products (41))

Socializing

Given that women in low-income groups are often socially marginalized, Prodemu offers them opportunity to socialize and a space to break the tendency toward isolation. The network offers emotional support (House, 1981) and keeps them out of depression.

Above all, because you can make friends; you get to the point where you just stay locked up in the house and do absolutely nothing else . . . here you make friends and meet people with great hearts. (MCH, food products (52))

Discussion

The activity chosen by a necessity-driven woman entrepreneur is based on her preferences or skills she possesses or can learn fairly easily. It is not a market opportunity for the project that drives them to start a business, nor is it the main focus either.

Start an entrepreneurial project is closely linked to do what we enjoy the most; to discover what we like and we can do it . . . not as a job! but as a pleasure; [we love] to do something we enjoy within our necessity. (CV, cosmetics (38))

Practicing the activity drives them to a *state of flow* that contributes to a sense of wellbeing. However, these women do not consciously link their states of flow with a higher purpose. Therefore, although they are developing their skills and thriving, they do not do it with a goal in mind.

Because they do what they want, they feel the activity is therapeutic. The participants in this study stay in their comfort zone and have no interest in moving to a high-growth activity that requires more resources, such as time, skills, energy. This finding represents the main obstacle to advance the transformation from necessity-driven into opportunity-driven entrepreneurship, which is the main objective of the educational programs created by Prodemu. This result is not unexpected, but it will challenge policymakers in Chile and around the globe expecting women to follow the same track of men, when women can find wellbeing in different structures.

The safe space provided by Prodemu helped women share their stories with their peers and discover that they had many experiences in common, which in turn aids in their shared identity building. In their new entrepreneurial identity (Falck et al., 2012; Swail & Marlow, 2018; Vesalainen & Pihkala, 2000) they are called to thrive and find a purpose in life. And they did.

According to data retrieved from the provincial agency where these women participate, at least 70% of the sample have been victims of gender violence. Although violence was not a topic that appeared in the sessions, we think this might be a reason why these women need to “heal”.

142 *Rocio Ruiz-Martínez et al.*

Conclusion and practical implications

This study shows that wellbeing is both a process and an outcome, hence our exploration of why these women associate “entrepreneurship” with “therapy”. We were able to identify two main explaining factors: 1) how entrepreneurial engagement and 2) the support of a public organization can support women’s “therapy or healing process”. We found that the entrepreneurial activity—even when it is not a profitable activity—may provide women: a) an opportunity to stay active; b) a chance to discover and develop new skills; and c) the ability to attain a state of flow.

In parallel, the organization can provide a safe space and social support with a) feedback and positive reinforcement; b) sharing experiences and building a common entrepreneurial identity; c) tearing down old limiting beliefs; d) creating a professional network; and e) stimulating social participation to break isolation tendencies.

In terms of public policy, the gender perspective is a key to transform social identity. Innovative training activities in entrepreneurship, specifically those created for startups (ventures driven by opportunity), can be successful in training programs aimed at entrepreneurs from traditional and vulnerable groups (projects originated by necessity) through an adapted methodology with a gender approach (Byrne et al., 2018). Using the appropriate approach, we were able to teach women entrepreneurs in social risk “how to fish instead of giving them the fish”.

This study also reports the “same-sex instructor effect” similar to what happens in formal education settings (Hoffmann & Oreopoulos, 2009). Apparently, women instructors create a “safer environment” for these vulnerable women. We recommend examining this effect further.

We discover that vulnerable women in entrepreneurship learn to question traditional gender roles and patriarchy after they participate in a program using a gender approach. This, in turn, tears down limiting beliefs, gives them back control over their lives, and empowers them. They no longer feel they are “bad mothers” or “business and money is for men only”. They are able to shake off their guilt. In sum, entrepreneurial activity enables women to “break free” from particular gender constraints; similar narratives have been reported among Swedish and Saudi Arabian women (Alkhaled & Berglund, 2018).

Additionally, these women found that they are not alone. There are many other women in the same or similar circumstances. And since some women are striving for “success” in their business and personal lives, they serve as role models for women going through the difficult journey of starting a business. Role models are needed because they provide motivation and strength for struggling women to advance their businesses.

We conclude that entrepreneurial activity among women in social risk not only improves economic autonomy or financial freedom, but it contributes to improve other dimensions of wellbeing as well.

Notes

- 1 An *elevator pitch* is defined as a “short –between 30 seconds and three minutes– persuasive description of an idea, product, or company used to explain a concept in a way that any listener can understand fast.” We encouraged women to create 90-second pitches intended to be presented to customers and potential money lenders.
- 2 Retrieved from <https://en.oxforddictionaries.com/definition/therapy>.

4.2. Emprendedoras artesanas en Flow: sin límites entre negocios y ocio

Resumen extendido

Resumen

El emprendimiento por necesidad de las mujeres es un campo poco explorado a pesar de su elevada presencia en América Latina. La investigación actual sugiere que las personas emprendedoras pueden experimentar menos conflictos en el balance trabajo-vida que otros colectivos trabajadores, sin embargo, existen diferencias entre sexos, en las que las mujeres están en desventaja en relación con los usos del tiempo y la división sexual del trabajo. Exploramos cómo 20 artesanas chilenas experimentan su tiempo de trabajo (productivo). El análisis de contenido de las entrevistas grupales muestra que estas emprendedoras en riesgo de exclusión social logran el bienestar en el puesto de trabajo al entrar en un estado de *flow*. Describen su experiencia como tiempo personal, más cercana al ocio que al trabajo auténtico. Esta práctica que es fuente de bienestar emocional parece ser una estrategia personal que les ayuda a afrontar su precaria situación. Sus límites entre el tiempo laboral y personal están difuminados. Nuestros hallazgos ilustran cómo los usos del tiempo pueden percibirse de manera distinta en diferentes contextos. Ponemos especial énfasis en el carácter reparador del tiempo personal y en la necesidad de profundizar en esta área desde un enfoque de género.

Palabras clave: tiempo emprendedor, tiempo personal, estado de *flow*, mujeres emprendedoras, usos del tiempo

Antecedentes

El uso del tiempo en la actividad emprendedora es complejo, ya que los límites entre los dominios laborales y no laborales se difuminan. Inicialmente, la autonomía y flexibilidad que ofrece el emprendimiento otorga capacidad de autogestión y es percibida como adecuada para lograr un equilibrio trabajo-vida (Agarwal & Lenka, 2015; Mandakovic et al., 2016; Myrie & Daly, 2009). Sin embargo, las estrategias para su gestión se ven afectadas por las dinámicas de género (Bianchi & Milkie, 2010; Brush et al., 2014; Callejo & Prieto, 2015; Ramos, 2007).

En la búsqueda del equilibrio trabajo-vida, para el desarrollo de una vida plena y el logro del bienestar, el estudio de los usos del tiempo revela la relación entre el tiempo laboral, familiar y personal (Prieto et al., 2015, p.15), donde el tiempo personal ha adquirido relevancia al vincularse de forma directa con la autonomía (Callejo y Prieto, 2015) y con el bienestar (Ryff, 2018).

También los aspectos cualitativos del tiempo y las circunstancias personales y contextuales pueden afectar a cómo las personas perciben, subjetivamente, el equilibrio o conflicto entre el tiempo laboral y no laboral (Thompson & Bunderson, 2001). En relación con ello, en el estado de *flow* se han encontrado experiencias subjetivas sobre el uso del tiempo. El estado de *flow* es fuente de autonomía, disfrute y bienestar. Las personas pueden

experimentar este bienestar óptimo o *flow* durante sus horas de trabajo, mientras el tiempo se percibe subjetivamente (Csikszentmihályi, 1990, 1997; Csikszentmihályi & LeFevre, 1989; Nakamura & Csikszentmihályi, 2012).

La información estadística que aborda los usos sociales del tiempo refleja la distribución desigual de tareas determinada por la división sexual del trabajo (Benería, 1979), inmersa en factores sociales, económicos y culturales (CEPAL, 2015; Esquivel et al., 2012; INE, 2018; Prieto et al., 2015). A partir de la primera publicación de encuestas en Chile sobre el uso del tiempo —la EUT de 2018—, se ha suscitado el interés en el país debido a que se cuenta con evidencia acerca de que los conflictos en el balance trabajo-vida generan mayores niveles de estrés e incomodidad y menor tiempo libre en las mujeres que en los hombres (INE, 2018).

En el ámbito de las economías donde el emprendimiento es la mejor opción para obtener ingresos, en los que la cultura patriarcal presiona a las mujeres para que se hagan cargo de las tareas domésticas y de cuidado, hay un alto porcentaje de mujeres en situaciones de vulnerabilidad que se dedican a emprender (Comunidad Mujer, 2016; Heller, 2010; INE, 2017a; ONU Mujeres, 2017; PNUD, 2019), y un uso del tiempo desigual en detrimento de las mujeres (Carrasco et al., 2011; INE, 2018; Yerkes et al., 2018).

En este contexto, este estudio pretendía explorar cómo las emprendedoras percibían su trabajo. Nos interesaba estudiar a un grupo de mujeres que, a pesar de encontrarse en una situación precaria y sin apenas ingresos, parecían mantener altos niveles de bienestar emocional. Así que nos planteamos la cuestión de cómo percibían ellas el tiempo que dedicaban a su actividad emprendedora.

A efectos de este estudio, hemos clasificado los usos del tiempo del trabajo (productivo / reproductivo) y del ocio (social / personal). Sostenemos que cuando estas mujeres experimentan estado de *flow* durante el tiempo dedicado al trabajo productivo, este tiempo es percibido como —o tiene las características de— "tiempo personal", que es satisfactorio y fuente de bienestar.

Metodología

Este estudio cualitativo reporta el análisis de siete entrevistas grupales a 20 mujeres emprendedoras que participaron en los programas de capacitación y eventos de ventas de la Fundación PRODEMU en 2017 y 2018. Esta fundación pública ofrece capacitación y apoyo a mujeres en riesgo de exclusión social en todo el territorio chileno.

Las participantes de este estudio son emprendedoras artesanas que estaban asistiendo a programas de formación básica con enfoque de género en la Fundación. Esto sugiere que habían adquirido un conocimiento básico de lo que es la división sexual del trabajo. Se ajustan al perfil de emprendedoras impulsadas por necesidad en Chile, vinculadas al autoempleo; sus emprendimientos son de subsistencia, en la economía informal, gestionados desde el hogar, sin personal contratado y no disponen de suficiente formación del ámbito empresarial.

El objetivo de las entrevistas fue determinar en qué aspectos las mujeres coincidían y diferían sobre el uso del tiempo en el trabajo (productivo) y la riqueza y matices de los

diferentes entornos. A partir de los datos obtenidos, se realizó un análisis de contenido temático (Braun y Clarke, 2006; Huberman y Miles, 1994) para identificar categorías relacionadas con el estado de *flow* y con los usos del tiempo.

Hallazgos

El análisis muestra que las entrevistadas experimentaron un estado de *flow* (Nakamura & Csikszentmihályi, 2012; Rodríguez-Sánchez et al., 2011) en su actividad emprendedora y explica que su experiencia temporal tiene las características del tiempo personal (Callejo, 2013). Estos hallazgos nos acercan un paso más a aclarar la conexión entre el trabajo emprendedor y los usos del tiempo. Ello implica que las categorías tradicionales de clasificación del tiempo no son rígidas, siendo posible la interconexión entre el tiempo de trabajo emprendedor y el tiempo libre.

Nuestros resultados también sugieren que la difuminación de la frontera entre el tiempo de trabajo y el tiempo personal depende de factores estructurales, como el impacto de las desventajas de género, y algunos otros factores subjetivos, como la percepción del tiempo. Los factores estructurales son visibles por la falta de tiempo libre, ahora disponible a través de las estrategias adoptadas por estas mujeres. En cuanto a los factores subjetivos, según Lee et al. (2017) lo que se modifica es la percepción del uso del tiempo, logrando así una experiencia más cercana al tiempo personal.

Conclusiones

La información disponible revela que estas mujeres son conscientes de la influencia de la división sexual del trabajo en los usos del tiempo; al comprender su limitada capacidad para elegir, utilizan estrategias personales para abordar problemas estructurales del sistema patriarcal. Como resultado, logran incrementar su nivel de bienestar emocional al disfrutar de un nuevo tiempo personal. Un tiempo personal que está oculto (ya que no aparece en las Estadísticas de Usos del Tiempo) dentro del tiempo que dedican a su trabajo productivo. La importancia de este hallazgo en su contexto abre posibilidades para centrarse en los aspectos cualitativos de estas estadísticas, que actualmente no son evidentes.

Asimismo, el carácter reparador de este tiempo personal ayuda a estas mujeres en situaciones de vulnerabilidad, aunque no resuelve el problema de fondo –como la sobrecarga laboral asignada a las mujeres por los roles de género, o las barreras sistémicas existentes de la sociedad patriarcal–. En términos de usos del tiempo, la naturaleza reparadora del tiempo personal y su adecuación percibida son relevantes en el estudio, dado que nos ayudan a comprender cómo las personas manejan situaciones adversas aplicando una lente de género.



Craftswomen entrepreneurs in flow: no boundaries between business and leisure

Rocío Ruiz-Martínez ^a, Katherina Kuschel ^b and Inmaculada Pastor ^a

^aDepartament d'Història i Història de l'Art, SBRLab – Social & Business Research Laboratory Group, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, Spain; ^bCENTRUM Católica Graduate Business School, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Peru

ABSTRACT

Although the high levels in Latin America, women's necessity-driven entrepreneurship is a field that has been little explored. Contemporary research suggests that entrepreneurs may experience less work-life conflict than other workers, but that gender differences mean that women are at a disadvantage in terms of uses of time and the sexual division of labor. We explore how 20 Chilean craftswomen experience their (productive) work time. The content analysis of group interviews shows that these socially at-risk women entrepreneurs achieve wellbeing at work by entering a state of flow. They describe their experience as personal time, which resembles leisure more than it does actual work. This source of emotional wellbeing seems to be a personal strategy that helps them cope with their precarious situation. Their boundaries between work and personal time are blurred. Our findings illustrate how uses of time can be perceived differently in different contexts. We put particular emphasis on the restorative nature of personal time and the need for further research in this area from a gender approach.

ARTICLE HISTORY

Received 31 October 2019
Accepted 30 December 2020

KEYWORDS

Entrepreneurial time;
personal time; state of flow;
women entrepreneurs; uses
of time


Introduction

Necessity-driven entrepreneurship in subsistence contexts is so widespread in developing countries that further insight is needed into the phenomenon. Although entrepreneurial activity has been described as an occupation that seems to be suited to work-life balance¹ (Agarwal & Lenka, 2015), research reveals considerable disadvantages for women due to the unequal distribution of time between the sexes (Bianchi & Milkie, 2010; Callejo & Prieto, 2015). Women have a greater domestic and care workload, which makes them less available for paid work (Carrasco et al., 2011, p. 74).

The use of time by entrepreneurs is complex as the boundaries between work and non-work domains are blurred. Being self-employed, entrepreneurs, manage these limits through their self-awareness and comfort level (Myrie & Daly, 2009). Strategies to manage them are affected by gender (Callejo & Prieto, 2015). These facts strongly suggest that qualitative research should focus on the use of time in entrepreneurship, and the different impact it has on men and women.

CONTACT Rocío Ruiz-Martínez  rocio.ruiz@urv.cat  Departament d'Història i Història de l'Art, SBRLab – Social & Business Research Laboratory Group, Universitat Rovira i Virgili, Av. Catalunya, 35, Tarragona 43002, Spain

© 2021 Informa UK Limited, trading as Taylor & Francis Group

2  R. RUIZ-MARTÍNEZ ET AL.

Moreover, qualitative aspects of time, and personal and contextual circumstances can affect how individuals perceive – subjectively – the balance or conflict between time dedicated to work and non-work (Thompson & Bunderson, 2001).

In this regard, subjective experiences about the use of time have been found in the state of flow. Mihaly Csikszentmihályi made a wide-ranging study of state of flow as a source of autonomy, enjoyment, and wellbeing.² His research reports that people can experience optimal wellbeing or *flow* even during their working hours (Csikszentmihályi, 1990, 1997; Csikszentmihályi & LeFevre, 1989; Nakamura & Csikszentmihályi, 2012), when time is perceived subjectively.

This study explores how a group of women perceives their entrepreneurial work. We were interested in studying a group of Chilean women who despite being in a precarious situation with hardly any income seemed to maintain high levels of emotional wellbeing. For the purpose of this study, we will classify uses of time at work (productive or reproductive) and leisure (social or personal). This study reports the analysis of seven group interviews with 20 women entrepreneurs who participated in the PRODEMU Foundation training programs and sales events in 2017 and 2018. This foundation is a public agency that offers training and support to socially at-risk women throughout Chile.

We argue that when these women experience flow during the time dedicated to productive work, this time is perceived as (or has the characteristics of) ‘personal time’ that is satisfying and a source of wellbeing.

The study provides relevant qualitative information about research on the uses of time by these female entrepreneurs, with a gender approach that helps to understand systemic disadvantages faced by women. After a description of the context, the theoretical section explores the state of flow and the uses of time. The next section describes the methodology and includes an explanatory table of how the thematic content was analyzed. Findings evidence women’s state of flow during entrepreneurial time. The discussion integrates how personal and entrepreneurial time are intertwined. Finally, the implications are considered and conclusions drawn.

Context of the study

The object of study needs to be contextualised in the field of economies where entrepreneurship is the most favorable way to obtain income, particularly in groups that do not meet the necessary requirements to be employed by organizations, and in which the patriarchal culture presses women to take on housework and care tasks. Chile is a country with marked gender inequality,³ social stratification, and inequality in the distribution of income (Heller, 2010; UN Women, 2017; UNDP, 2019). A high percentage of women in Chile are heads of household (37.9%),⁴ a figure that has doubled in the last 25 years and is mainly concentrated in the poorest homes (Comunidad Mujer, 2016). Likewise, a high percentage of its active population are involved in entrepreneurship (26.2%) of which 39.2% are women (INE, 2017a).

A total of 66.2% of female entrepreneurs start necessity-driven businesses⁵ and 68.2% engage in subsistence entrepreneurship with a monthly income of less than 320 USD (INE, 2017a), while 52% and 74.5% belong to the informal economy in the sense that they do not make tax payments or social contributions, respectively (Comunidad Mujer, 2016; INE, 2017a). Additionally, 58.4% are home-based businesses (Comunidad Mujer, 2016, p. 268)

with little added value and little innovation (Guerra & Pizarro, 2011) within the trade and services sector (Amorós et al., 2015).

The lowest socioeconomic levels concentrate about 70% of necessity-driven entrepreneurship (Amorós et al., 2015). There is a correlation between the type of entrepreneur – female business owners (or employers) and self-employed women – and income level: the former start a business by identifying market opportunities and are economically sustainable, and the latter belong to the most vulnerable sectors, as they engage in necessity-driven entrepreneurship in contexts of subsistence and precariousness (Comunidad Mujer, 2016).

Moreover, the United Nations (2017) has classified the barriers to economic autonomy that women in Latin America have to face into three main groups: *sticky floors*, *broken ladders* and *glass ceilings*. For the purpose of this study, we shall focus on the first two.

The sticky floors scenario is made up of women with very low levels of education and income, high and early fertility rates, and high reproductive workloads at home (housework and care). They can barely achieve work-life balance and only have access to the most precarious working conditions. Broken ladders are a problem for women with medium levels of education and low incomes, and with no support networks, who manage to achieve work-life balance with some difficulty and risk falling to the even lower level of sticky floors (UN Women, 2017).

Furthermore, the paradox of the woman entrepreneur (Brush et al., 2014) is also present in the Chilean context (Comunidad Mujer, 2016, p. 54), where women who face barriers to accessing the labor market start a home-based business to achieve better work-life balance. But they have to assume, at the same time, care and domestic tasks, and the high cost of precariousness and informality.


Since the first Time Use Surveys (TUS) conducted all over Chile, the issue has grown in importance in the country as a whole because the conflicts it describes in work-life balance generate higher levels of stress and discomfort, and less free time in women than in men (INE, 2018).

Theoretical foundation

This section uses a gender approach to present a literature review on the state of flow and the conflicts that arise regarding social uses of time.

State of flow

The psychological construct of flow was first coined in the 1960s (Weber & Fisher, 2020). Csikszentmihályi then studied the optimal experience and developed what is now known as the theory of flow. However, there is still no consensus on how flow can be operationalized. Measurements and meanings change drastically from one study to another (Abuhamdeh, 2020). Research on flow contributes knowledge to positive psychology in topics such as skills development, quality of life, happiness, and wellbeing (Csikszentmihályi & Nakamura, 2018; Nakamura & Csikszentmihályi, 2012). The most extensive research has been conducted by Csikszentmihályi, who defines state of flow or optimal experience as

4  R. RUIZ-MARTÍNEZ ET AL.

a state in which people are so involved in the activity that nothing else seems to matter to them; the experience, in itself, is so pleasant that people will do it even if it involves great effort, for the pure reason of doing it. (Csikszentmihályi, 1990, p. 126)

As the author argues, this theory is applied with the aim of improving quality of life in a wide variety of practical domains, such as work or leisure experiences, and throughout the lifespan (Tse et al., 2020).

A state of flow can be said to exist when one or several of the following components can be identified (Nakamura & Csikszentmihályi, 2012): absorption, in which action and consciousness merge, and individuals act effortlessly, fully involved, until the worries and frustrations of daily life are removed from their consciousness; concentration on the present as the intense focus of attention, with no awareness of any other thoughts; distortion of the concept of time, with hours seeming to pass in minutes; the autotelic experience as an activity that has a purpose in itself, which is intrinsically rewarding. Other characteristics of the state of flow reported by the authors are: the development of skills, clear goals and immediate feedback, loss of reflective self-consciousness, and the sense of control. People describe their positive experience by mentioning at least one of these eight components (Nakamura & Csikszentmihályi, 2012). Rodríguez-Sánchez et al. (2011) have studied the conditions required for the presence of a state of flow, and the common key aspects are absorption and enjoyment.

Research on flow during (productive) work time indicates that there are flow patterns in this type of work not only in healthy people but also in burned-out individuals (Rodríguez-Sánchez et al., 2011). Additionally, there seems to be a cultural mandate against enjoying work because it is perceived as an obligation, a phenomenon that is described by Csikszentmihályi and LeFevre as the *paradox of work* (1989).

More research is needed on flow and the boundaries entrepreneurs establish with their work-life balance. King Kauanui et al. (2010) suggested that holistically oriented entrepreneurs use business as part of their spiritual path and create an environment in which work and leisure are not perceived as separate work-related elements.

Recent research on a similar sample reports that women perceive their entrepreneurship as therapy when they are creating products and developing support networks. The study details how they experience flow in carrying out their productive activity, and how they characterize their temporal experiences as satisfying, relaxing and restorative (Ruiz-Martínez et al., 2020).

State of flow has been widely studied particularly within leisure activities because of their direct connection with enjoyment (Csikszentmihályi, 1980, 1990, 1997; Csikszentmihályi & LeFevre, 1989; Haworth & Lewis, 2005; Mannell et al., 1988; Spracklen, 2017). Studies about the presence of flow in work and leisure environments obtained similar findings; absorption was more present in work activities, and enjoyment in leisure activities (Rodríguez-Sánchez et al., 2011).

Social uses of time

Contemporary research on work-life discursively divides life into at least two domains (Bianchi & Milkie, 2010). However, social wellbeing involves the development of a fulfilling life, not only in the work/family binomial, but also in the work/family/personal time trinomial (Prieto et al., 2015, p. 14). Studies on the use of time reveal how these three

areas are related. Personal time has gradually become more important because it is direct link with improving autonomy (Callejo & Prieto, 2015) and a dimension of wellbeing (Ryff, 2018). A gender dynamic underlies them as components of the social relationships that serve as a framework (salary relationship, domestic relationship, and relationship with oneself,) and they are subject to a tense and conflicting articulation and hierarchization (Callejo & Prieto, 2015, p. 57). All this forces the working population to adjust and seek strategies to manage these domain boundaries, in which gender plays a crucial role in the social configuration of life's main activities (Callejo & Prieto, 2015; Ramos, 2007).

A gender lens is needed to understand the work of both women and entrepreneurs because entrepreneurship is traversed by gender dynamics (Brush et al., 2014). The sexual division of labor assigns different responsibilities and tasks on the basis of biological sex, and places women in the private space (the household) in charge of domestic and care tasks, and men in the public space, in charge of all other areas (Benería, 1979). Cultural representations, norms and socially accepted behaviors based on this hierarchy (gender roles) generate an asymmetry of power in which women are disadvantaged compared to men (Maruani, 2000; Scott, 1999; Walby, 1990).

The massive incorporation of women into the workplace causes a *double presence* in both spheres that generates overload and reduces competitiveness. This is also known as *double shift* (Balbo, 1994; Hochschild, 1989). Thus, women have substantially less free time, as a byproduct of compulsory time, than men (Sagastizábal & Luxán, 2015). In countries where gender inequality is high (lack of childcare services, limited paternity leave, and less political power for women), women have less quality leisure than men (Yerkes et al., 2018).

The unequal use of time between men and women is determined by the sexual division of labor, which depends on social, economic, and cultural factors (CEPAL, 2015; Esquivel et al., 2012; INE, 2018; Prieto et al., 2015). The statistical information that addresses social uses of time reflect this unequal distribution of tasks. For instance, the Chilean Time Use Surveys (TUS) study the use of time according to the following classification: working time, family-care time, education, self-care, and leisure time. The latest report shows that women spend an average of three hours more than men on domestic and care activities every day (INE, 2016). With the greater participation of women in the labor market in recent years, women, globally, have a larger workload. This suggests lower levels of wellbeing, as more committed time means less freedom to choose what to do with their spare time. Moreover, Chilean TUS show that in addition to having less free time, women state that they are less satisfied with their free time than men (INE, 2017b). As argued by the Chilean non-profit institution Comunidad Mujer (2017), Chilean women's double shift means that they have less time for personal activities such as self-care, training, and leisure.

A suitable time-use classification

Several criteria can be used to classify the uses of time. We aim to study how women perceive their entrepreneurial time, so it needs to be part of a classification that differentiates it from non-work time and even other uses of work time. Having just the two categories of paid and unpaid working time may be insufficient because, according to Letablier (2008), unpaid working time includes domestic and family care tasks, but also informal and

voluntary work. So, categorizing the use of *work time* as either productive or reproductive explains, on the one hand, time dedicated to work as an entrepreneur or as an employee (productive work time) and, on the other, time dedicated to domestic and care tasks (reproductive work time) in the private domain. As time that is not devoted to productive or reproductive uses, non-work time can be dedicated to education, self-care, and leisure activities. Educational activities are defined as formal education time. Just like work time, education time is perceived as obligatory and occupies a great deal of the workday schedule. Self-care activities are defined as tasks that cover physiological needs (eating, sleeping), personal hygiene, and healthcare. These activities affect the individual's quality of life and, therefore, is 'necessary time' (Ås, 1978). However, there is a certain degree of freedom and depending on their personal situations individuals can decide when to perform these activities. The bigger the workload, the less time devoted to self-care (INE, 2018). *Leisure time* was a category created as free time – understood as different from work – that includes social (family, friends, and community activities) and personal time (individual activities) (Figure 1).

(a) Work time

Productive work: employed work time and entrepreneurial work time

Productive work is committed time, perceived by most individuals in the workforce to be an obligation and/or necessity (Ås, 1978; Ramos, 2009). Research in recent decades suggests that productive work time operates as an identity builder (Downing, 2005;

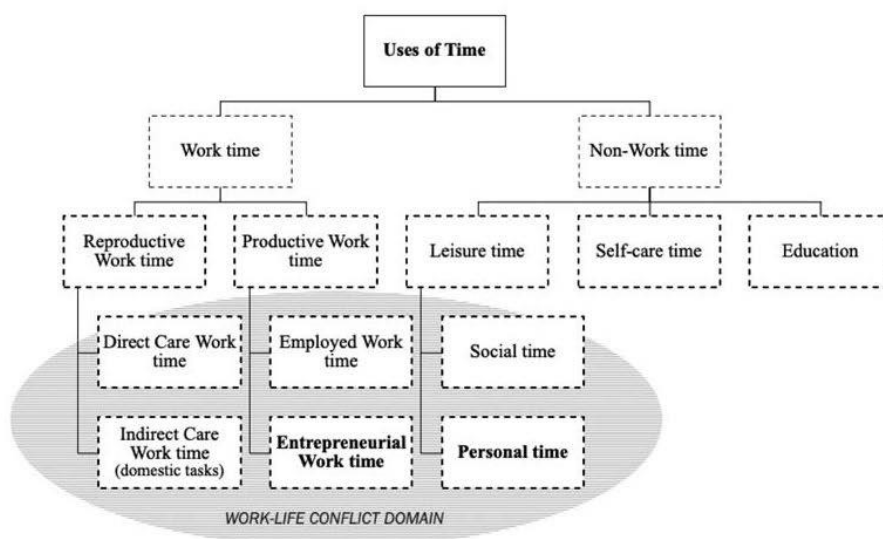


Figure 1. Uses of time classification. A conceptual map. Source: Authors elaboration, including the time dimension sources of work-family conflict by Greenhaus and Beutell (1985), and the permeability aspect of work-family border theory by Clark (2000).

Ellemers et al., 2003). It has been the reference point for organizing Western societies, in general, and the daily life of individuals, in particular (Moreno, 2015; Pérez de Guzmán, 2015; Ramos, 2007). However, the cluster analysis by Callejo and Prieto (2015) shows that for women outside the labor market the organization of time pivots around reproductive work. Anyhow, most TUS around the world use (productive) work time as a reference point around which all other time uses are configured because this is what clearly occupies most of an individual's day (INE, 2018).

The Global Entrepreneurship Monitor (GEM) reveals that Chilean women seem to be particularly attracted to entrepreneurship because of the promise of time flexibility and autonomy (Mandakovic et al., 2016). The organizational working schedule hinders a healthy work-life balance, which mainly affects women due to the sexual division of labor (Martín Criado & Prieto, 2015).

Entrepreneurs have the autonomy and decision-making capacities to determine how, where and for how long they carry out their activities (Myrie & Daly, 2009). Bird (2014) set a framework for a taxonomy of entrepreneur's behavior; he listed their main activities, such as selling an initial product, prioritizing and rapidly solving problems, and so on, which may be related to the functional areas of the business (Alvarez & Barney, 2007). Yet the time devoted to these activities has not been sufficiently explored. The time perception is flexible and dynamic, there are not rigid boundaries; Ezzedeen and Zikic (2017) studied the apparent boundaryless and found that entrepreneurs still prefer to set some time boundaries, such as setting 'mental firewalls'. Entrepreneurial time is presented as more flexible, but it is also mandatory. Women entrepreneurs, whether home-based or *mumpreneurs*, use strategies to balance work with domestic and care tasks. This is initially empowering for them, but later they feel overloaded, as there is no schedule and the boundaries between time and space get blurred (Brush et al., 2014; Carter et al., 2017; Comunidad Mujer, 2016; Ezzedeen & Zikic, 2017). Empirical studies report that women founders also requires a high investment of time which conflicts with personal and family life (Pastor et al., 2016).

Reproductive work time

Reproductive work time includes the unpaid work done to support family and household members (Coltrane, 2000) so it consists of the time spent on domestic tasks and care of children, the elderly and other dependent people.

Domestic work cannot be avoided and expands to occupy all the time available (Friedan, 2009; Schwartz Cowan, 1976) although there is some scope for rescheduling (Moreno, 2015). However, care time cannot be postponed (Esquivel et al., 2012). Care responsibility involves, first, a lack of personal free time; and second, difficulty to disconnect and forget about the absorbing responsibility of care for a few hours. Both factors combine in a mutual dependence (Moreno, 2015). In summary, the unequal load between genders hinders women's wellbeing (Coltrane, 2000; Moreno, 2015).

(b) Leisure Time

Leisure was first conceived as free time for workers when (productive) work time was regulated in organizations, but eventually it was conceived as free time outside work, in workers' private lives, as individual autonomy and freedom (Esquivel et al., 2012; Prieto

et al., 2015; Zaremborg, 2007). Leisure time soon became important for nations in the development of public policies designed to increase the wellbeing of the citizenship. Leisure time in contemporary societies includes social and recreational activities. It is desired, and individuals feel they have earned it and long to use it (INE, 2018). For Setién (2006), leisure time is freely chosen but it is also a residual time, conditioned by committed time.

Callejo (2013) classifies free time as personal or social. Social time is spent on family, donated to other domains, such as community care and worthy causes, or set as collective time. On the other hand, personal time can also be one's own, so it is an asocial time, an individualized time, the most highly valued of the uses of time that goes beyond the concept of 'free time'. It is a desired, liberating, and satisfying time. Unlike obligatory time, it needs to be earned, and acts as a repairer of the reality that all the obligatory time involves (Callejo, 2013). Setién (2006) refers to personal time as being free of commitments, destined for leisure and other activities, during which people choose to do the activities that give them the most satisfaction.

Lastly, a recent study examines the daily linkages between the adequacy of perceived time, the use of time, and the wellbeing of a group of parents, and shows that an intervention in the workplace conditioned their temporal experience and their wellbeing (Lee et al., 2017).

Methodology

The information presented in this article was collected through qualitative research by means of 7 group interviews with 20 women. Because of the socio-economic profile of the interviewees, the individual interview was discounted due to the proven difficulty these women have in constructing an explanatory discourse about their economic and labor decisions. As an alternative, the group interview was chosen to generate meaning from the voices themselves and for the rest of the women in the group to recognize that reality (Valles, 1999). Furthermore, this data collection technique provided phenomenological data in a natural context for the participants (Frey & Fontana, 1991).

The aim of the interviews was to determine in what respects women agreed and differed about the use of time at (productive) work, and the richness and nuances of different environments. We asked participants to talk about their working activities and how they perceived their entrepreneurial time. Since the script was based on open-ended questions, the researcher took care to redirect the topic or avoid lengthy interventions by some participants, which can be a potential threat to group interviews (Valles, 1999). We gathered data about women from two different geographical locations using the access provided by the PRODEMU Foundation (Table 1).

The interviews were audio-recorded, transcribed and analyzed. All participating women were informed about the research project and asked to sign a consent form.

The participants in this study are craftswomen who were taking part in a basic training program with a gender approach at the PRODEMU Foundation. This suggests that they have a basic awareness of the sexual division of labor. They fit the average profile of

Table 1. Characteristics of the women in the sample.

Participant ID	Sector	Age	Max. education	Informal economy	Household head	Marital status	City
C.M.	Services	26	Secondary education	Yes	No	Married	Santiago
S.C.	Handicraft products	28	Secondary education	No	Yes	Single	Chiloé
A.L.	Clothing manufacturing	37	Secondary education	Yes	No	Married	Santiago
C.V.	Cosmetics	38	Higher education	Yes	Yes	Divorced	Santiago
S.C.R.	Handicraft products	39	Secondary education	No	No	Married	Chiloé
I.E.	Handicraft products	41	Secondary education	Yes	No	Married	Santiago
M.C.	Handicraft products	42	Secondary education	Yes	Yes	Married	Santiago
B.R.	Food products	44	Higher education	Yes	No	Married	Santiago
M.CH.	Food products	52	Secondary education	Yes	Yes	Married	Santiago
R.C.	Handicraft products	52	Secondary education	Yes	No	Married	Santiago
R.R.	Handicraft products	52	Secondary education	No	No	Married	Chiloé
C.D.	Handicraft products	53	Secondary education	Yes	Yes	Separated	Santiago
D.G.	Retail	53	Higher education	No	Yes	Divorced	Santiago
I.C.	Services	55	Primary education	Yes	Yes	Divorced	Santiago
S.F.	Services	59	Secondary education	Yes	Yes	Married	Santiago
A.S.	Handicraft products	60	Higher education	No	Yes	Married	Santiago
T.B.	Handicraft products	60	Primary education	No	No	Married	Chiloé
E.M.	Handicraft products	61	Secondary education	No	No	Married	Chiloé
T.S.	Clothing manufacturing	73	Primary education	Yes	Yes	Divorced	Santiago
A.R.	Clothing manufacturing	76	Secondary education	Yes	Yes	Widowed	Santiago

female entrepreneurs in Chile described above, most of them work informally and, for some of them, their entrepreneurship is their main source of income.

Fifteen percent of the sample are women with a profile that places them at the *sticky floors* barrier. The rest of the sample started work as employees, and when confronted by the *broken ladders* barrier and their inability to balance work and family, they had to abandon their jobs and fall into a lower level of economic empowerment that kept them at the *sticky floors* barrier. In this context, our sample is exposed to poverty and social exclusion, which limits their chances of receiving equal treatment, both at work and at home (UN Women, 2017).

On the basis of the information provided by entrepreneurs and the institution, they all decided to engage in necessity-driven, home-based entrepreneurship, with no employees and not enough business training. These limitations drove them to choose an activity related to their own skills and preferences, which made their activity product-oriented rather than guided by market needs.

The design of our thematic analysis was based on the Braun and Clarke (2006) approach as a process of identifying patterns or themes in qualitative data. This method identifies themes, and then goes on to interpret them and give them meaning on both a semantic and latent level (Braun & Clarke, 2006). The transcriptions were open-coded, just like the first stage of data reduction (Huberman & Miles, 1994). The codes that merged were, in turn, sorted into categories to achieve a broader view of the data. Thereby, the categories that depended on the theoretical concepts constituted the themes or aggregate theoretical dimensions. The researchers identified those categories separately, and subsequently compared and discussed them as a team to achieve greater robustness. The categories resulting from the content analysis are shown in Table 2.

The researchers identified the categories related to state of flow, productive work time, and personal time using the theoretical framework described above.

Findings

The categories resulting from the thematic content analysis show how entrepreneurial activity is perceived by these craftswomen.

State of flow

The analysis found evidence of three elements of flow: absorption, enjoyment (Rodríguez-Sánchez et al., 2011), and distortion of temporal experience.

As Csikszentmihályi and LeFevre (1989) showed, state of flow can take place during work activities. They identified situations that produce flow, in which subjects claim to have been in a state of intense and focused concentration, during which they forgot about their environment. They described their productive work as an activity that gave them a sense of wellbeing. Furthermore, the study by Ruiz-Martínez et al. (2020) on the benefits of entrepreneurial activities in women of similar profiles also describes how women remain in a state of flow during their productive work.

The women in this study say that the state of flow takes place in the productive phase of their business, that is, the handcrafting of the products. This is evidenced when participants show an almost unconscious preference for productive activity over other activities:

I have a small sewing room for work at home (...) I wake up and go to that room and notice later that even before I grab the broom or take a shower, I'm already working! (E.M., handcraft products, 61)

Table 2. Category development.

Aggregate theoretical dimensions	Theoretical categories	First-order coding
Flow	<ul style="list-style-type: none"> • Absorption • Intense and focused concentration at the present moment • Distortion of temporal experience • Autotelic experience 	I am totally into the activity I feel relaxed I become really creative I don't realize it, and I'm just working Time flies when I am working things happen faster or slower I forget my problems effortlessly I enjoy it, I feel great
Uses of time	<ul style="list-style-type: none"> • Characteristics of entrepreneurial time <ul style="list-style-type: none"> ○ Mandatory ○ Productive, to earn money ○ Core activity ○ Identity builder • Characteristics of personal time <ul style="list-style-type: none"> ○ satisfying, liberating ○ restorative ○ need to be earned ○ individualized, asocial 	Thinking about work as an obligation I have to work for a living Work comes first Being a woman entrepreneur Feeling great/relief/enjoyment To keep problems away, to heal To gain time for myself Personal time metaphors: my time, my space

Other moments in the interviews also reflect that productive activity, as an obligation (I must produce), also includes absorption (I travel relaxed) and time distortion is clearly manifested (the trip goes faster):

I carry the wool with me because I have to produce during the commute [to take care of her mother]. That makes the trip go faster. I'm not thinking about my problems ... then I'm knitting and not thinking ... so I am relaxed while I travel. (R.R., handicraft products, 52)

Then, as the following quote illustrates, this temporal distortion presents itself among the interviewees both as something that happens and, figuratively, as a positive perception that emanates from it (i.e. time flies):

It's as if you were flying, when you start to knit (...) like ... time goes by. I'm knitting and then suddenly I say: 'Oh, it's gotten dark and I didn't even realize', it happens. (S.C.R., handicraft products, 39)

The analysis carried out also tells us about women starting in necessity-driven entrepreneurship as a consequence of the sexual division of work. It also tells us that there is enjoyment in their productive activity. The positive experience is explained to us through absorption and temporal distortion when reference is made to time passing without their being aware of it until the early hours of the morning:

When my boy was born, I had no one to take care of him, so I felt forced to quit my job. I put my salary and my boy into the equation, and I obviously chose my boy. I started a business. I realized that I could do it, that I liked it ... and I loved it! [Handicrafts] was fulfilling. Suddenly, it's 3 a.m. and I find myself looking for patterns, marking, embroidering ... And I like it. Those are skills that I didn't know I had. I know that I might have many more skills than those I am discovering right now. I love this work. (R.C., handicraft products, 52)

Uses of time

We examine below the main characteristics of the uses of entrepreneurial time and personal time defined in Table 2. The interviews with participants explain a daily reality riddled with problems related to lack of money, lack of health, and an overload of housework and care. However, as will be demonstrated, when referring to how they use time in their entrepreneurial activity, their statements are inclined towards rewarding experiences.

The disadvantages of the sexual division of labor, as well as the problems of daily life common to all women, are evidenced throughout the fieldwork. The survey indicates that the strategy that women use to avoid thinking about problems and to experience emotional wellbeing consists of appropriating time for their productive activity.

Entrepreneurial identity is defined within the work domain (Downing, 2005). Even though they identify themselves as members of this group, when asked, the participants focus on reproductive work as the common reference point of their conflicts:

All the problems of daily life, that is what we [women entrepreneurs] have in common. That all of us (...) also have problems with the same things: preparing food, doing this or that, problems with caring for children. (R.R., handicraft products, 52)

Although it is a source of income and is therefore conceptualized as (productive) work time (Ås, 1978; Ramos, 2009), productive activity also appears to have

characteristics of personal time, as it is restorative; it is time that is generated (Callejo, 2013):

But we make time to craft. And that (time) is paid, and it helps us to have some money for the household. And we also heal mentally, we sort of forget about our problems. (R.R., handicraft products, 52)

The time dedicated to productive activity in women with similar profiles has been described as a form of therapy so that they can handle everyday life (Ruiz-Martínez et al., 2020). As Callejo (2013) showed, this restorative feature of personal time becomes necessary especially when reality gets unbearable. In the same vein, the next two entrepreneurs perceive their activity as restorative time. It allows the first one to escape from her difficult daily reality and the second to relax and feel better:

When I start working, I forget about my ailments, my pain, my problems. (T.B., handicraft products, 60)

And when you can't take it anymore ... you think: 'ugh, I'm fed up!' and pretty soon you realize you are weaving! Then, at night, you get to sleep, you relax, and the next day dawns as if you had been resting the day before. (R.R., handicraft products, 52)

They describe an average workday using characteristics of personal time – as an asocial, individualized time of great value during which pleasure can be projected (Callejo, 2013).

When I finish tidying up the room, I organize my space to work; coffee, music, and my crafts, ... and do not bother me! I'm focused (...) I'm here, I'm tired, but I don't care because I'm happy, you know what I mean? This is something different and very powerful (...) this has been beneficial for me in many ways; being 60 years old and feeling happiness. (T.B., handicraft products, 60)

These entrepreneurs also describe a desired and satisfying use of time, which are more characteristics of social and personal leisure time (Ås, 1978; Callejo, 2013) than of entrepreneurial time. Thus, since they choose their business activity because of their personal preferences, they perceive it more as a hobby than as an obligation, within a precarious life context, as illustrated in the following quote:

I love knitting, that's why I started this business. For me, this is my life; it allows me to make some money, not much ... but it's also my pastime. And that's how I started to get ahead, and also to leave the house and not be afraid of things. (E.M., handicraft products, 61)

Entrepreneurial activity is thus described as a source of enjoyment associated with entertainment and satisfaction, which are less prominent traits of working time and fit more closely in personal time (Callejo, 2013). The following quote explains that entrepreneurship allows these women to free themselves from their gender role when they go to market to sell their crafts at a stand. At the same time they continue to produce, and it is this, not the sale itself, that increases their wellbeing:

These women [fellow craftswomen] realized that they can also earn money because they can work and make nice things (...) And this, here [in the market] is no longer (done) with the family; no children, no husband ... they feel free, without any guilt, they jump with joy! (S.C., handicraft products, 28)

In the same vein as Ruiz-Martínez et al. (2020), the participants declare that their entrepreneurship brings them greater psychological wellbeing, since they are socially legitimated to reduce the gender role obligations assigned by their patriarchal culture: that is to say, if they do not perform their domestic and care tasks their entrepreneurial activity excuses them from social punishment:

[in the entrepreneurial activity] creativity flows and that helps with self-esteem, and then they get excited and get rid of or forget everything bad about life's burdens ... being a mother, having children, raising them, all to serve men. (S.C., handicraft products, 28)

Discussion

Our analysis shows that the interviewees experience a state of flow characterized by absorption and enjoyment (Nakamura & Csikszentmihályi, 2012; Rodríguez-Sánchez et al., 2011) while they are making their handmade products and explains their temporal experience as having the characteristics of personal time (Callejo, 2013). We argue that through this process these craftswomen resignify entrepreneurial time as their own personal time. Their subjective perception is of adequate time, identified by Lee et al. (2017), which in turn matches with an experience that increases wellbeing (Figure 2).

Another important aspect observed is the lack of any adverse statements. Along the same lines as the study by Ruiz-Martínez et al. (2020), these women do not make any negative statements about their production process, since artisans focus on the product instead of the market and they choose their activity on the basis of their own preferences. However, interpreting subjective perceptions about satisfaction with paid work can be complex and depends on multiple factors (Warren, 2010).

It is the understanding of this finding that is our contribution to the discourse on the links between gender disadvantages and the use of time in the entrepreneurial role.

First, since productive work time is mandatory time, work-life balance can be achieved when the remaining time is assigned to other activities (i.e. community work, education, self-care, leisure). As remaining time, leisure time can be overlapped or even suppressed. The different use of time by men and women based on gender roles implies disadvantages for women; and as Chilean TUSs show, the scope for leisure time is limited. For these women, personal time – as part of leisure – is managed through coping strategies that allow them to flow from one use of time to the other.

Furthermore, leisure and gender studies have shown that free time for women with family responsibilities is often compromised by guilt or submission as represented by gender stereotypes (Deem, 1986; Shaw, 1985; Wearing & Wearing, 1988). This coincides with similar Latino stereotypes such as the *madresposa* (mother-wife) coined by Lagarde (2005) or the *profesión de casada* (profession of married woman), by Durán (2002). However, women in this study state that they use their entrepreneurial activity to free themselves from their gender role when they go to craft fairs. As Shaw (1994) argued, they use time to exercise personal power as a form of resistance against this kind of gender restriction.

In summary, this study has explored the question of how the time dedicated to entrepreneurial activity is perceived by a group of women entrepreneurs. The findings of our analysis of the state of flow bring us one step closer to clarifying the connection between

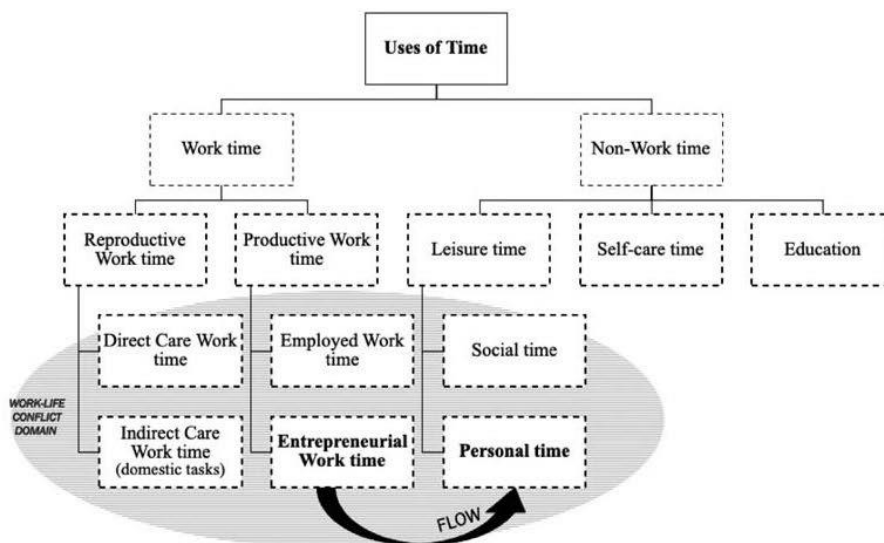


Figure 2. Resignification of craftswomen’s entrepreneurial time into personal time: Blurred boundaries through the state of flow. Source: Authors elaboration, including the time dimension sources of work-family conflict by Greenhaus and Beutell (1985), and the permeability aspect of work-family border theory by Clark (2000).

entrepreneurial work and the uses of time. This implies that traditional categories of time classification are not rigid, being possible the interconnection between entrepreneurial work time and leisure time. Our results also suggest that the blurring of boundary between work time and personal time depends on structural factors, such as the impact of gender disadvantages, and many other subjective factors, such as the perception of time. The structural factors are visible because of the lack of leisure time, now available through the strategies adopted by these women. Regarding the subjective factors, according to Lee et al. (2017) what is modified is the perception of the use of time, thus achieving an experience closer to personal time.

Conclusions

The interviews conducted reveal that these women are aware that the use of their time is affected by the sexual division of labor. Understanding their limited ability to choose, they use personal strategies to deal with the structural problems of the patriarchal system. As a result, they manage to increase their level of emotional wellbeing by enjoying new personal time, which is hidden (because it does not appear in TUS reports) within the time they spend on their productive work. The importance of this finding in its context opens up possibilities to focus on the qualitative aspects of TUS reports that are not currently evident.

Likewise, the restorative nature of this personal time helps these women in situations of vulnerability, although it does not solve the underlying problem (that is, the work overload assigned to women because of gender roles and the existing systemic barriers of

patriarchal society). In terms of uses of time, the restorative nature of personal time and its perceived adequacy are of particular importance. It can contribute to understanding how individuals manage adverse situations from a gender approach.

Limitations and future research opportunities

Regarding the objective and subjective factors mentioned in this section, our research design does not provide any evidence of correlation or causality. For this reason, we recommend future research on the qualitative aspects of the links between the uses of time and the impact of gender on women entrepreneurs. It may also be interesting to extend the research to other contexts or profiles since our sample was specific.

Finally, as has been pointed out throughout the article, it is now necessary to focus on the impact of gender roles on the perception and analysis of uses of time. A large cross-national study across 25 countries reveals the relationship between gender inequality and the quality of leisure time (Yerkes et al., 2018). Along these lines, we recommend that future studies be carried out into personal time from a gender approach in different contexts.

Implications for entrepreneurship policy and practice

Contextualizing our findings on the importance of the uses of time affected by gender has illustrated the personal strategies used by a group of women to deal with systemic disadvantages. These strategies do not release them from poverty, however, since they choose their productive activity for emotional rather than economic reasons; they focus on the product rather than market needs. In contexts such as that of Chile, with a high rate of entrepreneurship, support programs must guarantee processes by which individuals can migrate from necessity-driven and subsistence entrepreneurship to market-oriented models. Designing gender-focused employment and training programs in entrepreneurship will facilitate women's access to greater economic autonomy. It is also advisable to implement gender equity policies that aim for a better distribution of time between men and women.

Notes

1. Understanding work-life balance as having sufficient time to fulfil the commitments of both spheres (work, as paid work, and life, as all other activities). This is the definition that Guest (2002) refers to as elementary and limited, although it contains both objective and subjective dimensions.
2. Wellbeing is a multidimensional concept (Dodge et al., 2012; Ryff, 1995). Due to the relation between flow and emotional wellbeing, we will refer mainly to this latter dimension, which is related to satisfaction (Felce & Perry, 1995).
3. The GII (Gender Inequality Index) in Chile is 0.288. This is better than Latin America as a whole (0.383) but still 62nd in the world ranking (UNDP, 2019).
4. The head of the household is the main breadwinner, and the woman is in charge of reproductive and productive tasks.
5. According to the GEM classification (Acs et al., 2005), necessity-driven entrepreneurship is the only alternative for obtaining income, because devising a business tailored to market needs

(opportunity-driven entrepreneurship) is not an option. The lack of a business opportunity means that the focus is on the product they offer, so profitability is compromised.

Disclosure statement

No potential conflict of interest was reported by the author(s).

Notes on contributors


Rocío Ruiz-Martínez explores gender equality policies and she specializes in women entrepreneurs at social risk. She currently works on her doctoral dissertation in Gender Studies at the Universitat Rovira i Virgili – with a Martí i Franquès scholarship – about women in necessity-driven entrepreneurship. She has a master's degree in Gender Studies with a specialization in Women, Work, and Public Policies, from Universitat de Barcelona; a master's degree in Business Law from the Universitat Autònoma de Barcelona, and a master's degree in Management and Accounting from the Universitat Politècnica de Catalunya. She is a member of the Social & Business Research Laboratory in Tarragona city. She has extensive experience as a business consultant. In recent years she has worked as an adviser of innovation for a Chilean government foundation and as a lecturer of entrepreneurship at Universidad de Chile.

Katherina Kuschel explores women in technology ventures at CENTRUM Graduate Business School (Peru). She studied women's innovation and entrepreneurship from an ecosystem perspective at Universidad Tecnológica Metropolitana (Chile, 2018–2019). In 2017, she participated in a comprehensive international study on the role of women entrepreneurs in the development of regional innovation ecosystems at Lazaridis School of Business and Economics (Canada). She was a Visiting Researcher at University of Siegen (Germany) where she led an international collaborative research project on entrepreneurial failure. She was Assistant Professor of Management at the School of Economics and Business – Universidad del Desarrollo in Chile. She holds a Ph.D. in Social Psychology from Universitat Autònoma, Barcelona (Spain). Her main area of research is the identity of female founders in technology ventures. Besides leading a research group on work-life issues among entrepreneurs, she participated as guest editor at the International Entrepreneurship and Management Journal on Women Entrepreneurship within STEM fields and a Routledge edited book entitled The Wellbeing of Women in Entrepreneurship.

Inmaculada Pastor is full Professor of the History and Art History Department of the Rovira i Virgili University (URV), PhD in Sociology at the Autonomous University of Barcelona (2005) and a member of the consolidated Social & Business Research Laboratory of the URV. In 2006, she received the Prize of the Economic and Social Council of Spain for her doctoral thesis. She is currently the director of the Equality Observatory of the URV. She has led and participated in several research projects, both national and European; among others, she has led two projects of the National R & D Plan and two other projects of the Erasmus + program, all of them on gender and equality policies. She has also led a Jean Monnet module on European Integration and Gender and has just completed the G-NET Equality Training Network project within the Jean Monnet Networks program. She has also been a researcher at the Network of Excellence on Gender, Citizenship and Policies (GENCPOLIS) of the Ministry of Economy, Industry and Competitiveness between 2015 and 2017. She has published more than 40 articles and more than 60 book chapters or books. She has directed five doctoral theses and, at the moment is directing six others. The main lines of research are Gender and Science; Equality Policies; Labor Market and Gender; European Integration and Gender.

ORCID

Rocío Ruiz-Martínez  <http://orcid.org/0000-0003-1277-4743>

Katherina Kuschel  <http://orcid.org/0000-0002-1465-3411>

Inmaculada Pastor  <http://orcid.org/0000-0003-4913-0722>

4.3. Un enfoque contextual del emprendimiento de mujeres en América Latina: impacto en investigación y políticas públicas

Resumen extendido

Resumen

El campo de 'mujeres en emprendimiento' está recibiendo una creciente atención por parte de las políticas públicas y la academia. Sin embargo, la literatura ha estado dominada por modelos y marcos que se desarrollaron mayoritariamente en economías desarrolladas, con un conjunto de características particulares que no se corresponden con la realidad latinoamericana. Este artículo conceptual identifica cinco condiciones contextuales a considerar en el análisis del emprendimiento de las mujeres en América Latina en comparación con países de occidente: 1) alta tasa de emprendimiento de mujeres, 2) alta tasa de informalidad, 3) cultura tradicional y autoexpresión, 4) bajas tasas de emprendimiento basado en innovación y 5) ecosistemas en desarrollo. Discutimos cómo estas condiciones contextuales interactúan con la pandemia de COVID-19 y crisis económica derivada. Finalmente, se sugiere tanto una agenda de investigación como una agenda pública. Este artículo demanda una perspectiva de investigación latinoamericana sobre mujeres emprendedoras y sugiere que promover a las mujeres en emprendimientos sostenibles contribuye al desarrollo regional, impacta la actividad económica, mejora la distribución del ingreso, reduce la pobreza y fomenta la igualdad de género.

Palabras clave: mujeres emprendedoras; contexto emprendedor; desarrollo regional; América Latina y el Caribe; economías emergentes; igualdad de género.

Antecedentes

A pesar de la tendencia al alza de emprendedoras a nivel mundial, el emprendimiento de las mujeres en las economías en desarrollo y emergentes sigue siendo un campo inexplorado (Minniti y Naudé, 2010; de Vita et al., 2014; Kelley et al., 2015).

La pandemia por COVID-19 y la crisis económica derivada tiene un impacto global y sugiere cambios que afectan de forma más acusada a las poblaciones vulnerables. América Latina y el Caribe (ALC) es la región más desigual del mundo, con alta vulnerabilidad a los ciclos económicos (CEPAL, 2019). La situación de desventaja de las mujeres en el mercado de trabajo, y los roles y estereotipos de género son factores que se ven afectados por esta crisis sanitaria, económica y social.

Este estudio responde al vacío en la literatura acerca de un contexto unificado del emprendimiento de las mujeres en ALC que ayude a explorar este nuevo escenario.

Existen diferentes dimensiones del contexto emprendedor, que brindan oportunidades a las personas al tiempo que establecen limitaciones. Asimismo, una visión contextualizada del emprendimiento contribuye a nuestra comprensión de sus dinámicas e impacto aplicando una perspectiva de género.

Por una parte, el enfoque *efectual* de Sarasvathy (2009) y la literatura sobre los conceptos de *bricolaje* (Baker et al., 2003; Baker y Nelson 2005) y *ecosistema* (O'Connor

et al., 2018; Stam y Spigel, 2018) forman parte del contexto de la actividad emprendedora desde un enfoque micro, a fin de comprender el comportamiento emprendedor en un contexto.

Por otra parte, se revisan los aspectos sistémicos del contexto emprendedor. Se sugirió que la actividad emprendedora está influenciada por tres ámbitos: la administración (capital humano y organizacional), el dinero (capital financiero) y el mercado (oportunidades de negocios), dando origen al modelo 3M (del inglés *management, money, market*). Estos elementos se consideraron pilares de la viabilidad emprendedora (Bates et al., 2007). La ampliación al modelo 5M de Brush et al. (2009) exploró el emprendimiento como práctica atravesada además por dinámicas de género.

La revisión de la literatura nos muestra un recorrido desde estudios centrados en la conducta masculina, siguiendo por la comparación entre sexos, hasta algunos estudios más actuales sobre emprendimiento donde se explora el género como construcción social, y estudios que incorporan características socioculturales de contextos específicos (Marlow y Martínez, 2018; Neergaard, 2011; Poggesi et al., 2016).

Metodología

Este es un estudio conceptual a partir de datos secundarios que identifica y desarrolla cinco condiciones contextuales a considerar en el análisis del emprendimiento de las mujeres en América Latina y el Caribe, en comparación con países desarrollados del hemisferio norte.

El análisis utiliza una perspectiva contextual del emprendimiento (Welter, 2011; Zahra et al., 2014) para evaluar la región de ALC como mercado emergente (Smallbone et al., 2014).

Hallazgos

Se identificaron cinco dinámicas propias de la región de ALC:

1) *Más mujeres emprendiendo en ALC que en países de Europa y Norteamérica.* Un TEA en torno al 17,3% según el GEM de 2019 para las principales 11 economías de la región, y del 16% en 2020, reduciendo el estudio a 9 economías de ALC. En el GEM de 2019 la tasa promedio de actividad de mujeres en emprendimiento para Europa es del 6% y para EE. UU. y Canadá, un 15%.

2) *Tasas más altas de emprendimiento informal.* Según la OIT (2018) el emprendimiento informal es elevado entre las mujeres, tanto en los países emergentes como en vías de desarrollo. En ALC, las mujeres con niveles de educación más bajos tienden a ser más emprendedoras y se establecen en el sector informal. La mera conveniencia de iniciar un negocio sin burocracia hace que tiendan al emprendimiento informal, sin embargo, esto dificulta el acceso al crédito y el crecimiento de sus negocios (Heller, 2010; Saavedra y Camarena, 2015).

3) *Una cultura latinoamericana.* La Encuesta Mundial de Valores nos ayuda a comprender cómo la existencia de una cultura específica determina valores en pensamientos y comportamientos distintivos de otras zonas culturales. La herencia cultural latina se puede identificar a partir de dos dimensiones: la cultura tradicional y la autoexpresión (Inglehart y Baker, 2000; Inglehart y Carballo, 2008). La dimensión

tradicional da relevancia a la religión y a la familia, y la autoexpresión impulsa los valores democráticos. A pesar de los procesos de modernización y los avances sociales, estos aspectos culturales siguen arraigados y se combinan creando ciertos conflictos, en gran medida atravesados por dinámicas de género (Arriagada, 2002).

4) *Emprendimiento menos innovador que en el hemisferio norte.* Hay menos emprendimiento innovador en ALC y esto también es cierto para el caso de las mujeres (Lederman et al., 2014; Elam et al., 2019). Algunos de los factores que dificultan el potencial innovador de las emprendedoras en la región son: menor tasa de emprendimiento motivado por oportunidad de mercado y, por tanto, menos orientado hacia la innovación; escaso acceso a recursos tecnológicos y escasa formación en TIC. Otro factor estructural subyacente es la educación formal, tradicionalmente poco orientada a STEM en las mujeres; ello ha condicionado las preferencias de estas hacia otros sectores (CEPAL, 2019; Scuro y Bercovich, 2014; Sepúlveda, 2017).

5) *La idea de “ecosistema” está menos desarrollada que en otras regiones.* Incluso a pesar de la heterogeneidad de la región en este ámbito, se puede reconocer un ecosistema emprendedor incipiente para el emprendimiento dinámico, pero no para el que se encuentra en condiciones más precarias (subsistencia, emprendimiento por necesidad), que es el más extendido.

Así, el contexto latinoamericano nos ha mostrado un alto número de mujeres en el emprendimiento informal impulsado por necesidad, con débiles escenarios en innovación y ecosistemas. Todo ello bajo el prisma de una cultura basada en valores y convicciones profundamente arraigados en torno a la familia y religión, que simultáneamente avanza hacia valores democráticos y progresistas.

Conclusiones

Desde un marco contextual definido para la realidad en el nivel de desarrollo socioeconómico del momento, este estudio contribuye al análisis del emprendimiento de las mujeres en ALC, con un enfoque que tiene en cuenta las tasas de actividad emprendedora, la actividad en el mercado informal, la perspectiva cultural, de la innovación y del apoyo de los ecosistemas emprendedores.

Aplicando este marco y desde la perspectiva de género, es recomendable estudiar ALC como una sola región, tal como indican estudios prevalentes; de hecho, la investigación sobre emprendimiento en la región ha prestado apenas atención a los sectores y contribuciones de las mujeres a la actividad económica (De la O Cordero y Urbano, 2019). Las mujeres emprendedoras están desempeñando un papel clave en los países en desarrollo y esto ha sido poco evidenciado (De Vita et al., 2014; Terjesen y Amorós, 2010), por lo tanto, la interacción de estos cinco factores contextuales debe explorarse más a fondo, en particular los relacionados con las mujeres emprendedoras en situación más vulnerable, ya que tanto la economía formal como la informal están en constante cambio durante y después de la crisis de COVID-19.

En relación con las políticas públicas en la región, la incorporación de la dimensión de género es clave, especialmente para que las brechas no se incrementen con los efectos de la pandemia. Se partía de un progreso sustancial en la región en materia de mercado

laboral y desarrollo social, presentando como desafíos de futuro, mayor formalización e innovación en el mercado laboral (OIT, 2016).

Además, el emprendimiento en el contexto ALC llama a la acción para incorporar la dimensión de género en el diseño de oportunidades. En la nueva realidad postpandemia, este desafío es mayor y se encamina hacia brechas de género más amplias. Por esta razón, es fundamental aplicar la transversalidad de género en las políticas activas del mercado laboral. En este sentido, las medidas de acción positiva son ampliamente recomendadas para el contexto latinoamericano. Adicionalmente, sugerimos que la formación en TIC sea considerada como una competencia transversal en todos los programas de formación profesional.

A contextual approach to women's entrepreneurship in Latin America: impacting research and public policy

Rocío Ruiz-Martínez*

Universitat Rovira i Virgili,
Av. Catalunya, 35, 43002-Tarragona, Spain
Email: rocio.ruiz@urv.cat
*Corresponding author

Katherina Kuschel

CENTRUM Católica Graduate Business School,
Pontificia Universidad Católica del Perú,
Calle Alomía Robles 125, Lima, Perú
Email: kkuschel@pucp.edu.pe

Inmaculada Pastor

Universitat Rovira i Virgili,
Av. Catalunya, 35, 43002-Tarragona, Spain
Email: inma.pastor@urv.cat

Abstract: The field of 'women in entrepreneurship' is growing attention from public policy and academia. However, the literature has been dominated by models and frameworks that were developed mostly in developed economies with a set of particular characteristics that do not match the Latin American reality. This conceptual paper identifies five contextual conditions to consider while analysing women's entrepreneurship in Latin America compared to the Northern Hemisphere: 1) high rates of women's entrepreneurship; 2) high rates of informality; 3) traditional culture and self-expression; 4) low rates of innovation-based ventures; 5) developing ecosystems. We discuss how these contextual conditions interact with the COVID-19 pandemic and economic crisis. Finally, both a research agenda and a public agenda are suggested. This article calls for a Latin American research perspective on women entrepreneurs and suggests that promoting women into sustainable entrepreneurship contributes to regional development, impacts economic activity, improves income distribution, reduces poverty and fosters gender equality.

Keywords: women entrepreneurs; entrepreneurial context; regional development; Latin America and the Caribbean; emerging economies; gender equality.

Reference to this paper should be made as follows: Ruiz-Martínez, R., Kuschel, K. and Pastor, I. (2021) 'A contextual approach to women's entrepreneurship in Latin America: impacting research and public policy', *Int. J. Globalisation and Small Business*, Vol. 12, No. 1, pp.83–103.

84 R. Ruiz-Martínez et al.

Biographical notes: Rocio Ruiz-Martínez explores gender equality policies; she specialises in women entrepreneurs at social risk. She currently works on her Doctoral dissertation in Gender Studies at the Universitat Rovira i Virgili – with a Martí i Franquès scholarship – *About Women in Necessity-Driven Entrepreneurship*. She holds a Master's degree in Gender Studies with a specialisation in Women, Work, and Public Policies, from Universitat de Barcelona; a Master's degree in Business Law from the Universitat Autònoma de Barcelona, and a Master's degree in Management and Accounting from the Universitat Politècnica de Catalunya. She is a member of the Social and Business Research Laboratory in Tarragona City. She has extensive experience as a business consultant. In recent years she has worked as an adviser of innovation for a Chilean Government foundation and as a Lecturer of Entrepreneurship at Universidad de Chile.

Katherina Kuschel holds a PhD in Social Psychology from Universitat Autònoma de Barcelona (Spain), explores women in technology ventures at CENTRUM Graduate Business School (Peru). She has Postdoctoral training in Canada and Germany. Her current research interests are fundraising and technology ventures, enabling entrepreneurial ecosystems for women, sustainable business models, entrepreneurial failure and 'subjective' measures of success. Besides leading a research group on work-life issues among entrepreneurs, she participated as guest editor at the *International Entrepreneurship and Management Journal on Women Entrepreneurship* within STEM fields and a Routledge edited book entitled *The Wellbeing of Women in Entrepreneurship*.

Inmaculada Pastor is a Full Professor of the Rovira i Virgili University (URV), PhD in Sociology at the Autonomous University of Barcelona and a member of the consolidated Social and Business Research Laboratory of the URV. She is currently the Director of the Equality Observatory of the URV. She has been a researcher at the Network of Excellence on GENCPOLIS of the Ministry of Economy, Industry and Competitiveness. She has published more than 40 articles and more than 60 book chapters or books. Her main lines of research are gender and science; equality policies; labour market and gender.

1 Introduction

1.1 *More women entrepreneurs: a global trend, now spread by the COVID-19 pandemic*

Women entrepreneurs do not represent a minority around the globe. The number of women entrepreneurs increased 10% in just two years (2015–2017) across the 63 economies surveyed by the Global Entrepreneurship Monitor (GEM), meaning that about 163 million women are launching new ventures and 111 million women are running established businesses (Kelley et al., 2017).

The FEI women entrepreneurship index prepared by the Global Entrepreneurship and Development Institute, states that women increased their weight of entrepreneurs by 30 points in 77 countries (GEDI, 2015). This global trend of more women in entrepreneurship holds true in Latin America, where female entrepreneurial rates are already high.

Despite that, women's entrepreneurship in developing and emerging economies is still an unexplored field (Minniti and Naude, 2010; de Vita et al., 2014; Kelley et al., 2015).

COVID-19 pandemic is profoundly changing our behaviours and regulations. The new normal has been defined by the 'low-touch economy' (Board of Innovation, 2020) of social distancing disrupting the way we socialise, in the broader sense. With unprecedented rates of unemployment, the number of individuals starting businesses is expected to increase during and after the crisis. This new scenario will have particular circumstances for women in Latin America.

Latin America and the Caribbean is the most unequal region in the world, with large sectors highly vulnerable to economic cycles (ECLAC, 2019). According to economists, higher rates of income inequality within the country is associated with higher rates of health and social problems (more violence, infant mortality rate, adolescent births, obesity, life expectancy, less social mobility) and lower rates of social goods (Pickett and Wilkinson, 2015; Wilkinson and Pickett, 2009).

This article offers a local view of the Latin American context for entrepreneurship. This contextual framework supported by secondary data contributes with a fresh perspective for analysing the women's high rates of entrepreneurial activity, the informal activity, approach to culture, approach to innovation, and support of entrepreneurial and innovation ecosystems.

2 Theoretical framework

A contextualised view of entrepreneurship contributes to our understanding of its dynamics and impact (Welter, 2011). There are different dimensions of the context for business: historical, temporal, institutional, spatial, and social context. These contexts provide individuals with opportunities while also setting limitations.

From a micro-level approach, *effectuation* (Sarasvathy, 2009), *bricolage* (Baker et al., 2003; Baker and Nelson, 2005; Ciborra, 1996), and *ecosystem* (Isenberg, 2010, 2011; O'Connor et al., 2018; Stam and Spigel, 2018) approaches are also part of the contextual perspective.

On a more macro level, it is suggested that entrepreneurial activity is influenced by three elements: management (i.e., human and organisational capital), money (i.e., financial capital) and market (i.e., business opportunities), giving birth to the 3M model. These elements are also the building blocks of business viability (Bates et al., 2007).

Influenced by the 3M model, Brush et al. (2009) elaborated the 5M model. This model has rooted in the premise that entrepreneurship is socially embedded (Davidsson, 2003). The 5M model includes the gender approach, through Motherhood (i.e., individual-level decisions) and a meso/macro-level (i.e., institutions, structures, and culture).

Motherhood is a metaphor representing the household/family context, proposing that this has a larger impact on women than men in the entrepreneurial process (Jennings and McDougald, 2007). The last 'M' is the meso environment, reflecting intermediate structures and institutions, and macro, referring to the expectations of society and cultural norms, such as the attitude towards women in leadership positions and the gender roles.

This analysis uses a contextual perspective of entrepreneurship (Welter, 2011; Zahra et al., 2014) to evaluate an emerging market (Smallbone et al., 2014) such as the Latin American region.

Another essential aspect is that entrepreneurship is a practice crossed by gender dynamics (Brush et al., 2009, 2014). As Marlow and Martínez Dy (2018) expose, the growing interest in studies on entrepreneurial activity and behaviour prioritised men as a source of study of normative practice, assuming male stereotypes and genderised practices that were supposed to be neutral. In response to this and increasing interest in studying women in entrepreneurship, parallel lines of research were started, with frameworks that highlighted the differences between men and women.

More complex schemes also emerged exploring gender as a social and cultural construction and linking the incidence of context closer to the object of study (Neergaard et al., 2011). There are many literature reviews in these last two decades that point to the need to deepen research in this line (Ahl, 2006; Ahl and Nelson, 2010; Brush et al., 2014; Brush and Jennings, 2013; Calás et al., 2009; Muntean and Ozkazanc-Pan, 2016; De Vita et al., 2014; Henry et al., 2016; Hughes et al., 2012; Hughes and Jennings, 2012; Marlow and Martínez Dy, 2018; Poggesi et al., 2016) incorporating the social and cultural attributions of the specific context.

3 Latin America

3.1 Characteristics of the region

This study focuses on Latin American and the Caribbean region (LAC). LAC is made up of a total of 33 countries and dependencies. It is considered one of the most diverse regions in the world, exuding a blend of races, ethnicities, and ethnic groups. Spanish and Portuguese are the predominant languages, speaking also French, Creole, or variants of these languages. About 90% of people in Latin America are Christians, 69% identifying Catholicism as their religion of choice, and its strong presence marks the identity of the Latin American population (Vaggione, 2011; Vaggione and Morán, 2017).

According to the World Bank data, as of 2018, the population of Latin America was estimated at 641.3 million people (325 million women). On average, the female labour force is 41.7%¹. However, the actual female employment participation rate is 51.4%.

The Latin American female population is highly heterogeneous. As a general rule, high-income countries show the lowest fertility rate (i.e., births per woman). This number is 1.6 in the European Union, 1.8 in the USA, and 2 in LAC (World Bank, 2017).

Adolescent fertility rates (births per 1,000 women ages 15–19) are 10 in the European Union, 20 in the USA, 8 in Canada, and 63 in LAC (World Bank, 2017). The age of women entrepreneurs in LAC ranges mostly between 35–44, and 25–34 in a second-place [Elam et al., (2019), p.26]. At that age, they are mostly mothers or grandmothers.

GEM project classifies most of LAC countries as factor-driven economies. The total gross domestic product (GDP) of Latin America in 2018 was 5.8 trillion USD. Agricultural products and natural resources (i.e., copper, iron, and petroleum) are the main exports from Latin America.

3.2 Economic and social growth hit by the COVID-19

LAC has undergone significant changes in economic and social growth. In 2016, the Latin American economy contracted as a combination of low commodity prices, capital flight, and volatility in local currency markets. The external conditions influencing Latin America have worsened in the period from 2010 to 2016 but showed growth in 2018 (1.6%) and 2019 (0.6%). A higher recovery was expected for 2020 and 2021, despite high inflation, institutional, or political uncertainty in some countries (Posadas et al., 2020). But unexpectedly, the COVID-19 pandemic boosted a triple crisis; a health crisis, a social crisis, and an economic crisis. Now exports, investment, consumption, business bankruptcy, and employment rates are affected. More entrepreneurial activity and more informality are expected in this region.

Gender stereotypes harm venture support decisions (Malmström et al., 2017) also entrepreneurial self-efficacy and high-growth entrepreneurial intention (Sweida and Reichard, 2013). The timely and evidence-based data on women's entrepreneurship will help supporters design, develop, and execute a more suitable set of programs. In this regard, we are presenting five contextual elements to consider while examining women's entrepreneurship in Latin America.

3.3 Contextual elements affecting Latin American women entrepreneurs

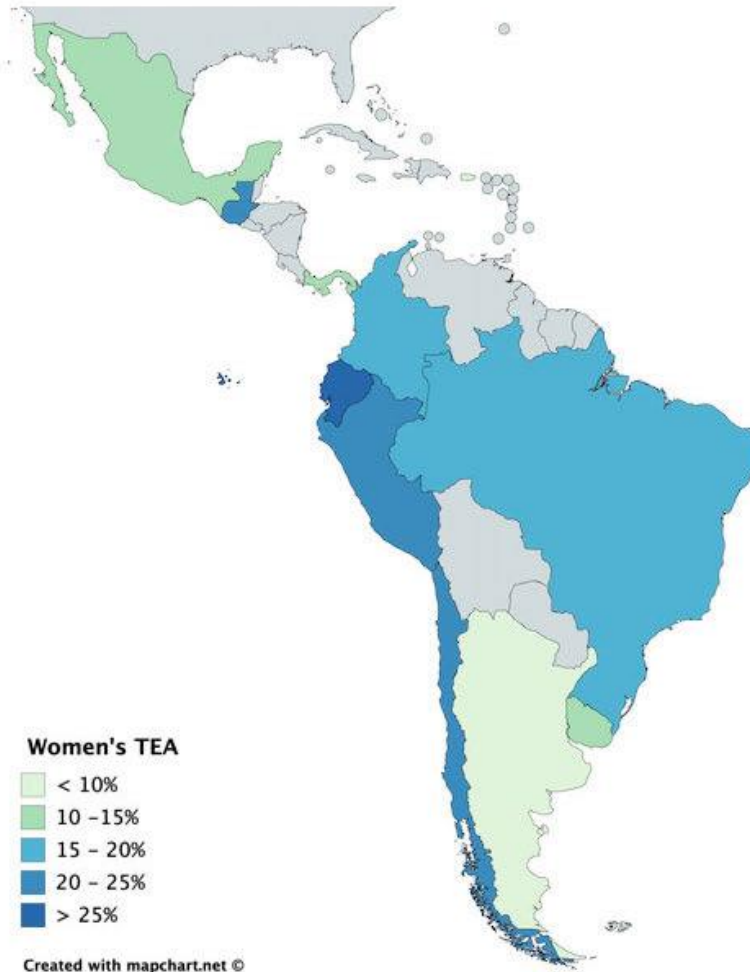
3.3.1 More women are starting businesses in Latin America than in Europe or North America

Unlike European or North American countries, Latin American countries have higher levels of female entrepreneurial activity. According to the GEM global report of 2018/2019, the average of total early-stage entrepreneurial activity (TEA) and established business rates among women, adults (ages 18–64) is on average 6% in 20 European countries and 15% in North American countries (USA and Canada), while 16% on average in the nine countries reported in the region of Latin America and the Caribbean [Bosma et al., (2020), p.21]. The global TEA rate for women is 10.2%. For instance, if the women's TEA is 20%, it means that in that country, 1 out of 5 adult women is starting a business.

On average, women's TEA stands for 17.3% for Latin America and the Caribbean². The average rate of established business ownership – GEM defined by GEM as businesses in operation for over 42 months – is 6.5% of Latin American women entrepreneurs, similar to the global rate of 6.2% [Elam et al., (2019), p.8].

While the female entrepreneurial rates are high, the female labour force participation in Latin America is low, and there is evidence for a significant deceleration in the rate of increase of female labour force participation in the 2000s (Gasparini et al., 2015), breaking the marked increasing pattern that characterised the region for at least 50 years. Less favourable conditions in the labour market redirect towards self-employment. Nevertheless, active labour market policies in LAC countries have played an increasing role in the last decade. Public expenditure focuses on training and employment programs, distinctly from the profile in advanced economies, where more funds are allocated to labour market services and employment subsidies (ILO, 2016).

Figure 1 Women's total entrepreneurial activity in Latin America and the Caribbean (see online version for colours)



Source: Elaborated by the authors based on the GEM 2018/2019 Women's Entrepreneurship Report (Elam et al., 2019), using mapchat.net ©

The incorporation of women into the entrepreneurship and labour market improves their economic autonomy, expands their rights and allows them access to social protection. At the country level, it has an impact on economic activity, improves income distribution and reduces poverty (ECLAC, 2019). According to McKinsey Global Institute (2015), closing the gender gaps in labour participation, working time and economic sectors would suppose a hypothetical 34% increase in GDP in Latin America by 2025, compared to what would be expected in the scenario developed until that date.

As a general rule, low-income countries show the highest rates of women's TEA. However, the rule is broken by some countries with high-income and high women's TEA, such as Australia, Israel, the USA, Canada, or Chile.

A contextual approach to women's entrepreneurship in Latin America

89

Women's level of entrepreneurial activity is dynamic. In each economy, there are forces for it to increase and decrease. In a micro level, cultural factors are influencing work attitude, yet recent research concludes that Latin America is not homogeneous in terms of individual work attitudes (Susaeta et al., 2013). Nevertheless, about two-thirds of people surveyed in the LAC region report positive social attitudes towards entrepreneurship (Bartesaghi et al., 2016).

Evidence suggests that the main reason why women in Latin America start new ventures is that they consider entrepreneurship as a way for balancing work and family life and get some economic autonomy (Heller, 2010; Saavedra and Camarena, 2015). Moreover, it could be seen as a way of gaining social status [Elam et al., (2019), p.13] but often it is the only viable way to earn income.

“The necessity motive also plays a large role in women's TEA in the Latin America region, where women entrepreneurs are 40% more likely than men entrepreneurs to report necessity as a primary motive for business startup.” [Elam et al., (2019), p.23]

The gap between male and female entrepreneurial activity is also changing. Among the 48 economies surveyed by GEM in 2018, six countries show roughly equal TEA rates between women and men. One is in Latin America; Panama.

In Latin America, and the Middle East and Africa, most economies show higher startup levels than established business activity [Elam et al., (2019), p.12]. The indicator ‘fear of failure’ is also falling fast among women, while Latin America stands out for its low fear of failure rate [Elam et al., (2019), p.13].

Both rates of women in the labour market and women in entrepreneurship have been growing in the last 20 years. However, more needs to be done to increase the rates of women-led opportunity-driven entrepreneurship at a higher pace rather than necessity-driven entrepreneurship.

3.3.2 Higher rates of informal entrepreneurship

Informality can be defined as the avoidance of government regulations and taxes to provide a way for families to subsist. Undeclared labour, tax evasion, unregulated or unlicensed enterprises, illegality or criminality would be the elements that best describe informality, generating low income, little – if any – accumulation, and it is considered a subsistence activity (Gerxhani, 2004). Some examples are; *beneficial* activities such as street or pushcart vendors, service providers such as plumbers and electricians, car repairs, domestic help, and numerous retail establishments such as stores or restaurants, and also *damaging* activities such as drug dealing.

The informal sector is important because it is a source of employment and also for the production of goods and services. “As the main – and often the only – source of income for the poor, employment in the informal sector plays a key role in poverty reduction. However, many of those engaged in the informal sector cannot work their way out of poverty; in fact, for many the conditions under which they work serve to perpetuate their disadvantaged position and the poverty in which they live” [ILO, (2013), p.3].

The informal economy is difficult to measure. Usually, data is not available, as informal businesses try to remain undetected. Besides the lack of reliable data, there are other barriers to measuring the informal economy such as terminological confusion, the different elements used to define the informal economy, and several measuring methods (Gerxhani, 2004). The broad category of informal employment includes other groups,

such as workers in the informal sector and workers in formal sector enterprises who hold informal jobs (ILO, 2018).

Some common techniques to collect the data include surveys or indirect indicators such as the demand for the currency. Economists estimate the size as a share of the GDP.

Infante (2018) underscores the relative importance of different drivers of the transition to formality. He estimated that economic factors, such as growth and structural transformation, that boosted formal employment generation, account for 60% of the reduction in informality in the LAC region, while institutional policies account for the remaining 40%.

Figure 2 Share of women in informal employment, as a percentage of total non-agricultural employment, by country (see online version for colours)



Source: Elaborated by the authors based on World Bank data, using mapchat.net ©

A contextual approach to women's entrepreneurship in Latin America

91

Women in LAC countries work in worse conditions than men. On average, 51.8% of women are employed in low-productivity sectors, and of these 82.2% are not affiliated to a pension system. Women tend to seek short hours or interrupt their work trajectories to reconcile work with care responsibilities – in the absence of adequate care systems or a better distribution of unpaid care and domestic work between men and women in households (ECLAC, 2019). According to ILO (2018), vulnerable employment is more severe for women in developing countries, and informality remains pervasive among women in both emerging and developing countries.

Similarly, informal entrepreneurship is also high in this context. Women with lower levels of education tend to be more entrepreneurial and settle in the informal sector. The mere convenience of starting a business without bureaucracy or knowledge of the legal system makes women entrepreneurs tend to informal entrepreneurship, however, this hinders both access to credit and business growth (Heller, 2010; Saavedra and Camarena, 2015).

Informal and necessity-driven entrepreneurship represents the large proportion of the high rates of women's entrepreneurship.

3.3.3 *A Latin American culture*

Among the contextual factors that affect the performance of female entrepreneurs, the Latino cultural heritage stands out.

Extensive research on the World Values Survey shows the existence of a specific culture in the Latin American region. This concept of common culture implies sharing a complete vision of the world, which determines values in thoughts and behaviours, distinctive of other cultural zones. It can be identified through two key dimensions of cross-cultural variation:

- 1 from traditional, towards secular-rational
- 2 from survival, towards self-expression.

Each dimension contains an axis with a large number of different values. These two dimensions explain 71% of the cross-cultural variation among the top 10 values. Latin America is situated in the values of dimension:

- 1 traditional
- 2 self-expression (Inglehart and Carballo, 2008).

As their own characteristics, *traditional* values emerge emphasising the importance of religion and traditional values of family, and also standards of *self-expression* such as democratic values (Inglehart and Baker, 2000; Inglehart and Carballo, 2008). Despite modernisation processes and social advances, these cultural aspects remain ingrained (Inglehart and Carballo, 2008), so that are combined creating some conflict.

The influence of religion has been decisive in the region, also as a source of faith and comfort (Vaggione, 2011; Vaggione and Morán, 2017).

The configuration of families is dynamic, affected by changes in the social and economic context. Anyway, there is a correlation that remains between household income and family structure, where families with lower incomes are larger (Arriagada, 2002).

As ECLAC studies argues, gender systems in mestizo societies could be marked by colonialist inheritance, giving men power and control over women. The patriarchal

family of the 20th century was the model promoted by the states in the region, with a marked sexual division of labour and structured relationships where the authoritarian, protective and male breadwinner role corresponded to the man, and the wife had to assume the domestic and care tasks (Arriagada, 2002).

Currently, this model is strongly questioned, making multiple family configurations visible, where the role of women inside and outside household has been transformed; assuming the household head and accessing the workplace (Arriagada, 2002). This process of change involves conflicts in men who see their privileges threatened, in women who take double shifts (Balbo, 1978; Hochschild, 1989) since they are still considered the unique responsible for balancing work and family. In the process of change, several generations coexist, where there is the *old* (dependence on women; teenage pregnancy; the sexual division of labour) which coincides with *traditional* values, and the *new* (greater autonomy; motherhood as an option; postponement of marriage or birth of the first child), which coincides with *self-expression* values.

Moreover, the family is perceived as a great source of people's identity and protection. This sense of family-belonging and trust is intense and limited to family and close friends. Even this trust extends to doing business with friends (Ardila, 1982).

Welter et al. (2014) open the discussion on the paradox of women's empowerment and the debate around *mumpreneurship*. They state that women start up a business attracted by the expectation of greater autonomy and better work-life balance. But in practice, they experience an overload of work and caring activities that reduces their competitiveness compared to those who do not have that load. Applied to the Latin American case, this can be analysed across the scenarios represented by the main gender barriers to women's economic empowerment (UN Women, 2017); those with 'sticky floors', do not have a supporting network; those with 'broken ladders' can barely balance work and family; and those with 'glass ceilings', although they hire external domestic help/caregivers -by transferring their reproductive work to other women- they continue to take on more of the care tasks than men.

The current style of development in LAC generates an unsustainable degree of polarisation of income and wealth (ECLAC, 2019). The high rate of inequality causes very different scenarios for female entrepreneurs. All of them traversed by systemic gender barriers but located at different positions on the socioeconomic scale (UN Women, 2017).

LAC has been undergoing a great progress of women in the last two decades (UN Women, 2017). From one side, many of the great changes in social and civil rights for women have been driven by feminist social movements in Latin America (Carosio, 2012; Nash, 2007; UN Women, 2017). More consistent gender agendas have been achieved (UN Women, 2017; World Bank Group, 2018). On the other side, women could also promote economic and political changes in leadership positions; however, this impact is considered tangential (Ely and Meyerson, 2000).

The percentage of women in senior management seems to grow but this is tangential and corresponds only to a small number of the upper-class women in three LAC economies (Grant Thornton, 2013, 2014) so patriarchal culture keeps women aside (Abramo and Valenzuela, 2005; ECLAC, 2019; Saavedra and Camarena, 2015).

The World Bank Group's *Women, Business and the Law* dataset analyses laws and regulations affecting women's economic opportunity in 190 economies. Over the last decade, there have been many reforms but still, the law does not grant the same rights for women as men and this has been declared as unacceptable (World Bank Group, 2020).

Furthermore, formal equality is only a starting point; Effective equality is necessary for the realisation of women's rights (UN Women, 2017).

3.3.4 Less innovative entrepreneurship than in the Northern Hemisphere

Overall, Latin America has many businesses, yet few of them are innovative, and this is also true among women (Lederman et al., 2014). Innovation rates tend to increase with economic development for both men and women entrepreneurs [Elam et al., (2019), p.47]. In LAC, there is still a higher rate of women starting a business by necessity, instead of opportunity, which determines lower levels of income. However, the GEM report estimates the percentage of women with innovative offerings³ as 29.1% in LAC [Elam et al., (2019), p.87]. In GEM data, the innovation is judged by the entrepreneur, therefore subjective; i.e., what can be seen as innovative might be not in a different context. The results are mixed in the LAC context. Argentina, Brazil, Panama, Ecuador, and Guatemala reported very low levels of women's innovation, while in Chile is high (Elam et al., 2019).

Women entrepreneurs in STEM fields in LAC are on the rise (IDB Lab, 2020), yet little research has been conducted with Latin American women STEMpreneurs as a sample (Kuschel and Lepeley, 2016a; Kuschel et al., 2020). The study based on a region-wide survey of 1,148 responses describes the main characteristics, motivation, and challenges of women STEMpreneurs in LAC. They are located in the largest LAC markets (such as Brazil, Argentina, Peru) and target EdTech, FinTech, and HealthTech as key sectors. They aim at scaling regionally, beyond their domestic markets. They are likely to access more than one source of funds (mainly from savings, family and friends, and institutions from the local ecosystem such as angel investors and acceleration programs). They perceive a lack of own financing and access to capital as the main obstacle.

Latin American women STEMpreneurs create jobs beyond minimal team size, and those startups are diverse in gender (Kuschel et al., 2018). However, women startup founders have smaller teams (Kuschel and Labra, 2017; Kuschel et al., 2018), and the co-founders or the top management team is built from the founder's inner circle whose relationships are based on trust (Kuschel and Labra, 2017) such as copreneurial couples in tech ventures (Kuschel and Lepeley, 2016b). Female founders' perceived key factors for success are personal ambition and motivation (IDB Lab, 2020) and persistence (Kuschel et al., 2017).

Some of the main factors that avoid female entrepreneurs from developing their innovative potential in the region are: fewer ventures oriented to market opportunity than necessity, and therefore less innovation-oriented; lack of access to technological resources and ICT training. As an underlying structural factor, formal education for female has traditionally been fewer STEM-oriented, and this has conditioned women's preferences towards other sectors. Fortunately, these trends are already in a changing process (ECLAC, 2019; Scuro and Bercovich, 2014; Sepúlveda, 2017).

As a way of fostering STEMpreneurs, some LAC countries have been investing in building entrepreneurial and innovation ecosystems. These ecosystems related to innovative (or dynamic) entrepreneurship are addressed in the next section.

3.3.5 *The idea of 'ecosystem' is less developed than in other regions*

An entrepreneurial ecosystem supporting women is not enough to increase the rate of women starting businesses in Latin America. Other underlying conditions need to be re-arranged so that women can thrive in every aspect of their lives, especially in the public arena. As previously shown, Latin America represents a wide array of country characteristics, which makes it hard to compare, with both emerging and strong economies. Women traditionally face gender discrimination and violence in all scenarios, but the connotations are different according to the intersectionality with diverse factors, such as ethnicity, socioeconomic level and others (Crenshaw, 1990). Some countries have been politically and economically unstable. Some countries have a large territory with different realities. In such a scenario, women who have low levels of formal education, are expected to take care of their families and have no savings or support from development loans, could not even think about starting a business. Yet somehow, hard terms of employment have been the trigger to pursue an entrepreneurial venture even in the most precarious conditions. Most of the women's entrepreneurial activity in Latin American countries are categorised as subsistence or 'necessity-driven' entrepreneurship, and not productive or growth-oriented entrepreneurship as the one entrepreneurial ecosystem are trying to enhance (Stam, 2015).

The standard notion of the national entrepreneurial ecosystem used in The Mastercard Index of Women Entrepreneurs (MIWE) could be insufficient to measure the Latin American context. However, it considers some partial aspects. MIWE identifies which factors and conditions are most conducive to closing the gender gap among business owners in an economy. Chile is ranked first in Latin America, and 28th among the 57 countries examined; Colombia is ranked second in Latin America, and 46th globally (MIWE, 2017).

At a city level, the Dell company developed the Women Entrepreneur Cities Index (We-Cities), based on a score with 72 indicators, measured in 50 cities. Only four Latin American cities appear in the 2019 ranking: Mexico City (#29), Lima (#42), Sao Paulo (#45), and Guadalajara (#46) (Dell, 2019).

Trust is key for women to build startup teams (Kuschel and Lepeley, 2016b), building and participating in networks (Kuschel and Labra, 2017), and building ecosystems in LAC. Access to capital and investment is an essential factor in startup growth. Women STEMpreneurs in Latin America normally perceives fundraising as the major challenge (IDB Lab, 2020; Kuschel et al., 2017). "Chile is a great startup market with strong government programs supporting entrepreneurs, but Brazil, Mexico, Colombia, and Argentina have more capital, bigger startups, and a larger population, all of which make the local ecosystems stronger and more dynamic" (Wood, 2019). Is this enough for women to thrive in an entrepreneurial ecosystem? A stronger network of companies, a less fragmented and unequal society, connections between industries and countries, a stronger venture capital market in Latin America (Khoury et al., 2015) and more 'women-only' entrepreneurial training and networks at all levels (Kuschel, 2020), will boost ecosystems and will unleash a new generation of women founders in Latin American ecosystems (Kuschel and Labra, 2017). This second wave of women founders will have more available resources, entrepreneurial training opportunities, the connection between national ecosystems in the region, knowledge transfer and R&D investment, networking activities, mentors, role models, inspirational women executives, sponsors,

investors, business-friendly tax-environment, less bureaucracy and corruption, and a bigger capital market (IDB Lab, 2020; Kuschel, 2020; Kuschel and Labra, 2017).

In summary, and with some differences between countries, we can recognise an incipient ecosystem for the dynamic entrepreneurship, but not for the one in more precarious conditions (subsistence, necessity-driven entrepreneurship), which is the most widespread.

4 Discussion: same old characteristics in a new scenario

The Latin American context has shown us, on the one hand, a high number of women in informal and necessity-driven entrepreneurship, with both weak innovation and ecosystems and, on the other hand, a culture based on deep-rooted beliefs regarding family and religion, which is advancing towards democratic and progressive values.

We have identified some opposite forces regarding women's entrepreneurs and informal economy during and after the crisis. Firstly, there is a new tendency to 'e-formality' (Chacaltana et al., 2018). Business formalisation is required for virtual online stores with e-payment mechanisms. The integration with social security systems will be fostering labour formalisation. The low-touch economy is forcing consumer behaviour to an online purchase mode. This will have a positive effect on formality. On the opposite, as economic growth has a big effect on formality (Infante, 2018), the economic contraction will increase informality, which affects the number of contributors to social security schemes, and enrolment rates in education (Vuletin, 2008).

Regarding the labour market, the effects of economic crises have been worse and more lasting for women (UN Women, 2017). In 2018, the unemployment rate was 6.8 for men and 9.5 for women in LAC. That gap has been decreasing from 2009 to 2018 (ILO, 2018). However, as crises have a differential impact according to sex, it is expected that the gap will increase during and after the COVID-19 pandemic. As noted by UN Women (2020), the COVID-19 pandemic will not only impact differently men than women, but it will be worse for women, as

- 1 gender roles may be reinforced during the crisis; women might be receiving unequally distributed caring responsibilities (children that cannot go to school, as they are closed; elderly or ill people) while having less institutional decision power during the outbreak (Wenham, Smith, and Morgan, 2020)
- 2 they have more risk to be a victim of gender violence
- 3 priorities for the public policy agenda will change, therefore UN Women is afraid that gender issues will receive less attention.

Although the group of female entrepreneurs in LAC is heterogeneous and experiences changes unevenly, the scenarios proposed by UN Women allow us to understand the great differences caused by income inequality and family dynamics, and to analyse the new reality caused by the COVID crisis from the perspective of women's economic empowerment (UN Women, 2017).

Women on sticky floors, of low socioeconomic status and difficulty in achieving some economic autonomy, are the most vulnerable group and will be more exposed to the COVID crisis at all levels. They lack support networks; their businesses are

96 *R. Ruiz-Martínez et al.*

unsustainable, informal, not very innovative, mainly aimed at services and retail, and therefore they are highly exposed to physical contact.

Women in glass ceilings, of high socioeconomic status, are at the other end of the previous scenario. However, they still see their potential depleted, compared to their male peers. They lead dynamic and profitable ventures by opportunity, have support networks, can better manage their time and delegate care tasks. The proliferation of new technologies and the boom in virtual commerce and management in the low-contact economy benefits them, making it an opportunity for all those who can locate or migrate to these sectors.

Women in broken ladders, of medium socioeconomic level, are between both scenarios. They can lead sustainable ventures but taking on unpaid work with few support networks. They are vulnerable to economic changes; they cannot advance easily and are in danger of falling onto sticky floors. Therefore, those who can telework will take double shifts (Hochschild, 1989). Their family economies will be affected depending on the sector they are in or the possibilities of migrating to other more profitable businesses.

5 Conclusions

This conceptual article addresses five contextual conditions and identifies further research opportunities and insights on how women entrepreneurs in Latin America will navigate the crisis. A contextual framework inspired by the 5M model and entrepreneurial ecosystem models supported by secondary data contributes with a fresh perspective for analysing the women's rates of entrepreneurial activity, an informal activity, approach to culture, approach to innovation, and support by entrepreneurial ecosystems.

5.1 *Future research agenda for women entrepreneurs*

Women entrepreneurs are playing a key role in developing countries (De Vita et al., 2014; Terjesen and Amorós, 2010), therefore the interaction of these five contextual factors should be further explored, particularly those related to the most vulnerable women entrepreneurs since both the formal and the informal economy are in constant change during and after the COVID crisis.

It is also relevant to explore the performance of women entrepreneurs who follow public policy programs to improve their businesses, as well as the expansion of STEMpreneurs' high impact businesses and their contribution to regional development.

As suggested by the literature review on women's entrepreneurial activity in Latin America, institutions and researchers should be advancing in creating and feeding a dataset of women entrepreneurs. Moreover, future studies should consider the context and gender focus, also we recommend this approach in the design of more precise indicators for global reports on women entrepreneurs.

We confirm the prevalence of studying LAC as a single region. The research body on entrepreneurship in Latin America has paid little attention to sectors (separate countries or females' contributions to entrepreneurship) and women's contributions to economic activities (De la O Cordero and Urbano, 2019).

5.2 *Recommendations for regional policymakers*

Substantial progress in the region regarding the labour market and social development was shown, presenting as future challenges, more formalisation and innovation in the labour market (ILO, 2016). Moreover, entrepreneurship in the Latin context calls to action to incorporate the gender dimension in the design of the opportunities provided. In the new reality, this challenge is greater, heading towards broader gender gaps.

For this reason, it is essential a gender mainstreaming in the active labour market policies. In this meaning, measures of positive action, as mentoring and training programs for women, are strongly recommended to the Latin American context. Additionally, we suggest that ICT training be considered as a transversal competence in all these professional training programs.

Specifically, and with regard to the *sticky floor's* profile, we recommend training programs that help female entrepreneurs to redirect their subsistence businesses towards market opportunities. Recommended programs for women in *glass ceilings* could increase their leadership by recognising gender stereotypes and crossing these barriers, operating as role models for other women. Finally, women in *broken ladders* also require more stable conditions to compete in the market, so training programs and public employment policies with a gender perspective will be useful to allow them to develop their potential.

Research and policy are connected. The timely and evidence-based data on women's entrepreneurship will help supporters design, develop, and execute a more suitable set of programs for this context.

A contextual approach to women's entrepreneurship in Latin America

Notes

- 1 Index 'labour force, female (% of total labour force) – Latin America and Caribbean' for 2019 is 41.7, ranging from 33.1 in Guatemala, to 49.3 in Barbados, World Bank.
- 2 The 11 countries studied by GEM in Latin America (Elam et al., 2019) are – organized by highest to lower rank in women's TEA – Ecuador, Guatemala, Chile, Peru, Colombia, Brazil, Panama, Uruguay, Mexico, Argentina, and Puerto Rico. The most recent GEM Global Report prepared by Bosma et al. (2020) estimates a women's TEA of 16%. Instead of using data from 11 countries, they only use nine countries to make it comparable.
- 3 Women with innovative offerings as a proportion of women's TEA is 25.8% in Europe and Central Asia, 24.5% in North America [Elam et al., (2019), p.87].

CAPÍTULO FINAL

5. Consideraciones finales

En este capítulo, presento un primer apartado con una síntesis de los hallazgos y un breve resumen de los aprendizajes a los que me ha llevado su discusión, cuya finalidad se ha concretado en dar respuesta a las preguntas de investigación que me formulé inicialmente.

Posteriormente, concluyo con unas reflexiones finales, a las que incorporo algunas sugerencias para la investigación futura dirigida al área del emprendimiento.

5.1. Hallazgos y aprendizajes sobre la experiencia de un colectivo de emprendedoras en un contexto de desigualdad

En la primera publicación relaciono *emprendimiento y terapia* a través de una metáfora que identifica cómo la actividad emprendedora y la red de apoyo entre emprendedoras permiten un proceso sanador para mujeres en situaciones de vulnerabilidad. Este proceso se da, por un lado, a través de los propios procesos de producción y, por otro lado, mediante sus actividades grupales con otras emprendedoras.

La metáfora del emprendimiento como terapia cobra sentido para ellas, referida a sus procesos de producción, porque les brinda:

- a) la oportunidad de mantenerse activas
- b) la oportunidad de descubrir y desarrollar nuevas habilidades
- c) la capacidad de alcanzar un estado de *flow*.

Estos hallazgos referidos a las declaraciones de las entrevistadas son sus percepciones acerca del bienestar en términos de crecimiento personal, encuentro de propósito, sensación de autonomía, indicadores de bienestar psicológico (Ryff, 1989, 2018), y acerca de sus sentimientos positivos, satisfacción y disfrute y estado de flow como indicadores del bienestar emocional (Csikszentmihályi, 1990, 1997; Felce & Perry, 1995; Ryff, 1989).

En cuanto a sus actividades grupales, ellas se identifican con la metáfora del emprendimiento como terapia en los siguientes aspectos:

- a) los procesos positivos de retroalimentación
- b) la oportunidad de compartir experiencias similares y construir una identidad emprendedora común

- c) la eliminación de creencias limitantes respecto a roles y estereotipos de género
- d) la creación de redes reorientadas al ámbito comercial
- e) el apoyo social y la superación de las tendencias de aislamiento.

En estas declaraciones, las entrevistadas muestran los efectos del bienestar emocional a través del apoyo recibido (Heaney & Israel, 2008; House, 1981; Lin & Ensel, 1989) pero también la presencia de empoderamiento (Bizkaia Foru Aldundia, 2016; Torrado & Vidal, 2015) así como la construcción de una identidad emprendedora común (Swail & Marlow, 2018).

Se reportaron hallazgos similares en un estudio sobre un programa de emprendimiento llevado a cabo con éxito durante varias ediciones en Francia, orientado a mujeres víctimas de violencia machista, que incluye formación en conciencia de género, promueve actividades grupales y proporciona apoyo social (Byrne et al., 2018).

El aporte de mi estudio, sin ser extrapolable a toda la población de emprendedoras, contribuye a una mayor comprensión del emprendimiento como fenómeno atravesado por las normas de género desde una perspectiva interseccional, para un perfil y contexto específico de emprendedoras.

En la segunda publicación, analizo el estado de *flow* en su relación con el uso del tiempo y encuentro que los grupos de emprendedoras experimentan el *flow* mientras elaboran sus productos artesanales, durante una experiencia temporal que describen con características de tiempo personal (Callejo, 2013), y como una forma de liberación que les permite encontrar bienestar. En este sentido liberador, las entrevistas revelan que las participantes son conscientes de las restricciones emanantes de la división sexual del trabajo y, desde sus situaciones de vulnerabilidad, utilizan estrategias de afrontamiento personales (Shaw, 1994). En este proceso, resignifican su tiempo productivo como un tiempo personal, una percepción subjetiva que se puede identificar como adecuación del tiempo percibido (Lee et al., 2017). La comprensión de este hallazgo contribuye al discurso acerca de la relación entre las desventajas de género y el uso del tiempo en el rol emprendedor.

Finalmente, el estudio mostrado en mi tercera publicación me permitió identificar información relevante acerca de cinco factores contextuales para el estudio del emprendimiento en la región de ALC. A pesar de la heterogeneidad de la región en numerosos aspectos, el modelo de desarrollo económico de ALC y sus factores contextuales como mercado emergente dan como resultado estos condicionantes comunes, que se identifican desde la perspectiva de género:

- 1) Una alta tasa de emprendimiento en las mujeres, superior a EE. UU. y Canadá, y que prácticamente triplica a la cifra promedio de los países europeos. Como factor específico, según el informe GEM la motivación a emprender por necesidad en la región es un 40% superior en las mujeres que en sus pares varones (Elam et al., 2019, p. 23) debido principalmente a barreras de género.

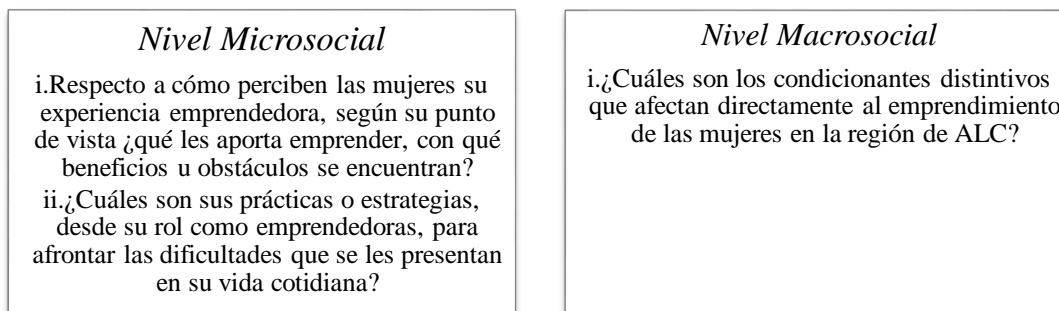
- 2) Altas tasas de emprendimiento informal, más generalizado en las mujeres y con peores consecuencias —como la dificultad de crecimiento de sus negocios o el menor acceso a pensiones, entre otras— agravadas por la desigualdad de género (Heller, 2010; Saavedra García & Camarena, 2015).
- 3) La cultura de la región de ALC se puede analizar a nivel macrosocial a partir de estudios que tienen como fuente principal la Encuesta Mundial de Valores, identificándose dos dimensiones clave de variación intercultural. Los países de ALC se sitúan en la dimensión tradicional, en la cual enfatiza los valores familiares y religiosos, y en la autoexpresión, en la cual impulsa los valores democráticos (Inglehart & Carballo, 2008). Ambas dimensiones se combinan generando tensiones en gran medida atravesadas por las dinámicas de género (Arriagada, 2002).
- 4) Hay una menor tasa de innovación en el emprendimiento que en países del hemisferio norte (Elam et al., 2019; Lederman et al., 2014) con similar dinámica en las mujeres, manteniéndolas en peor posición que sus pares varones por las desigualdades de género, tanto a nivel general, como en el ámbito de los estudios y del mercado de trabajo (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2019; Scuro & Bercovich, 2014; Sepúlveda, 2017).
- 5) El nivel de desarrollo de los ecosistemas de emprendimiento —así como su estabilidad política y económica— difiere en los distintos países de la región, pero claramente es escaso a nivel global. Se realizan esfuerzos por potenciar la articulación de recursos para fomentar el emprendimiento dinámico en la región (Stam, 2015), sin embargo, las barreras de género que enfrentan las mujeres, la interseccionalidad (Crenshaw, 1990) con múltiples factores de discriminación presentes en la región, la mayor presencia de emprendimiento de subsistencia e impulsado por necesidad, y la escasa participación de emprendedoras en áreas de STEM (Kuschel et al., 2020), requieren de un desarrollo con una mirada más amplia de estos ecosistemas.

Estos condicionantes del contexto se deben considerar al estudiar el emprendimiento de las mujeres y al formular políticas para su apoyo, dado que interactúan con el nivel de desarrollo económico, social, cultural, tecnológico y específicamente del entorno emprendedor.

5.1.1. Respondiendo a las preguntas de la investigación

En este trabajo he planteado la pregunta general sobre qué percepción tienen las mujeres acerca de su experiencia emprendedora en relación con el contexto de desventaja sistémica en el que se desenvuelven.

Ilustración 4. Preguntas de investigación



Nivel Microsocial

i. Percepciones de las mujeres acerca de su experiencia emprendedora

En base a lo expuesto en los hallazgos, para las mujeres entrevistadas el emprendimiento ofrece beneficios más allá del bienestar económico. Estos hallazgos indican que las emprendedoras en estos programas perciben bienestar psicológico y/o emocional mediante su actividad emprendedora. Muchas de ellas sienten que tienen autonomía y un propósito para desarrollarse profesionalmente, se perciben más activas, satisfechas, empoderadas; disfrutan. Como he documentado, están presentes los elementos subjetivos de satisfacción y sentimientos positivos indicadores del bienestar emocional, así como varios indicadores de los relacionados con el bienestar psicológico.

En definitiva, en ambos estudios sus percepciones hacen énfasis en el *carácter reparador* que representa para sus vidas su actividad emprendedora.

ii. Estrategias personales frente a desventajas sistémicas

Tal como he expuesto a lo largo del estudio a nivel microsocial, conscientes de sus situaciones de vulnerabilidad y de las barreras de género en su entorno, las emprendedoras entrevistadas buscan mejorar su vida cotidiana mientras se esfuerzan en generar ingresos para sus hogares. Sus estrategias en su búsqueda de bienestar vienen dadas ante la falta de mecanismos del entorno para cambiar su realidad. Dicho de otro modo, ante la falta de posibilidades para lograr transformaciones en el contexto en el que viven, utilizan estrategias personales para *sortear* las desventajas sistémicas.

El carácter reparador en su actividad emprendedora se articula evitando los obstáculos del sistema patriarcal principalmente mediante dos estrategias. Por un lado, la consistente en *burlar al sistema* robándole un tiempo que, en su devenir diario donde asumen los roles de género tradicionales, no lo encuentran disponible. Un tiempo para ellas deseado, asocial, reparador y altamente satisfactorio, que lo encuentran mientras elaboran sus productos en el estado de *flow*. Por otro lado, utilizan como estrategia la articulación de redes de emprendedoras, actividades grupales que promueven sus procesos de empoderamiento e identidad emprendedora, e incluso como algunas citan, para *liberarse* de los roles de género.

En las estrategias de búsqueda de bienestar de las emprendedoras, el empoderamiento aparece como concepto clave a través de la articulación de redes y la formación de identidad emprendedora. En el estudio de Alkhaled y Berglund (2018) con emprendedoras saudíes y suecas, el emprendimiento les permitió iniciar procesos de empoderamiento y emancipación, aunque con una capacidad de agencia limitada por los mandatos de género. Ojediran y Anderson (2020) hacen un planteamiento similar preguntándose acerca del potencial empoderador del emprendimiento, pero desde la perspectiva macrosocial, y llegan al mismo resultado, afirmando de igual modo que, para todo el Sur Global e incluso a pesar de que el contexto en cada país es diferente, el empoderamiento en las emprendedoras ofrece cierta capacidad de agencia, pero queda restringida principalmente por los mandatos de género. En su estudio posterior, Anderson y Ojediran (2021) ponen de manifiesto la *otredad* en la que se sitúa el emprendimiento de las mujeres, tanto para los países en desarrollo en general como en la región de ALC, situando la dificultad de las emprendedoras para utilizar esta agencia ya restringida y que limita sus posibilidades de empoderamiento.

En este sentido, las declaraciones de nuestras entrevistadas en términos de mayor empoderamiento muestran que logran generar redes comerciales mejor articuladas y orientadas en el ámbito profesional, y grupos de apoyo identitarios, sin embargo no hay evidencia de estrategias grupales enfocadas a la transformación social, más allá del ámbito de actividades promovidas por la institución pública en la que participan. Ahora bien, las estrategias personales utilizadas por las emprendedoras entrevistadas mejoran sus vidas y promueven su empoderamiento. Y el empoderamiento tiene tanto dimensiones individuales como colectivas (Batliwala, 1997; Lagarde, 2000b, 2000a; León, 2001; Murguialday, 2006). En todo caso, para alcanzar una articulación a nivel colectivo que resulte transformadora en la sociedad, el apoyo de las instituciones juega un rol decisivo (Batliwala, 1997; Giménez & Calabrò, 2018; Murguialday, 2006).

Por otra parte, hay evidencia en diversos estudios acerca de la capacidad transformadora de las emprendedoras, ellas *hacen género* en los espacios en los que operan y en sus relaciones de negocios (Bruni et al., 2004; Hanson, 2009; Welter et al., 2014; West & Zimmerman, 1987), pero su capacidad de agencia es limitada y, en estas estrategias y transformaciones, *hacer género* puede devenir en enfrentar el patriarcado o, por el contrario, perpetuar los estereotipos de género (Byrne et al., 2019).

En resumen y en línea con lo expuesto, el emprendimiento puede contribuir al empoderamiento y a la emancipación de las mujeres, pero la capacidad de agencia con la que cuentan las emprendedoras está restringida; primeramente por los mandatos de género (Alkhaled & Berglund, 2018; Ojediran & Anderson, 2020) pero también por factores de interseccionalidad que interactúan con este, dando lugar a situaciones de vulnerabilidad fruto de diversas combinaciones de factores de discriminación en todas las entrevistadas, en los que el bajo nivel de ingresos es un factor común y determinante (Anderson & Ojediran, 2021). El cambio necesario ante el contexto de desigualdad de género es una carrera a largo plazo que requiere del esfuerzo de toda la sociedad. Entretanto, las estrategias personales son vistas como útiles y necesarias para las mujeres, como forma de encontrar bienestar ante las desigualdades de género que enfrentan en su vida cotidiana.

Nivel Macrosocial

i. Condiciones del contexto en ALC para estudiar el emprendimiento de las mujeres

El contexto latinoamericano nos ha mostrado, por un lado, un elevado número de mujeres en el emprendimiento motivado por necesidad y en el mercado informal, con débil innovación y ecosistemas sin desarrollar y, por otro lado, una cultura basada en creencias profundamente arraigadas sobre la familia y religión, que avanza hacia valores democráticos y progresistas.

Estos cinco factores identificados son distintivos, en cuanto a que forman un patrón diferente al contexto occidental en el que se suelen enmarcar la mayor parte de estudios sobre emprendimiento en base al desarrollo económico y los factores contextuales como mercado emergente de la región, tal como se sustenta en la publicación. Asimismo, al aplicar un enfoque de género a estos factores, en todos ellos se ha podido constatar que la desigualdad de género reproduce desventajas de forma directa en las emprendedoras.

Este estudio contribuye a comprender el papel de la mujer en el orden social ante el escenario del emprendimiento en la región. Estudios más actuales en la misma línea y basándose en la desigualdad de género, enfatizan la necesidad de profundizar en similares aspectos dadas las asimetrías de poder para algunos países de la región (Rezaei & França, 2021). Crane (2021) destaca la baja tasa de innovación en el emprendimiento femenino como consecuencia de las desigualdades en la socialización de género en los países en desarrollo y Bernat (2022) coincide en cuanto al similar contexto de ALC para el estudio del emprendimiento y de su ecosistema.

5.2. Conclusiones

5.2.1. Conclusiones del estudio microsociaL. La conciencia de género como recurso clave

La búsqueda del bienestar ante la adversidad. Un recurso para el empoderamiento

En la actualidad, tras los efectos devastadores de la pandemia por COVID, el bienestar humano ha adquirido una gran relevancia. A nivel global, las sociedades han reconocido que es prioritario en la agenda política, incluso por delante del crecimiento económico. Esto implica reconocer el valor del trabajo reproductivo y con ello, visibilizar la sobrecarga que sigue representando para las mujeres (Bahn et al., 2020).

En el estudio a nivel microsociaL, las estrategias de las emprendedoras en la búsqueda de su bienestar tienen un aspecto novedoso que nos ayuda a comprender cómo puede contribuir el emprendimiento al empoderamiento, y a encontrar bienestar más allá del económico. Algunos estudios sobre economías emergentes (Anderson & Ojediran, 2021; Ojediran & Anderson, 2020) se preguntaban qué estrategias y tácticas de las emprendedoras pueden funcionar para el empoderamiento y cuáles serían sus causas. Coincido con las autoras en la capacidad de agencia limitada de las emprendedoras por las restricciones de género, así como los agravantes desde la perspectiva interseccional.

Sin embargo, esta tesis aporta respuestas en este sentido, habiendo explorado de cerca algunas estrategias en este caso de estudio que han resultado exitosas. Tanto en la consecución del bienestar psicológico y emocional, como desde el punto de vista del empoderamiento individual, estas son estrategias que funcionan porque hay un ingrediente clave: todas las participantes cuentan con conciencia de género, y ello se pone de manifiesto a lo largo de las entrevistas en cómo ellas interpretan y comprenden su realidad. Esta toma de conciencia de la desigualdad de género como factor sistémico, permite a estas mujeres ser conscientes de sus desventajas y tomar acción en la búsqueda de soluciones a sus problemas cotidianos; les permite cambiar su concepción de la realidad. Ejemplificando en algunos de los hallazgos, eliminan creencias limitantes, como el sentimiento de culpa, o *deshacen los límites del tiempo*, burlando así estas restricciones de género.

Sin fronteras entre el trabajo y el ocio. Un recurso para difuminar el impacto de la desigualdad de género

En el segundo artículo publicado exploro cómo un colectivo de emprendedoras percibe el tiempo dedicado a su actividad productiva, un trabajo artesano que ellas realizan de forma autónoma. Los hallazgos de mi análisis del estado del *flow* nos acercan un paso más a aclarar la conexión entre la actividad emprendedora y los usos del tiempo. Implican que las categorías tradicionales de clasificación del tiempo no son rígidas, siendo posible la interconexión entre el tiempo de trabajo emprendedor y el tiempo libre.

Este hallazgo también sugiere que la difuminación de la frontera entre el tiempo de trabajo y el tiempo personal depende de factores estructurales, como el impacto de la desigualdad de género, y de factores subjetivos, como la percepción del tiempo.

La importancia del rol de las instituciones que impulsan programas de emprendimiento con perspectiva de género

En el transcurso de la primera investigación, comprobé que el apoyo social, emocional e instrumental (House, 1981) recibido por los grupos de mujeres en sus actividades de articulación de redes fue promovido y vehiculado por la institución pública PRODEMU, y las emprendedoras dieron cuenta de ello a lo largo de las entrevistas realizadas. Estos hallazgos, como en un caso de estudio, no son extrapolables a la población emprendedora. Sin embargo, permiten conocer una realidad del emprendimiento de las mujeres en situaciones de vulnerabilidad que no está habitualmente estudiada, lo cual puede ser relevante para investigar similares grupos de emprendimiento en desventaja, así como para el diseño de programas de apoyo a emprendedoras en contextos análogos.

Sugiero que la investigación sobre las medidas y programas de apoyo al emprendimiento, dirigidos a cualquier colectivo, analice si se está tomando en cuenta la necesaria perspectiva de género como corriente principal (Fontela & López, 2017; Torrado & Vidal, 2015; UN Women, 2020), así como la consideración de factores que puedan interseccionar causando situaciones únicas de discriminación.

5.2.2. Conclusiones del estudio macrosocial. La comprensión del contexto desigual y necesidad de la perspectiva de género

La comprensión del contexto desigual. Buenas prácticas en programas de apoyo

La comprensión del emprendimiento a nivel macrosocial en los países en desarrollo puede ayudarnos a la toma de decisiones acerca de la introducción de buenas prácticas procedentes de otros contextos, como de países desarrollados, y viceversa (Rezaei et al., 2021). Suponiendo factores contextuales de un país desarrollado como Irlanda: un mercado maduro, con emprendimiento más intensivo en innovación, baja tasa de participación de mujeres, perfiles socioeconómicos de emprendedoras diversos y una cultura más igualitaria, es plausible que las agendas de intervención difieran en gran medida, y que las medidas de acción positiva para emprendedoras (como la creación de redes) no sean adecuadas según concluyen en su estudio Harrison et al. (2020). Esta evidencia no sería extrapolable a la región de ALC, nuestro marco de análisis contextual nos sugiere ser más cautas en las recomendaciones y atender a posibles nuevas direcciones. Contamos, principalmente, con un eje similar —a grandes rasgos y a nivel mundial— acerca de la desigualdad de género que podemos adecuar a un contexto cultural, y con unos niveles de desarrollo socioeconómico; así que la clasificación de los cinco factores clave puede facilitar el ajuste necesario para los diseños precisos de segundo orden, es decir, la adaptación de cada medida objeto de estudio a los condicionantes de la región de ALC. De esta forma, el análisis contextual de la región puede ser una herramienta para la adopción de buenas prácticas a partir de otros contextos.

Por ejemplo en el caso de España, las iniciativas para promover el emprendimiento universitario desde la perspectiva de género han creado exitosos programas de intervención que contemplan la asesoría a futuras emprendedoras dotándolas de conciencia de género, permitiéndoles comprender cómo la socialización diferencial y los roles y estereotipos de género afectan a la actividad emprendedora, de forma que eliminen creencias limitantes y se fomente su empoderamiento (Torrado & Vidal, 2015). A pesar del distinto contexto, estas iniciativas a nivel microsociales que trabajan percepciones de las emprendedoras sí pudieron extrapolarse al caso concreto de Chile, pero para ello fue necesario un proceso de adaptación a través de un diseño de segundo orden que tuvo en cuenta los condicionantes contextuales para el entorno de aplicación (Ruiz-Martínez, 2018).

La comprensión del contexto desigual. Agenda de investigación del ecosistema emprendedor

Welter (2019) sugiere que analizar el emprendimiento en contextos de subsistencia nos ayuda a comprender cómo las situaciones de desigualdad afectan a la creación de empresas en todos los contextos. Asimismo, sabemos que la investigación sugiere seguir profundizando acerca del papel de los ecosistemas emprendedores para la región de ALC (Bernat et al., 2022). Esto me lleva a reflexionar acerca de la falta de eficacia en los ecosistemas emprendedores de la región.

Un ecosistema emprendedor está formado por distintos actores articulados para fomentar el desarrollo y crecimiento empresarial, instituciones de apoyo al entorno

empresarial públicas y privadas, universidades, inversionistas, así como el propio colectivo emprendedor (Stam & Spigel, 2018). Todos sus integrantes forman una red y, como tal, los ecosistemas son fenómenos contextuales y relacionales afectados por las normas de género, las cuales reproducen. Es decir, no son neutros, contienen en sus estructuras la cultura propia del ecosistema que reproducen, afectada por los diversos factores que potencialmente causarán discriminación a los colectivos que participan.

Por lo tanto, es necesaria una mirada interseccional en la investigación futura acerca de estos ecosistemas, que permita analizar cómo el género, junto a otros factores de discriminación múltiple, afecta a las situaciones de desigualdad en el emprendimiento.

Perspectiva de género en el estudio del emprendimiento

En la literatura académica sobre emprendimiento siguen existiendo vacíos respecto a la aplicación de la perspectiva de género, tal como se ha expuesto a lo largo de este estudio. Algunas investigaciones son ciegas al género, basadas en revisiones de literatura análoga con marcos teóricos centrados en áreas empresariales. Otros estudios utilizan como variable las diferentes características entre hombres y mujeres. A este respecto, la desagregación por sexo en el análisis de resultados es una herramienta útil, sin embargo, debe prestarse atención al factor explicativo de las diferencias halladas entre hombres y mujeres en la discusión y conclusiones de tales resultados.

Atendiendo a lo argumentado por las voces expertas sobre la falta de un enfoque contextual con perspectiva de género en el ámbito del emprendimiento (Ahl & Nelson, 2010; Alkhaled & Berglund, 2018; Brush & Jennings, 2013; Byrne et al., 2019; Clark Muntean & Ozkazanc-Pan, 2016; De Vita et al., 2014; Henry et al., 2016; Hughes et al., 2012; Hughes & Jennings, 2012; Marlow & Martinez Dy, 2018; Poggesi et al., 2016; Welter et al., 2014) esta tesis evidencia la necesidad de dicha perspectiva a la luz de los resultados, ya que cuando existe perspectiva de género, la realidad de las mujeres emprendedoras puede ser eficazmente estudiada; analizando el fenómeno del emprendimiento desde una perspectiva que integre el género como categoría analítica, utilizándolo como lente y no solo como variable, es posible identificar con argumentos sustentados unas razones explicativas de las diferencias en los hallazgos, a fin de no generar sesgos, o perpetuar estereotipos, y de esta forma aportar conocimiento y mejorar la práctica investigadora.

Para ello, y tanto en política pública como en investigación, la perspectiva de género debe ser utilizada como corriente principal y, a partir de ello, tener en cuenta los factores interseccionales (Barrère, 2010).

Limitaciones y sugerencias en el estudio del emprendimiento en la región

Las tasas de emprendimiento de los informes del GEM a escala mundial utilizadas en este estudio son relevantes en cuanto a que son datos comparables a nivel global y desagregados por sexo, sin embargo cuentan con una muestra pequeña de países de ALC (Bosma et al., 2020; Elam et al., 2019). Así, una limitación identificada es la escasa presencia de países de la región en cuanto a esta modalidad de informes. El promedio actual de países presentes de la región entre los años 2020 y 2023 en los GEM globales es

de unos 8 países, apenas una cuarta parte de la totalidad de 33 países que conforma la región (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2017).

Sin embargo, la probabilidad de que la tendencia tomada en las tasas emprendedoras sea válida para responder a muchas de las preguntas acerca del emprendimiento en ALC, se justifica mediante los informes de la OIT y CEPAL sobre el trabajo por cuenta propia para muestras más amplias de la región, que son coherentes con estas tasas. Concretamente, la OIT resalta una mayor recuperación del empleo por cuenta propia para ALC, en gran medida por desarrollarse en la economía informal (Organización Internacional del Trabajo [OIT], 2021, p. 63), y también la CEPAL informa sobre la evolución y recuperación de los altos niveles de actividad en el trabajo por cuenta propia tras la pandemia por COVID (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2022b, p. 84).

En la misma línea, el informe especial sobre emprendimiento de las mujeres del GEM de 2020 (Elam, 2021) estima que hay 274 millones de emprendedoras en el mundo y destaca ALC con la tasa promedio más elevada tanto en emprendimiento femenino en general como por necesidad. La encuesta solo contempló los 6 países de ALC con mayor desarrollo emprendedor; es decir, incluso para esta selección ‘de vanguardia’ de la región², la falta de mejores opciones para generar ingresos —lo cual se ajusta al emprendimiento por necesidad— sigue siendo la principal motivación a emprender de las mujeres. Además, las emprendedoras de ALC presentaron las tasas más altas de cierre de negocios debido a la pandemia que cualquier otro grupo en el mundo, hombres o mujeres (Elam, 2021).

En este sentido, la llamada literatura gris está aportando datos objetivos acerca de la desigualdad para las mujeres en la región de ALC, que permiten elaborar cada vez más marcos teóricos contextualizados a nivel macrosocial. Contamos con fuentes primarias como las estadísticas CAUTAL sobre usos del tiempo, las CEPALSTAT que abordan un amplio espectro de temáticas, y las ILOSTAT acerca de los mercados de trabajo (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2016, 2022a; Organización Internacional del Trabajo [OIT], 2023) respectivamente. Como fuentes secundarias también disponemos de abundante información útil para analizar el mercado de trabajo desde la perspectiva de género. Si bien reitero que, no solo los países, sino también los colectivos de emprendedoras en ALC son heterogéneos y experimentan cambios de manera desigual, una aplicación práctica de estos informes es, por citar un ejemplo clave en este estudio, la clasificación de las barreras de género para la autonomía económica de las mujeres adaptada a la región de ALC (UN Women, 2017), la cual nos ha permitido comprender las grandes diferencias provocadas por la desigualdad de ingresos en tres niveles y con una caracterización en función las barreras que enfrentan las mujeres, que son los suelos pegajosos, las escaleras rotas y los techos de cristal. Otro aporte relevante es la difusión de información acerca de la aplicación de perspectiva de género como corriente principal tanto dirigida a la agenda política como a la investigación (UN Women, 2020).

² El informe considera 3 países de ingreso medio: Brasil, Colombia y Guatemala; y 3 países de ingreso alto: Chile, Panamá y Uruguay (Elam, 2021, p. 22).

Estas tendencias permiten responder muchas de las preguntas actuales sobre el emprendimiento de forma global en la región, sin embargo, a la vista de los marcos facilitados en este estudio, de la investigación reciente que está surgiendo y de los nuevos datos estadísticos recién publicados, son precisos y posibles análisis más detallados, lo cual contribuirá sin duda a mejorar el conocimiento sobre las tasas desagregadas en el estudio del emprendimiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abramo, L., & Valenzuela, M. E. (2005). Women's labour force participation rates in Latin America. *International Labour Review*, 144(4), 369-399.
- Abuhamdeh, S. (2020). Investigating the «Flow» Experience: Key Conceptual and Operational Issues. *Frontiers in Psychology*, 11(158), 73-85.
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.00158>
- Acs, Z. J., & Amorós, J. E. (2008). Entrepreneurship and competitiveness dynamics in Latin America. *Small Business Economics*, 31(3), 305-322. <https://doi.org/10.1007/s11187-008-9133-y>
- Acs, Z. J., Arenius, P., Hay, M., & Minniti, M. (2005). *GEM. Global Entrepreneurship Monitor 2004. Executive Report*. London Business School and Babson College.
- Acs, Z. J., Boardman, M. C., & McNeely, C. L. (2013). The social value of productive entrepreneurship. *Small Business Economics*, 40(3), 785-796.
- Acs, Z. J., Desai, S., & Hessels, J. (2008). Entrepreneurship, economic development and institutions. *Small Business Economics*, 31(3), 219-234.
<https://doi.org/10.1007/s11187-008-9135-9>
- Acs, Z. J., Szerb, L., Lafuente, E., & Lloyd, A. (2018). *The Global Entrepreneurship Index 2018*. The Global Entrepreneurship and Development Institute.
- Agarwal, S., & Lenka, U. (2015). Study on work-life balance of women entrepreneurs – review and research agenda. *Industrial and Commercial Training*, 47(7), 356-362.
<https://doi.org/10.1108/ICT-01-2015-0006>
- Ahl, H. (2006). Why Research on Women Entrepreneurs Needs New Directions. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 30(5), 595-621.
<https://doi.org/10.1111/j.1540-6520.2006.00138.x>
- Ahl, H., & Nelson, T. (2010). Moving forward: Institutional perspectives on gender and entrepreneurship. *International Journal of Gender and Entrepreneurship*, 2(1), 5-9.
<https://doi.org/10.1108/17566261011044259>
- Al-Dajani, H., & Marlow, S. (2010). Impact of women's home-based enterprise on family dynamics: Evidence from Jordan. *International Small Business Journal*, 28(5), 470-486. <https://doi.org/10.1177/0266242610370392>

- Al-Dajani, H., Carter, S., Shaw, E., & Marlow, S. (2015). Entrepreneurship among the Displaced and Dispossessed: Exploring the Limits of Emancipatory Entrepreneurship. *British Journal of Management*, 26(4), 713-730. <https://doi.org/10.1111/1467-8551.12119>
- Aleman, L., Álvarez, C., Planellas, M., & Urbano, D. (2011). *Libro blanco de la iniciativa emprendedora en España*. ESADE.
http://www.atconsultores.com/coldataPersonal/upload/documentales/Libro_blanco_iniciativa_empresarial.pdf
- Alkhaled, S., & Berglund, K. (2018). «And now I'm free»: Women's empowerment and emancipation through entrepreneurship in Saudi Arabia and Sweden. *Entrepreneurship & Regional Development*, 1-24.
<https://doi.org/10.1080/08985626.2018.1500645>
- Alsos, G. A., Ljunggren, E., & Hytti, U. (2013). Gender and innovation: State of the art and a research agenda. *International Journal of Gender and Entrepreneurship*, 5(3), 236-256. <https://doi.org/10.1108/IJGE-06-2013-0049>
- Alvarez, S. A., & Barney, J. B. (2007). Discovery and creation: Alternative theories of entrepreneurial action. *Strategic Entrepreneurship Journal*, 1(1-2), 11-26.
<https://doi.org/10.1002/sej.4>
- Amatucci, F. M., & Crawley, D. C. (2011). Financial self-efficacy among women entrepreneurs. *International Journal of Gender and Entrepreneurship*, 3(1), 23-37.
<https://doi.org/10.1108/17566261111114962>
- Amorós, J. E., Kuschel, K., & Pizarro, O. (2015). *GEM. Global Entrepreneurship Monitor. Mujeres y Actividad Emprendedora en Chile 2013-2014*. Universidad del Desarrollo.
- Anderson, A., & Ojediran, F. (2021). Perspectives, progress and prospects; researching women's entrepreneurship in emerging economies. *Journal of Entrepreneurship in Emerging Economies*, 14(2), 292-315. <https://doi.org/10.1108/JEEE-07-2020-0214>
- Archer, J. C. (2010). State of the science in health professional education: Effective feedback. *Medical Education*, 44(1), 101-108. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2923.2009.03546.x>
- Ardila, N. (1982). Criterios y valores de la cultura anglo-saxo-americana y de la cultura latina: Sus implicaciones para la psicología transcultural. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 14(1), 63-79.
- Arriagada, I. (2002). Cambios y desigualdad en las familias latinoamericanas. *Revista de la CEPAL*, 0(77), 143-161.
- Ås, D. (1978). Studies of Time-Use: Problems and Prospects. *Acta Sociológica*, 21(2), 125-

141.

- Audretsch, D. B., & Keilbach, M. (2004). Entrepreneurship and regional growth: An evolutionary interpretation. *Journal of Evolutionary Economics*, 14(5), 605-616. <https://doi.org/10.1007/s00191-004-0228-6>
- Bahn, K., Cohen, J., & Rodgers, Y. van der M. (2020). A feminist perspective on COVID-19 and the value of care work globally. *Gender, Work & Organization*, 27(5), 695-699. <https://doi.org/10.1111/gwao.12459>
- Baker, T., & Nelson, R. E. (2005). Creating Something from Nothing: Resource Construction through Entrepreneurial Bricolage. *Administrative Science Quarterly*, 50(3), 329-366. <https://doi.org/10.2189/asqu.2005.50.3.329>
- Baker, T., Miner, A. S., & Eesley, D. T. (2003). Improvising firms: Bricolage, account giving and improvisational competencies in the founding process. *Research Policy*, 32, 255-276.
- Balbo, L. (1994). La doble presencia. En C. Borderías, C. Carrasco, & C. Alemany (Eds.), *Las mujeres y el trabajo: Rupturas conceptuales* (pp. 503-514). Icaria.
- Barrère, M. Á. (2010). La interseccionalidad como desafío al mainstreaming de género en las políticas públicas. *RVAP*, 87-88, 225-252.
- Bartesaghi, A., de Souza Silveira, S. M., Lasio, M. V., Varela, R., Veiga, L., Kew, P., & Herrington, M. (2016). *GEM Latin America and Caribbean Regional Report 2016*. Global Entrepreneurship Research Association (GERA).
- Bates, T., Jackson, W. E., & Johnson, J. H. (2007). Advancing Research on Minority Entrepreneurship. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 613(1), 10-17. <https://doi.org/10.1177/0002716207303405>
- Batliwala, S. (1997). El significado del empoderamiento de las mujeres: Nuevos conceptos desde la acción. En M. León, *Poder y empoderamiento de las mujeres* (pp. 187-211). T/M Editores.
- Benach Rovira, N. (2002). Paradojas de la relación local-global. Elementos para una teoría crítica de la globalización. *GEOUSP: Espaço e Tempo (Online)*, 12, 219. <https://doi.org/10.11606/issn.2179-0892.geousp.2002.123783>
- Benería, L. (1979). Reproduction, production and the sexual division of labour. *Cambridge Journal of Economics*, 3(3), 203-225. <https://doi.org/10.1093/oxfordjournals.cje.a035421>
- Berg, N. G. (1997). Gender, place and entrepreneurship. *Entrepreneurship & Regional Development*, 9(3), 259-268. <https://doi.org/10.1080/08985629700000015>

- Bergmann, H., & Sternberg, R. (2007). The Changing Face of Entrepreneurship in Germany. *Small Business Economics*, 28(2), 205-221. <https://doi.org/10.1007/s11187-006-9016-z>
- Bernat, L. F., Lambardi, G., & Palacios, P. (2022). Gender differences in the entrepreneurial ladder: Evidence for Latin America. *Journal of Entrepreneurship in Emerging Economies, ahead-of-print*(ahead-of-print). <https://doi.org/10.1108/JEEE-01-2021-0008>
- Bianchi, S. M., & Milkie, M. A. (2010). Work and Family Research in the First Decade of the 21st Century. *Journal of Marriage and Family*, 72(3), 705-725. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2010.00726.x>
- Bird. (2014). Toward a taxonomy of entrepreneurs' behaviour. En J. Robert Mitchell, Ronald K. Mitchell, and Brandon Randolph-Seng (Ed.), *Handbook of entrepreneurial cognition* (pp. 113-131). Edward Elgar Publishing.
- Bizkaia Foru Aldundia. (2016). *Emprendimiento con enfoque de género. Buenas prácticas*. Diputación Foral. http://www.bizkaia.eus/home2/archivos/DPTO8/Temas/Informes%20y%20Publicaciones/Manual_buenas_practica_es.pdf?hash=af22830c06b2f61addcaae3c1727f5a1&idiona=CA
- Board of Innovation. (2020). *Welcome to the Low Touch Economy*. Board of Innovation. <https://www.boardofinnovation.com/low-touch-economy/>
- Bosma, N., Hill, S., Ionescu-Somers, A., Kelley, D., Levie, J., & Tarnawa, A. (2020). *GEM Global Report 2019/2020*. Global Entrepreneurship Research Association (GERA).
- Bourne, K. A., & Calás, M. B. (2013). Becoming 'Real' Entrepreneurs: Women and the Gendered Normalization of 'Work'. *Gender, Work & Organization*, 20(4), 425-438. <https://doi.org/10.1111/j.1468-0432.2012.00591.x>
- Bradley, S. W., McMullen, J. S., Atmadja, A. S., Simiyu, E., & Artz, K. (2011, junio 8). Self-employed or Employing Others? Pre-Entry Capabilities, Entrepreneurial Action, and the Learned Resourcefulness of Microcredit Firm Founders. *Self-employed or Employing Others? Pre-Entry Capabilities, Entrepreneurial Action, and the Learned Resourcefulness of Microcredit Firm Founders*. Babson College Entrepreneurship Research Conference 2011, Massachusetts - USA. <http://digitalknowledge.babson.edu/fer/>
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Bruni, A., Gherardi, S., & Poggio, B. (2004). Doing gender, doing entrepreneurship. *Gender, Work and Organization*, 11(4), 406-429.

- Brunila, K. (2012). A Diminished Self: Entrepreneurial and Therapeutic Ethos Operating with a Common Aim. *European Educational Research Journal*, 11(4), 477-486. <https://doi.org/10.2304/eeerj.2012.11.4.477>
- Brush, C. G. (1992). Research on Women Business Owners: Past Trends, a New Perspective and Future Directions. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 16(4), 5-30. <https://doi.org/10.1177/104225879201600401>
- Brush, C. G., & Jennings, J. E. (2013). Research on Women Entrepreneurs: Challenges to (and from) the Broader Entrepreneurship Literature? *The Academy of Management Annals*, 7(1), 663-715. <https://doi.org/10.1080/19416520.2013.782190>
- Brush, C. G., de Bruin, A., & Welter, F. (2007). Advancing a framework for coherent research on women's entrepreneurship. *Entrepreneurship theory and practice*, 31(3), pp.323-339.
- Brush, C. G., de Bruin, A., & Welter, F. (2009). A gender-aware framework for women's entrepreneurship. *International Journal of Gender and Entrepreneurship*, 1(1), pp.8-24. <https://doi.org/10.1108/17566260910942318>
- Brush, C. G., de Bruin, A., & Welter, F. (2014). *The Gendering of Entrepreneurship Context*. Institut für Mittelstandsforschung Bonn (Hrsg.): Working Paper 01/14, Bonn, Rochester, NY.
- Bruton, G. D., Ketchen, D. J., & Ireland, R. D. (2013). Entrepreneurship as a solution to poverty. *Journal of Business Venturing*, 28(6), 683-689. <https://doi.org/10.1016/j.jbusvent.2013.05.002>
- Burman, E., & Parker, I. (1993). Introduction. Discourse analysis: The turn to the text. En E. Burman & I. Parker (Eds.), *Discourse Analytic Research: Repertoires and readings of texts in action*. Routledge.
- Byrne, J., Fattoum, S., & Diaz Garcia, M. C. (2019). Role Models and Women Entrepreneurs: Entrepreneurial Superwoman Has Her Say: *Journal of Small Business Management*. *Journal of Small Business Management*, 57(1), 154-184. <https://doi.org/10.1111/jsbm.12426>
- Byrne, J., Shantz, A., & Bullough, A. (2018). From Victim to Entrepreneur: Rebuilding shattered lives. *Academy of Management Proceedings*, 2018(1), 18828. <https://doi.org/10.5465/AMBPP.2018.18828>
- Calás, M. B., Smircich, L., & Bourne, K. A. (2009). Extending the Boundaries: Reframing «Entrepreneurship as Social Change» through Feminist Perspectives. *The Academy of Management Review*, 34(3), 552-569.
- Callejo, J. (2013). El sentido de Mi Tiempo. *XI Congreso de la Federación Española de*

Sociología. Crisis y cambio: propuestas desde la Sociología, Madrid.

- Callejo, J., & Prieto, C. (2015). Distribución y organización de los tiempos de trabajo, cuidados y ocio con una perspectiva de género. En C. Prieto (Ed.), *Trabajo, cuidados, tiempo libre y relaciones de género en la sociedad española* (pp. 53-86). Ediciones Cinca.
- Carosio, A. (2012). *Feminismo y Cambio Social en America Latina y el Caribe*. CLACSO. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/gt/20120912031117/Feminismoycambio-social.pdf>
- Carr, D. (1997). The Fulfillment of Career Dreams at Midlife: Does it Matter for Women's Mental Health? *Journal of Health and Social Behavior*, 38(4), 331. <https://doi.org/10.2307/2955429>
- Carrasco, C., Borderías, C., & Torns, T. (Eds.). (2011). *El trabajo de cuidados. Historia, teoría y políticas*. Ed. Catarata.
- Carter, S., Kuhl, A., Marlow, S., & Mwaura, S. (2017). Households as a site of entrepreneurial activity. *Foundations and Trends in Entrepreneurship*, 13(2), 81-190.
- Cassar, G. (2007). Money, money, money? A longitudinal investigation of entrepreneur career reasons, growth preferences and achieved growth. *Entrepreneurship & Regional Development*, 19(1), 89-107. <https://doi.org/10.1080/08985620601002246>
- Chacaltana, J., Leung, V., & Lee, M. (2018). *New Technologies and the Transition to Formality: The Trend towards e-Formality* (N.º 994998792502676; p. 51). International Labour Organization, ILO.
- Ciborra, C. U. (1996). The Platform Organization: Recombining Strategies, Structures, and Surprises. *Organization Science*, 7(2), 103-118.
- Clark Muntean, S., & Ozkazanc-Pan, B. (2016). Feminist perspectives on social entrepreneurship: Critique and new directions. *International Journal of Gender and Entrepreneurship*, 8(3), 221-241. <https://doi.org/10.1108/IJGE-10-2014-0034>
- Clark, S. C. (2000). Work/Family Border Theory: A New Theory of Work/Family Balance. *Human Relations*, 53(6), 747-770. <https://doi.org/10.1177/0018726700536001>
- Coltrane, S. (2000). Research on Household Labor: Modeling and Measuring the Social Embeddedness of Routine Family Work. *Journal of Marriage and Family*, 62(4), 1208-1233. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2000.01208.x>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL] & OIT. (2019). *Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe: Evolución y perspectivas de la participación laboral femenina en América Latina*. CEPAL. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/44916-coyuntura-laboral-america-latina->

caribe-evolucion-perspectivas-la-participacion

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2010). *¿Qué estado para qué igualdad?* CEPAL.
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/16656/S1000327_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2013). Mujeres en la economía digital: Superar el umbral de la desigualdad. Síntesis. *Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe XII Santo Domingo 15-18 octubre 2013*.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2015). *Clasificación de actividades de uso del tiempo para América Latina (CAUTAL)*. CEPAL.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2016). *Clasificación de Actividades de Uso del Tiempo para América Latina y el Caribe (CAUTAL)*. ONU.
<https://www.cepal.org/es/publicaciones/39624-clasificacion-actividades-uso-tiempo-america-latina-caribe-cautal>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2017, octubre 17). *Estados miembros* [Text]. CEPAL. <https://www.cepal.org/es/acerca/estados-miembros>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2019). *Panorama Social de América Latina 2018*. Naciones Unidas, CEPAL.
<https://www.cepal.org/es/publicaciones/44395-panorama-social-america-latina-2018>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2022a). *CEPALSTAT Bases de Datos y Publicaciones Estadísticas*. CEPALSTAT Bases de Datos y Publicaciones Estadísticas.
<https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/index.html?lang=es>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2022b). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2022: Dinámica y desafíos de la inversión para impulsar una recuperación sostenible e inclusiva*. Naciones Unidas.
<https://www.cepal.org/es/publicaciones/48077-estudio-economico-america-latina-caribe-2022-dinamica-desafios-la-inversion>
- Comunidad Mujer. (2016). *Informe GET. Género, Educación y Trabajo. La brecha persistente. Primer estudio sobre la desigualdad de género en el ciclo de vida. Una revisión de los últimos 25 años*. Comunidad Mujer.
- Comunidad Mujer. (2017). *Mujer y trabajo: Uso del tiempo y la urgencia por compartir las tareas domésticas y de cuidado* (38). Comunidad Mujer.
- Conaghan, P., & Lockey, A. (2009). Feedback to feedforward: A positive approach to

- improving candidate success. *Notfall + Rettungsmedizin*, 12(S2), 45-48.
<https://doi.org/10.1007/s10049-009-1222-1>
- Crane, S. R. (2021). Entrepreneurship and economic growth: Does gender matter? *International Journal of Gender and Entrepreneurship*, 14(1), 3-25.
<https://doi.org/10.1108/IJGE-04-2021-0056>
- Crenshaw, K. (1990). Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color. *Stanford Law Review*, 43(6), 1241-1299.
<https://doi.org/10.2307/1229039>
- Csikszentmihályi, M. (1980). *Subject delineation of the proposed leisure information network*. The First International Leisure Information Network Conference, Brussels.
- Csikszentmihályi, M. (1990). *Flow. The Psychology of Optimal Experience*. Harper Perennial Modern Classics.
- Csikszentmihályi, M. (1997). *Finding flow: The psychology of engagement with everyday life*. Basic Books.
- Csikszentmihályi, M., & LeFevre, J. (1989). Optimal experience in work and leisure. *Journal of personality and social psychology*, 56(5), 815-822. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.56.5.815>
- Csikszentmihályi, M., & Nakamura, J. (2018). Flow, Altered States of Consciousness, and Human Evolution. *Journal of Consciousness Studies*, 25(11-12), 102-114.
- Davidsson, P. (2003). The Domain of Entrepreneurship Research: Some Suggestions. En J. A. Katz & D. A. Shepherd (Eds.), *Cognitive Approaches to Entrepreneurship Research* (Vol. 6, pp. 315-372). Emerald Group Publishing Limited.
[https://doi.org/10.1016/S1074-7540\(03\)06010-0](https://doi.org/10.1016/S1074-7540(03)06010-0)
- Dawson, C., & Henley, A. (2012). “Push” versus “pull” entrepreneurship: An ambiguous distinction? *International Journal of Entrepreneurial Behavior & Research*, 18(6), 697-719. <https://doi.org/10.1108/13552551211268139>
- De la O Cordero, D., & Urbano, D. (2019). Female entrepreneurial activity in Latin-America: A literature review within perspective of Institutional Theory. *Revista Academia & Negocios*, 5(2), 9-28.
- De Vita, L., Mari, M., & Poggesi, S. (2014). Women entrepreneurs in and from developing countries: Evidences from the literature. *European Management Journal*, 32(3), 451-460. <https://doi.org/10.1016/j.emj.2013.07.009>
- Deem, R. (1986). *All Work and No Play? The Sociology of Women and Leisure* (world). Open University Press.

- DELL. (2019). *2017 to 2019: How 50 Cities Scored on Supporting Women Entrepreneurs Then to Now [online]*. <https://corporate.delltechnologies.com/en-sg/newsroom/announcements/detailpage.press-releases~usa~2019~07~2017-to-2019-how-50-cities-scored-on-supporting-women-entrepreneurs-then-to-now.htm>
- Dodge, R., Daly, A. P., Huyton, J., & Sanders, L. D. (2012). The challenge of defining wellbeing. *International Journal of Wellbeing*, 2(3).
- Dodge, R., Daly, A. P., Huyton, J., & Sanders, L. D. (2012). The challenge of defining wellbeing. *International Journal of Wellbeing*, 2(3).
- Down, S., & Warren, L. (2008). Constructing narratives of enterprise: Clichés and entrepreneurial self-identity. *International Journal of Entrepreneurial Behavior & Research*, 14(1), 4-23. <https://doi.org/10.1108/13552550810852802>
- Downing, S. (2005). The Social Construction of Entrepreneurship: Narrative and Dramatic Processes in the Coproduction of Organizations and Identities. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 29(2), 185-204. <https://doi.org/10.1111/j.1540-6520.2005.00076.x>
- Durán, M. Á. (2002). Economía, ideología y ocio. En M. L. Setién & A. L. Marugán (Eds.), *Mujeres y Ocio. Nuevas redes de espacios y tiempos* (pp. 41-55). Universidad de Deusto.
- Eagly, A. H., & Karau, S. J. (2002). Role congruity theory of prejudice toward female leaders. *Psychological Review*, 109(3), 573-598. <https://doi.org/10.1037/0033-295X.109.3.573>
- Elam, A. B., Brush, C. G., Greene, P. G., Baumer, B., Dean, M., & Heavlow, R. (2019). *GEM 2018/2019 Women's Entrepreneurship Report*. Global Entrepreneurship Research Association (GERA).
- Elam. (2021). *GEM Women's Entrepreneurship 2020/21: Thriving Through Crisis*. Global Entrepreneurship Research Association (GERA).
- Ellemers, N., Haslam, S. A., Platow, M. J., & van Knippenberg, D. (2003). Social identity at work: Developments, debates, directions. En S. A. Haslam, D. van Knippenberg, M. J. Platow, & N. Ellemers (Eds.), *Social identity at work: Developing theory for organizational practice* (pp. 3-26). Psychology Press. <https://psycnet.apa.org/record/2007-08646-001>
- Ely, R. J., & Meyerson, D. E. (2000). Theories of Gender in Organizations: A New Approach to Organizational Analysis and Change. *Research in Organizational Behavior*, 22, 103-151. [https://doi.org/10.1016/S0191-3085\(00\)22004-2](https://doi.org/10.1016/S0191-3085(00)22004-2)
- Esquivel, V., Faur, E., & Jelin, E. (Eds.). (2012). *Las lógicas del cuidado infantil: Entre*

familias, el Estado y el mercado. IDES.

- Estrin, S., Korosteleva, J., & Mickiewicz, T. (2013). Which institutions encourage entrepreneurial growth aspirations? *Journal of Business Venturing*, 28(4), 564-580. <https://doi.org/10.1016/j.jbusvent.2012.05.001>
- Ezzedeen, S. R., & Zikic, J. (2017). Finding Balance Amid Boundarylessness: An Interpretive Study of Entrepreneurial Work–Life Balance and Boundary Management. *Journal of Family Issues*, 38(11), 1546-1576. <https://doi.org/10.1177/0192513X15600731>
- Falck, O., Heblich, S., & Luedemann, E. (2012). Identity and entrepreneurship: Do school peers shape entrepreneurial intentions? *Small Business Economics*, 39(1), 39-59. <http://dx.doi.org/10.1007/s11187-010-9292-5>
- Felce, D., & Perry, J. (1995). Quality of life: Its definition and measurement. *Research in Developmental Disabilities*, 16(1), 51-74. [https://doi.org/10.1016/0891-4222\(94\)00028-8](https://doi.org/10.1016/0891-4222(94)00028-8)
- Fontela, I., & López, E. (2017). *Manual de procedimientos Proyecto Innovatia 8.3. Cómo introducir la perspectiva de género en los procesos de transferencia de conocimiento y en la creación de empresas universitarias.* Programa Woman Emprende USC.
- Frankl, V. E. (1959). *Man's search for meaning: An introduction to logotherapy.* Houghton, Mifflin.
- Frey, J. H., & Fontana, A. (1991). The group interview in social research. *The Social Science Journal*, 28(2), 175-187. [https://doi.org/10.1016/0362-3319\(91\)90003-M](https://doi.org/10.1016/0362-3319(91)90003-M)
- Friedan, B. (2009). *La mística de la feminidad.* Ediciones Cátedra.
- Fundación PRODEMU. (2020). *Caracterización de Mujeres PRODEMU 2019.* https://prodemu.feriasprodemu.cl/wp-content/uploads/2021/estudios/4.-Caracterizacion_2019_SERNAMEG%20DESCRIPTIVO.pdf?t=1617201510
- Gasparini, L., Marchionni, M., Badaracco, N., & Serrano, J. (2015). Female Labor Force Participation in Latin America: Evidence of Deceleration. *Documentos de Trabajo Del CEDLAS, no. 181.* <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/51205>
- GEDI. (2015). *The Female Entrepreneurship Index* [[Online] (accessed 13 April 2020)]. The Global Entrepreneurship and Development Institute. <https://thegedi.org/research/womens-entrepreneurship-index/>
- Gërçhani, K. (2004). The Informal Sector in Developed and Less Developed Countries: A Literature Survey. *Public Choice*, 120(3), 267-300. <https://doi.org/10.1023/B:PUCH.0000044287.88147.5e>

- Gill, R., & Ganesh, S. (2007). Empowerment, Constraint, and the Entrepreneurial Self: A Study of White Women Entrepreneurs. *Journal of Applied Communication Research*, 35(3), 268-293. <https://doi.org/10.1080/00909880701434265>
- Gilson, L. L., & Goldberg, C. B. (2015). Editors' Comment: So, What Is a Conceptual Paper? *Group & Organization Management*, 40(2), 127-130. <https://doi.org/10.1177/1059601115576425>
- Giménez, D., & Calabrò, A. (2018). The salient role of institutions in Women's entrepreneurship: A critical review and agenda for future research. *International Entrepreneurship and Management Journal*, 14(4), 857-882. <https://doi.org/10.1007/s11365-017-0480-5>
- Grant Thornton. (2013). *Women in Senior Management: Setting the Stage for Growth*. Grant Thornton International Business Report 2013. https://www.grantthornton.global/globalassets/1.-member-firms/global/insights/pdf-cover-images/ibr2013_wib_report_final.pdf
- Grant Thornton. (2014). *Women in Business: From Classroom to Boardroom*. Grant Thornton International Business Report 2014. https://www.grantthornton.global/globalassets/1.-member-firms/global/insights/article-pdfs/2014/ibr2014_wib_report_final.pdf
- Greenhaus, J. H., & Beutell, N. J. (1985). Sources of Conflict Between Work and Family Roles. *Academy of Management Review*, 10(1), 76-88. <https://doi.org/10.5465/amr.1985.4277352>
- Guerra, M., & Pizarro, O. (2011). *Mujer y creación de empresas de alto impacto: Comprendiendo diferencias y su aporte a la economía*. Centro Estudios Empresariales de la Mujer.
- Guest, D. E. (2002). Perspectives on the Study of Work-life Balance. *Social Science Information*, 41(2), 255-279. <https://doi.org/10.1177/0539018402041002005>
- Gupta, V. K., Turban, D. B., Wasti, S. A., & Sikdar, A. (2009). The Role of Gender Stereotypes in Perceptions of Entrepreneurs and Intentions to Become an Entrepreneur. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 33(2), 397-417. <https://doi.org/10.1111/j.1540-6520.2009.00296.x>
- Hanson, S. (2009). Changing Places Through Women's Entrepreneurship. *Economic Geography*, 85(3), pp.245-267. <https://doi.org/10.1111/j.1944-8287.2009.01033.x>
- Hanson, S., & Blake, M. (2009). Gender and Entrepreneurial Networks. *Regional Studies*, 43(1), 135-149. <https://doi.org/10.1080/00343400802251452>
- Haraway, D. J. (1995). Conocimientos situados: La cuestión científica en el feminismo y el

privilegio de la perspectiva parcial. En *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza* (pp. 313-346). Ed. Cátedra.

Harley, D., Grome, S., Kim, S.-H., McLendon, T., Hunn, V., Canfield, J., Rose, T., & Wells, A. (2018). Perceptions of Success and Self-Sustainability Among Women Participating in an Entrepreneurial Skills Development and Empowerment Program Through Photovoice. *Journal of Ethnic & Cultural Diversity in Social Work*, 1-19. <https://doi.org/10.1080/15313204.2017.1344900>

Harrison, R. T., Leitch, C. M., & McAdam, M. (2020). Woman's entrepreneurship as a gendered niche: The implications for regional development policy. *Journal of Economic Geography*, 20(4), 1041-1067. <https://doi.org/10.1093/jeg/lbz035>

Hattie, J., & Timperley, H. (2007). The Power of Feedback. *Review of Educational Research*, 77(1), 81-112. <https://doi.org/10.3102/003465430298487>

Haworth, J., & Lewis, S. (2005). Work, leisure and well-being. *British Journal of Guidance & Counselling*, 33(1), 67-79. <https://doi.org/10.1080/03069880412331335902>

Heaney, C. A., & Israel, B. A. (2008). Social Networks and Social Support. En *Health Behavior and Health Education. Theory, Research, and Practice* (Vol. 4, pp. 189-210). Jossey-Bass.

Heckman, J. J., & Kautz, T. (2012). Hard evidence on soft skills. *Labour Economics*, 19(4), 451-464. <https://doi.org/10.1016/j.labeco.2012.05.014>

Heller, L. (2010). *Mujeres emprendedoras en América Latina y el Caribe: Realidades, obstáculos y desafíos*. CEPAL.

Henry, C., Foss, L., & Ahl, H. (2016). Gender and entrepreneurship research: A review of methodological approaches. *International Small Business Journal*, 34(3), 217-241. <https://doi.org/10.1177/0266242614549779>

Hilbert, M. (2011). Digital gender divide or technologically empowered women in developing countries? A typical case of lies, damned lies, and statistics. *Women's Studies International Forum*, 34(6), 479-489. <http://dx.doi.org/10.1016/j.wsif.2011.07.001>

Hill, R. C., & Levenhagen, M. (1995). Metaphors and Mental Models: Sensemaking and Sensegiving in Innovative and Entrepreneurial Activities. *Journal of Management*, 21(6), 1057-1074. <https://doi.org/10.1177/014920639502100603>

Hochschild, A. R. (1989). *The Second Shift: Working parents and the revolution at home*. Viking Penguin.

Hoffmann, F., & Oreopoulos, P. (2009). A Professor Like Me: The Influence of Instructor Gender on College Achievement. *Journal of Human Resources*, 44(2).

https://econpapers.repec.org/article/uwpjhriss/v_3a44_3ay_3a2009_3ai2_3ap479-494.htm

- House, J. S. (1981). *Work stress and social support*. Addison-Wesley.
- Huberman, A. M., & Miles, M. B. (1994). Data management and analysis methods. En Denzin & Lincoln (Ed.), *Handbook of qualitative research* (pp. 428-444). Sage Publications.
- Hughes, K. D., & Jennings, J. E. (2012). *Global Women's Entrepreneurship Research: Diverse Settings, Questions, and Approaches*. Edward Elgar Publishing.
- Hughes, K. D., Jennings, J. E., Brush, C., Carter, S., & Welter, F. (2012). Extending Women's Entrepreneurship Research in New Directions. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 36(3), 429-442. <https://doi.org/10.1111/j.1540-6520.2012.00504.x>
- IDB Lab. (2020). *wX Insights 2020: The Rise of Woman STEMpreneurs: A Study on Women Entrepreneurs in STEM in Latin America and the Caribbean*. Inter-American Development Bank. <https://doi.org/10.18235/0002123>
- ILO (Ed.). (2016). *Soluciones eficaces: Políticas activas del mercado de trabajo en América Latina y el Caribe* (1st edition). International Labour Organisation.
- ILO. (2013). *Measuring informality: A statistical manual on the informal sector and informal employment*. International Labour Office. http://www.ilo.org/global/publications/ilo-bookstore/order-online/books/WCMS_222979/lang--en/index.htm
- ILO. (2018). *World Employment and Social Outlook. Trends for Women 2018*. ILO, International Labour Organization.
- INE. (2016). *Principales Resultados Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo ENUT 2015*. Instituto Nacional Estadísticas Chile.
- INE. (2017). *Informe Final Quinta Encuesta de Microemprendimiento*. Instituto Nacional de Estadísticas de Chile.
- INE. (2017a). *Satisfacción con el tiempo libre ENUT 2015*. Instituto Nacional Estadísticas Chile.
- INE. (2018). *La dimensión personal del tiempo ENUT 2015*. Instituto Nacional Estadísticas Chile.
- Infante, R. (2018). Crecimiento, cambio estructural y formalización. En J. M. Salazar-Xirinachs & J. Chacaltana, *Políticas de Formalización en América Latina: Avances y Desafíos*. OIT, Oficina Regional para América Latina y el Caribe, FORLAC. http://www.ilo.org/americas/publicaciones/WCMS_645159/lang--es/index.htm

- Inglehart, R., & Baker, W. E. (2000). Modernization, Cultural Change, and the Persistence of Traditional Values. *American Sociological Review*, 65(1), 19-51. JSTOR. <https://doi.org/10.2307/2657288>
- Inglehart, R., & Carballo, M. (2008). Does Latin America exist? A Global Analysis of Cross-Cultural Differences. *Perfiles latinoamericanos*, 16(31), 13-38.
- Institute for Research on Poverty. (2015). *Gender Inequality*. Retrieved September 1, 2018, from <https://www.irp.wisc.edu/category/inequality-mobility/gender-inequality/>
- Instituto Nacional de Estadísticas [INE]. (2017a). *Informe Final Quinta Encuesta de Microemprendimiento*. Instituto Nacional de Estadísticas de Chile.
- Instituto Nacional de Estadísticas [INE]. (2017b). *Satisfacción con el tiempo libre ENUT 2015*. Instituto Nacional Estadísticas Chile.
- Instituto Nacional de Estadísticas [INE]. (2020). *Enfoque de género y Emprendimiento. Documento de análisis* (p. 30). Instituto Nacional de Estadísticas.
- Isenberg, D. J. (2010). How to Start an Entrepreneurial Revolution. *Harvard Business Review*, 88(6), 40-50.
- Isenberg, D. J. (2011). *The Entrepreneurship Ecosystem Strategy as a New Paradigm for Economic Policy: Principles for Cultivating Entrepreneurship*. Babson Entrepreneurship Ecosystem Project. <http://www.innovationamerica.us/images/stories/2011/The-entrepreneurship-ecosystem-strategy-for-economic-growth-policy-20110620183915.pdf>
- Jennings, J. E., & McDougald, M. S. (2007). Work-family interface experiences and coping strategies: Implications for entrepreneurship research and practice. *Academy of Management Review*, 32(3), 747-760. <https://doi.org/10.5465/amr.2007.25275510>
- Johnson, D. W., Johnson, R. T., & Holubec, E. J. (1994). *Cooperative Learning in the Classroom*. ASCD.
- Kelley, D. J., Baumer, B. S., Cole, M., Dean, M., & Heavlow, R. (2017). *Global Entrepreneurship Monitor (GEM) 2016/2017 Women's Report* (p. 92). Global Entrepreneurship Research Association.
- Kelley, D., Brush, C., Greene, P., Herrington, M., Ali, A., & Kew, P. (2015). *GEM Special Report: Women's Entrepreneurship*. Global Entrepreneurship Research Association. <http://www.gem-spain.com/wp-content/uploads/2015/03/GEM-2014-womens-report.pdf>
- Keyes, C. L. M. (1998). Social well-being. *Social Psychology Quarterly*, 61(2), 121-140. <https://doi.org/10.2307/2787065>

- Khoury, T. A., Junkunc, M., & Mingo, S. (2015). Navigating Political Hazard Risks and Legal System Quality: Venture Capital Investments in Latin America. *Journal of Management*, 41(3), 808-840. <https://doi.org/10.1177/0149206312453737>
- King Kauanui, S., Ross Waters, G., Gilea, M., Thomas, K. D., & Sherman, C. L. (2010). An exploration of entrepreneurship and play. *Journal of Organizational Change Management*, 23(1), 51-70. <https://doi.org/10.1108/09534811011017207>
- Kuschel, K. (2019). Women in high-growth entrepreneurship and Chile's entrepreneurial ecosystem. En M.-T. Lepeley, K. Kuschel, N. Beutell, N. Pouw, & E. L. Eijdenberg (Eds.), *The wellbeing of women in entrepreneurship. A global perspective*. Routledge.
- Kuschel, K., & Labra, J. (2018). Developing entrepreneurial identity among start-ups' female founders in high-tech: Policy implications from the Chilean case. En P. G. Greene & C. G. Brush (Eds.), *A Research Agenda for Women and Entrepreneurship: Identity Through Aspirations, Behaviors, and Confidence* (pp. 27-44). Edward Elgar. <https://doi.org/10.4337/9781785365379.00007>
- Kuschel, K., & Lepeley, M.-T. (2016a). *Women start-ups in technology: Literature review and research agenda to improve participation* (Vol. 27). <https://doi.org/10.1504/IJESB.2016.073995>
- Kuschel, K., & Lepeley, M.-T. (2016b). Copreneurial women in start-ups: Growth-oriented or lifestyle? An aid for technology industry investors. *Academia Revista Latinoamericana de Administración*, 29(2), 181-197. <https://doi.org/10.1108/ARLA-08-2015-0231>
- Kuschel, K., Ettl, K., Díaz-García, C., & Alsos, G. A. (2020). Stemming the gender gap in STEM entrepreneurship – insights into women's entrepreneurship in science, technology, engineering and mathematics. *International Entrepreneurship and Management Journal*, 16(1), 1-15. <https://doi.org/10.1007/s11365-020-00642-5>
- Kuschel, K., Labra, J.-P., & Díaz, G. (2018). Women-led Startups and Their Contribution to Job Creation. En O. Terzidis & A. Presse (Eds.), *Technology Entrepreneurship—Insights in New Technology-Based Firms, Research Spin-Offs and Corporate Environments* (pp. 139-156). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-319-73509-2_7
- Kuschel, K., Lepeley, M. T., Espinosa, F., & Gutiérrez, S. (2017). Funding Challenges of Latin American Women Start-up Founders in the Technology Industry. *Cross Cultural & Strategic Management*, 24(2), 310-331. <https://doi.org/10.1108/CCSM-03-2016-0072>
- Ladge, J., Eddleston, K. A., & Sugiyama, K. (2019). Am I an entrepreneur? How imposter fears hinder women entrepreneurs' business growth. *Business Horizons*, 62(5), 615-624. <https://doi.org/10.1016/j.bushor.2019.05.001>

- Lagarde, M. (1998). *Claves feministas para el poderío y la autonomía de las mujeres*. Puntos de Encuentro.
- Lagarde, M. (2000a). *Claves feministas para la autoestima de las mujeres (2ª)*. Horas y Horas.
- Lagarde, M. (2000b). *Claves feministas para liderazgos entrañables*. Puntos de Encuentro.
- Lagarde, M. (2004). *Vías para el empoderamiento de las Mujeres. Cuaderno 1*. FEMEVAL, Federación Metal Valencia, España.
http://www.femeval.es/proyectos/ProyectosAnteriores/SRRHHyEmpleo/Documents/equal_a3_viasempoder.pdf
- Lagarde, M. (2005). *Los cautiverios de las mujeres: Madresposas, monjas, putas, presas y locas*. UNAM.
- Lederman, D., Messina, J., Pienknagura, S., & Rigolini, J. (2014). *El emprendimiento en América Latina: Muchas empresas y poca innovación*. World Bank Publications.
- Lee, S., McHale, S. M., Crouter, A. C., Kelly, E. L., Buxton, O. M., & Almeida, D. M. (2017). Perceived time adequacy improves daily well-being: Day-to-day linkages and the effects of a workplace intervention. *Community, Work & Family, 20*(5), 500-522. <https://doi.org/10.1080/13668803.2017.1365691>
- León, M. (2001). El empoderamiento de las mujeres: Encuentro del primer y tercer mundos en los estudios de género. *Revista de estudios de género: La ventana, 2*(13), 94-106.
- Letablier, M. T. (2008). El trabajo de cuidados y su conceptualización en Europa. En C. Prieto (Ed.), *Trabajo, género y tiempo social* (pp. 64-84). Editorial Hacer & Editorial Complutense.
- Lin, N., & Ensel, W. M. (1989). Life Stress and Health: Stressors and Resources. *American Sociological Review, 54*(3), 382-399. <https://doi.org/10.2307/2095612>
- Malmström, M., Johansson, J., & Wincent, J. (2017). Gender Stereotypes and Venture Support Decisions: How Governmental Venture Capitalists Socially Construct Entrepreneurs' Potential. *Entrepreneurship Theory and Practice*. <http://journals.sagepub.com/doi/10.1111/etap.12275>
- Mandakovic, V., Abarca, A., & Pizarro, O. (2016). *GEM. Global Entrepreneurship Monitor. Mujer Aniversario 10 años*. Universidad del Desarrollo.
- Mannell, R. C., Zuzanek, J., & Larson, R. (1988). Leisure States and "Flow" Experiences: Testing Perceived Freedom and Intrinsic Motivation Hypotheses. *Journal of Leisure Research, 20*(4), 289-304. <https://doi.org/10.1080/00222216.1988.11969782>
- Marlow, S., & Martinez Dy, A. (2018). Annual review article: Is it time to rethink the gender

- agenda in entrepreneurship research? *International Small Business Journal*, 36(1), 3-22. <https://doi.org/10.1177/0266242617738321>
- Martín Criado, E., & Prieto, C. (2015). *Conflictos por el tiempo. Poder, relación salarial y relaciones de género*. Universidad Complutense, CIS.
- Maruani, M. (2000). *Las nuevas fronteras de la desigualdad: Hombres y mujeres en el mercado de trabajo*. Icaria Editorial.
- McGowan, P., Redeker, C. L., Cooper, S. Y., & Greenan, K. (2012). Female entrepreneurship and the management of business and domestic roles: Motivations, expectations and realities. *Entrepreneurship & Regional Development*, 24(1-2), 53-72. <https://doi.org/10.1080/08985626.2012.637351>
- McKinsey Global Institute. (2015, septiembre 1). *The Power of Parity: How Advancing Women's Equality Can Add \$12 trillion to Global Growth*. [online] (accessed 11 June 2020). <https://www.mckinsey.com/featured-insights/employment-and-growth/how-advancing-womens-equality-can-add-12-trillion-to-global-growth#>
- Medina-Vicent, M. (2016). Role models, mentoring y redes de mujeres profesionales: Educar en valores feministas para fomentar liderazgos éticos. *Revista Iberoamericana de Producción Académica y Gestión Educativa*, 2(4), 1-19.
- Millett, K. (1970). *Política sexual*. Ediciones Cátedra.
- Minniti, M. (2012). El emprendimiento y el crecimiento económico de las naciones. *Economía industrial*, 383, 23-30.
- Minniti, M., & Naudé, W. (2010). What Do We Know About The Patterns and Determinants of Female Entrepreneurship Across Countries? *The European Journal of Development Research*, 22(3), 277-293. <https://doi.org/10.1057/ejdr.2010.17>
- Minniti, M., Koellinger, P., & Schade, C. (2013). Gender Differences in Entrepreneurial Propensity*. *Oxford Bulletin of Economics and Statistics*, 75(2), 213-234. <https://doi.org/10.1111/j.1468-0084.2011.00689.x>
- MIWE. (2017). *Report-Mastercard Index of Women Entrepreneurs 2017*. Mastercard. <https://newsroom.mastercard.com/asia-pacific/files/2017/03/Report-Mastercard-Index-of-Women-Entrepreneurs-2017-8-Mar.pdf>
- Moore, D. P., & Buttner, E. H. (1997). *Women Entrepreneurs: Moving Beyond the Glass Ceiling*. SAGE Publications.
- Moreno, S. (2015). Tiempo, trabajo y bienestar: Relato de un conflicto cotidiano. En E. Martín Criado & C. Prieto (Eds.), *Conflictos por el tiempo. Poder, relación salarial y relaciones de género* (pp. 145-168). Universidad Complutense, CIS.

- Morgan, R. (1970). *Sisterhood is Powerful an Anthology of Writings From the Women's Liberation Movement*. Random House. <https://es.scribd.com/doc/268394522/Robin-Morgan-Sisterhood-is-Powerful>
- Morris, M. H., Miyasaki, N. N., Watters, C. E., & Coombes, S. M. (2006). The Dilemma of Growth: Understanding Venture Size Choices of Women Entrepreneurs. *Journal of Small Business Management*, 44(2), 221-244. <https://doi.org/10.1111/j.1540-627X.2006.00165.x>
- Muñoz Cabrera, P. (2011). *Violencias interseccionales. Debates Feministas y Marcos Teóricos en el tema de Pobreza y Violencia contra las Mujeres en Latinoamérica* (M. Macdonald, Ed.). Central America Women's Network (CAWN).
- Muñoz-Fernández, Á., Assudani, R., & Khayat, I. (2019). Role of context on propensity of women to own business. *Journal of Global Entrepreneurship Research*, 9(1), 37. <https://doi.org/10.1186/s40497-019-0160-8>
- Muñoz, C. (2017). *Capacitación laboral para la autonomía económica de mujeres en situación de pobreza: El caso de Chile* (N.º 149). CEPAL. <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/42578>
- Murguialday, C. (2006). *Empoderamiento de las mujeres: Conceptualización y estrategias*. <http://www.vitoria-gasteiz.org/wb021/http/contenidosEstaticos/adjuntos/es/16/23/51623.pdf>
- Myrie, J., & Daly, K. (2009). The Use of Boundaries by Self-employed, Home-Based Workers to Manage Work and Family: A Qualitative Study in Canada. *Journal of Family and Economic Issues*, 30(4), 386-398. <https://doi.org/10.1007/s10834-009-9166-7>
- Nakamura, J., & Csikszentmihályi, M. (2012). Flow Theory and Research. En S. J. Lopez & C. R. Snyder (Eds.), *The Oxford Handbook of Positive Psychology* (pp. 194-206). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780195187243.013.0018>
- Nash, M. (2007). *Mujeres en el mundo: Historia, retos y movimientos*. Alianza Editorial.
- Navarro, Ú. (2016). Análisis del emprendimiento femenino atendiendo a la influencia del rol de la mujer en el acceso al mercado laboral y a la educación superior. *Opción*, 32(10), 394-411.
- Neergaard, H., Frederiksen, S. H., & Marlow, S. (2011, junio 15). The Emperor's new Clothes: Rendering a Feminist Theory of Entrepreneurship visible. *ICSB World Conference Proceedings :1. 56th' ICSB World Conference, Stockholm*. [http://pure.au.dk/portal/en/publications/the-emperors-new-clothes\(78bbae56-c270-4d0a-a4df-3bbbd44bea91\).html](http://pure.au.dk/portal/en/publications/the-emperors-new-clothes(78bbae56-c270-4d0a-a4df-3bbbd44bea91).html)

- O'Connor, A., Stam, E., Sussan, F., & Audretsch, D. B. (2018). Entrepreneurial Ecosystems: The Foundations of Place-based Renewal. En A. O'Connor, E. Stam, F. Sussan, & D. B. Audretsch (Eds.), *Entrepreneurial Ecosystems: Place-Based Transformations and Transitions* (pp. 1-21). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-319-63531-6_1
- Observatorio del Emprendimiento de España. (2019). *Global Entrepreneurship Monitor: Informe GEM España 2018-2019*. Ed. de la Universidad de Cantabria. <http://www.gem-spain.com/wp-content/uploads/2019/05/GEM2018-2019.pdf>
- Observatorio Social. (2018). *Situación de Pobreza. Síntesis de Resultados CASEN 2017*. Ministerio de Desarrollo Social.
- OCDE. (2016). *Startup América Latina 2016: Construyendo un futuro innovador* (Estudios del Centro de Desarrollo). OCDE. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264265141-es>
- OECD. (2016). *Latin America and the Caribbean SIGI Regional Report*. OECD Development Centre. https://www.oecd.org/dev/development-gender/Brochure_SIGI_LAC_web.pdf
- Ojediran, O., & Anderson, A. (2020). Women's Entrepreneurship in the Global South: Empowering and Emancipating? *Administrative Sciences*, 10(4), Article 4. <https://doi.org/10.3390/admsci10040087>
- ONU Mujeres. (2021). *Glosario de Igualdad de Género*. UN Women Training Centre. <https://trainingcentre.unwomen.org/mod/glossary/showentry.php?eid=176>
- Oosthuizen, I., & Mentz, E. (2016). *Self-directed learning research: An imperative for transforming the educational landscape*. AOSIS. <https://doi.org/10.4102/aosis.sdlr.2016.03>
- Organisation for Economic Cooperation and Development [OECD]. (2016). *Latin America and the Caribbean SIGI Regional Report*. OECD Development Centre. https://www.oecd.org/dev/development-gender/Brochure_SIGI_LAC_web.pdf
- Organización Internacional del Trabajo [OIT]. (2021). *Panorama Laboral 2021*. OIT, Oficina Regional para América Latina y el Caribe.
- Organización Internacional del Trabajo [OIT]. (2023). *ILOSTAT - La principal fuente de estadísticas laborales*. ILOSTAT. <https://ilostat.ilo.org/es/>
- Pastor, I., Pontón, P., Acosta, A., & Belzunegui, Á. (2016). La importancia de la perspectiva de género en las iniciativas universitarias dirigidas a fomentar la emprendeduría. En R. A. Canales, J. A. Godínez, & L. Rendón (Eds.), *Incubación de empresas, actividad emprendedora y generación de conocimiento en el marco de la relación empresa-universidad-gobierno* (pp. 87-120). Universidad Autónoma del Estado de México.

- Pearson, R. (2004). Women, Work and Empowerment in a Global Era. *IDS Bulletin - Institute of Development Studies*, 35(4), 117-120. <https://doi.org/10.1111/j.1759-5436.2004.tb00164.x>
- Pendleton, D. (1984). *The Consultation: An approach to learning and teaching*. Oxford University Press. <https://trove.nla.gov.au/work/21617435>
- Perazzolo, R. (2013). Vulnerabilidad social y capacidad agencial de las mujeres inmigrantes latinoamericanas en Mallorca. Un análisis desde el feminismo poscolonial. *OXÍMORA Revista Internacional de Ética y Política*, 0(2), pp.103-119.
- Pérez de Guzmán, S. (2015). El trabajo: Entre los cuidados, el tiempo libre y la problemática de la igualdad de género. En C. Prieto (Ed.), *Trabajo, cuidados, tiempo libre y relaciones de género en la sociedad española* (pp. 87-108). Ediciones Cinca.
- Pickett, K. E., & Wilkinson, R. G. (2015). Income inequality and health: A causal review. *Social Science & Medicine*, 128, 316-326.
- Piff, P. K., Stancato, D. M., Martinez, A. G., Kraus, M. W., & Keltner, D. (2012). Class, chaos, and the construction of community. *Journal of Personality and Social Psychology*, 103(6), 949-962. <https://doi.org/10.1037/a0029673>
- Poggesi, S., Mari, M., & De Vita, L. (2016). What's new in female entrepreneurship research? Answers from the literature. *International Entrepreneurship and Management Journal*, 12(3), 735-764. <https://doi.org/10.1007/s11365-015-0364-5>
- Posadas, C., Ruiz, J. M., & Dos Santos, E. (2020, abril 4). *Latin America Economic Outlook. First quarter 2020, January, BBVA Research*. [Online] (Accessed 4 April 2020). <https://www.bbvarsearch.com/en/publicaciones/latin-america-economic-outlook-first-quarter-2020/>
- Prieto, C., Aler-gay, I., Briales, Á., Callejo, J., Carrasquer, P., Huertas, T., Pérez de Guzmán, S., Santiago, J., & Torns, T. (2015). *Trabajo, cuidados, tiempo libre y relaciones de género en la sociedad española* (C. Prieto, Ed.). Ediciones Cinca.
- Quesada, C. O. G., & González, J. R. O. (2010). *Los tres paradigmas científicos esenciales de las investigaciones educativas y pedagógicas*.
- Ramos, C. A. (2015). Los paradigmas de la investigación científica. *Avances en Psicología*, 23(1), 9-17. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2015.v23n1.167>
- Ramos, R. (2007). Time's Social Metaphors: An empirical research. *Time & Society*, 16(2-3), 157-187. <https://doi.org/10.1177/0961463X07080262>
- Ramos, R. (2009). Metáforas del tiempo en la vida cotidiana: Una aproximación sociológica. *Acta Sociológica*, 49, 51-69.

- Rezaei, S., & França, M. D. H. (2021). Female Entrepreneurship in Latin America and the Key Role of Informal Institutions in the Reproduction of Gender Asymmetries. En S. Rezaei, J. Li, S. Ashourizadeh, V. Ramadani, & S. Gërguri-Rashiti (Eds.), *The Emerald Handbook of Women and Entrepreneurship in Developing Economies* (pp. 73-90). Emerald Publishing Limited. <https://doi.org/10.1108/978-1-80071-326-020211005>
- Rezaei, S., Li, J., Ashourizadeh, S., Ramadani, V., & Gërguri-Rashiti, S. (2021). *The Emerald Handbook of Women and Entrepreneurship in Developing Economies*. Emerald Group Publishing.
- Riley, M. W., Kahn, R. L., & Foner, A. (1994). *Age and structural lag*. Wiley. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/gps.930101115>
- Rodríguez-Sánchez, A. M., Schaufeli, W., Salanova, M., Cifre, E., & Sonnenschein, M. (2011). Enjoyment and absorption: An electronic diary study on daily flow patterns. *Work & Stress*, 25(1), 75-92. <https://doi.org/10.1080/02678373.2011.565619>
- Ruiz-Martínez, R. (2018). *Metodologías de startups para emprendedoras tradicionales en Chile* [Tesis de Máster]. Universitat de Barcelona, Institut Interuniversitari d'Estudis de Dones i Gènere –IIEDG-.
- Ruiz-Martínez, R., Kuschel, K., & Pastor, I. (2019). Entrepreneurship as therapy. A metaphor among necessity driven women seeking wellbeing by doing and connecting in Chile. En M.-T. Lepeley, K. Kuschel, N. Beutell, N. Pouw, & E. L. Eijdenberg (Eds.), *The wellbeing of women in entrepreneurship. A global perspective* (pp. 130-146). Routledge.
- Ryff, C. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57(6), 1069-1081. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.57.6.1069>
- Ryff, C. (1995). Psychological Well-Being in Adult Life. *Current Directions in Psychological Science*, 4(4), 99-104. <https://doi.org/10.1111/1467-8721.ep10772395>
- Ryff, C. (2018). Entrepreneurship and eudaimonic well-being: Five venues for new science. *Journal of Business Venturing*. <https://doi.org/10.1016/j.jbusvent.2018.09.003>
- Ryff, C., & Keyes, C. (1995). The Structure of Psychological Well-Being Revisited. *Journal of personality and social psychology*, 69(4), 719-727. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.69.4.719>
- Saavedra García, M. L., & Camarena, M. E. (2015). Retos para el emprendimiento femenino en América Latina. *Criterio Libre*, 13(22), Article 22. <https://doi.org/10.18041/1900-0642/criteriolibre.2015v13n22.129>

- Sagastizábal, M., & Luxán, M. (2015). Género y uso del tiempo. En *Dos décadas de cambio social en la C.A. de Euskadi a través del uso del tiempo. Encuesta de Presupuestos de Tiempo, 1993-2013*. Instituto Vasco de Estadística.
- Sanguinetti, P., Brassiolo, P., Arreaza, A., Berniell, L., Álvarez, F., Ortega, D., & Kamiya, M. (2013). *RED 2013: Emprendimientos en América Latina. Desde la subsistencia hacia la transformación productiva*. CAF.
- Sarasvathy, S. D. (2009). *Effectuation: Elements of Entrepreneurial Expertise*. Edward Elgar Publishing.
- Sautu, R. (2003). *Todo es teoría: Objetivos y métodos en investigación*. Lumiere.
http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/todo_es_teoría__objetivos_y_métodos_en_investigación__sautu_ruth.pdf
- Schumpeter, J. A. (1951). *Essays: On Entrepreneurs, Innovations, Business Cycles, and the Evolution of Capitalism*. Transaction Publishers.
- Schwartz Cowan, R. (1976). The «Industrial Revolution» in the Home: Household Technology and Social Change in the 20th Century. *Technology and Culture*, 17(1), 1-23. JSTOR. <https://doi.org/10.2307/3103251>
- Scott, J. W. (1999). Gender: A Useful Category Of Historical Analysis. En *Gender and the Politics of History* (Columbia University Press).
- Scuro, L., & Bercovich, N. (2014). *El nuevo paradigma productivo y tecnológico: La necesidad de políticas para la autonomía económica de las mujeres*. CEPAL.
- Sepúlveda, L. (2017). *La educación técnico-profesional en América Latina: Retos y oportunidades para la igualdad de género* (N.º 144; Asuntos de Género). CEPAL.
<http://repositorio.cepal.org/handle/11362/41046>
- Setién, M. L. (2006). Ocio y participación social. En *Denbora-aurrekontuen inkesta, 2003: Monografikoak. Encuesta de presupuestos de tiempo, 2003: Monográficos*. EUSTAT.
- Sharma, P., & Varma, S.K. (2008). Women Empowerment through Entrepreneurial Activities of Self Help Groups. *Indian Res. J. Ext. Edu.*, 8(1), 246-251.
- Shaw, S. M. (1985). Gender and Leisure: Inequality in the Distribution of Leisure Time. *Journal of Leisure Research*, 17(4), 266-282.
<https://doi.org/10.1080/00222216.1985.11969637>
- Shaw, S. M. (1994). Gender, Leisure, and Constraint: Towards a Framework for the Analysis of Women's Leisure. *Journal of Leisure Research*, 26(1), 8-22.
<https://doi.org/10.1080/00222216.1994.11969941>
- Smallbone, D., Welter, F., & Ateljevic, J. (2014). Entrepreneurship in emerging market

- economies: Contemporary issues and perspectives. *International Small Business Journal*, 32(2), 113-116. <https://doi.org/10.1177/0266242613511479>
- Spracklen, K. (Ed.). (2017). *The Palgrave handbook of leisure theory*. Palgrave Macmillan.
- Stam, E. (2015). Entrepreneurial Ecosystems and Regional Policy: A Sympathetic Critique. *European Planning Studies*, 23(9), 1759-1769. <https://doi.org/10.1080/09654313.2015.1061484>
- Stam, E., & Spigel, B. (2018). Entrepreneurial Ecosystems. En R. Blackburn, D. De Clercq, & J. Heinonen, *The SAGE Handbook of Small Business and Entrepreneurship* (pp. 407-421). SAGE Publications Ltd. <https://doi.org/10.4135/9781473984080.n21>
- Stephan, U. (2018). Entrepreneurs' Mental Health and Well-Being: A Review and Research Agenda. *Academy of Management Perspectives*, 32(3), 290-322. <https://doi.org/10.5465/amp.2017.0001>
- Stephan, U., Hart, M., & Drews, C.-C. (2015). *Understanding motivations for entrepreneurship: A review of recent research evidence*. Enterprise Research Centre.
- Susaeta, L., Ramon Pin, J., Idrovo, S., Espejo, A., Belizon, M., Gallifa, A., Aguirre, M., & Pedrozo, E. A. (2013). Generation or culture? Work attitude drivers: an analysis in Latin America and Iberian countries. *Cross Cultural Management-an International Journal*, 20(3), 321-360. <https://doi.org/10.1108/CCM-12-2011-0126>
- Swail, J., & Marlow, S. (2018). 'Embrace the masculine; attenuate the feminine' – gender, identity work and entrepreneurial legitimation in the nascent context. *Entrepreneurship & Regional Development*, 30(1-2), 256-282. <https://doi.org/10.1080/08985626.2017.1406539>
- Sweida, G. L., & Reichard, R. J. (2013). Gender stereotyping effects on entrepreneurial self-efficacy and high-growth entrepreneurial intention. *Journal of Small Business and Enterprise Development*, 20(2), 296-313. <https://doi.org/10.1108/14626001311326743>
- Tepper, A., & Flynn, P. (2018). *Feedback to Feed Forward: 31 Strategies to Lead Learning*. Corwin Press.
- Terjesen, S., & Amorós, J. E. (2010). Female Entrepreneurship in Latin America and the Caribbean: Characteristics, Drivers and Relationship to Economic Development. *The European Journal of Development Research*, 22(3), 313-330. <https://doi.org/10.1057/ejdr.2010.13>
- Thompson, J. A., & Bunderson, J. S. (2001). Work-Nonwork Conflict and the Phenomenology of Time: Beyond the Balance Metaphor. *Work and Occupations*, 28(1), 17-39. <https://doi.org/10.1177/0730888401028001003>

- Torrado, R. B., & Vidal, M. (2015). *Proyecto Innovatia. Guía Emprende Igual: Asesoramiento al emprendimiento femenino con enfoque de género*. Programa Woman Emprende USC.
- Tse, D. C. K., Nakamura, J., & Csikszentmihalyi, M. (2020). Beyond challenge-seeking and skill-building: Toward the lifespan developmental perspective on flow theory. *Journal of Positive Psychology*, 15(2), 171-182.
<https://doi.org/10.1080/17439760.2019.1579362>
- UN Women. (2015). *El progreso de las mujeres en el mundo 2015-2016: Transformar las Economías para Realizar los Derechos*. UN Women.
- UN Women. (2016). *Base de datos mundial sobre violencia contra la mujer*. <https://evaw-global-database.unwomen.org/en>
- UN Women. (2017). *Progress of Women in Latin America and the Caribbean 2017*. UN Women.
- UN Women. (2020, marzo 19). *Paying attention to women's needs and leadership will strengthen COVID-19 response*. [Online] (Accessed 21 October 2020).
<https://www.unwomen.org/news/stories/2020/3/news-womens-needs-and-leadership-in-covid-19-response>
- UN Women. (2020). *Gender mainstreaming. Strategy for achieving gender equality and empowerment of women and girls*. UN Women.
- UNDP. (2019). *Gender Inequality Index*. United Nations Development Programme.
- Vaca Trigo, I. (2019). *Oportunidades y desafíos para la autonomía de las mujeres en el futuro escenario del trabajo*. CEPAL.
- Vaggione, J. M. (2011). Sexualidad, Religión y Política en América Latina. En S. Correa & R. Parker (Eds.), *Sexualidade e política na América Latina: Histórias, interseções e paradoxos* (pp. 286-336). Sexuality Policy Watch.
- Vaggione, J. M., & Morán Faúndes, J. M. (2017). Introduction: Laicidad and Religious Diversity: Themes in the Debates on the Regulation of Religion in Latin America. En J. M. Vaggione & J. M. Morán Faúndes (Eds.), *Laicidad and Religious Diversity in Latin America* (pp. 1-20). Springer International Publishing.
https://doi.org/10.1007/978-3-319-44745-2_1
- Valles, M. S. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Síntesis.
- Vesalainen, J., & Pihkala, T. (2000). Entrepreneurial Identity, Intentions and the Effect of the Push-Factor. *International Journal of Entrepreneurship*, 4, p.105.
- Vuletin, G. J. (2008). Measuring the Informal Economy in Latin America and the Caribbean.

- IMF Working Papers*, 08(102), 1 [online].
<http://dx.doi.org/10.5089/9781451869637.001>
- Walby, S. (1990). *Theorising Patriarchy*. Willey-Blackwell.
- Warren, T. (2010). Work time. Leisure time. On women's temporal and economic well-being in Europe. *Community, Work & Family*, 13(4), 365-392.
<https://doi.org/10.1080/13668801003765713>
- Wearing, B., & Wearing, S. (1988). 'All in a day's leisure': Gender and the concept of leisure. *Leisure Studies*, 7(2), 111-123. <https://doi.org/10.1080/02614368800390111>
- Weber, R., & Fisher, J. T. (2020). Flow. En *The International Encyclopedia of Media Psychology* (pp. 1-5). American Cancer Society.
<https://doi.org/10.1002/9781119011071.iemp0064>
- Welter, F. (2011). Contextualizing Entrepreneurship—Conceptual Challenges and Ways Forward. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 35(1), pp.165-184.
<https://doi.org/10.1111/j.1540-6520.2010.00427.x>
- Welter, F. (2020). Contexts and gender – looking back and thinking forward. *International Journal of Gender and Entrepreneurship*, 12(1), 27-38. <https://doi.org/10.1108/IJGE-04-2019-0082>
- Welter, F., Baker, T., & Wirsching, K. (2019). Three waves and counting: The rising tide of contextualization in entrepreneurship research. *Small Business Economics*, 52(2), 319-330.
- Welter, F., Brush, C. G., & De Bruin, A. (2014). *The Gendering of Entrepreneurship Context*. Institut für Mittelstandsforschung Bonn (Hrsg.). Working Paper 01/14, Bonn, Rochester, NY.
- Wenham, C., Smith, J., & Morgan, R. (2020). COVID-19: The gendered impacts of the outbreak. *The Lancet*, 395(10227), 846-848. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)30526-2](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)30526-2)
- Wennekers, S., van Wennekers, A., Thurik, R., & Reynolds, P. (2005). Nascent Entrepreneurship and the Level of Economic Development. *Small Business Economics*, 24(3), 293-309. <https://doi.org/10.1007/s11187-005-1994-8>
- West, C., & Zimmerman, D. H. (1987). Doing Gender. *Gender & Society*, 1(2), 125-151.
<https://doi.org/10.1177/0891243287001002002>
- Wilkinson, R. G., & Pickett, K. E. (2009). Income Inequality and Social Dysfunction. *Annual Review of Sociology*, 35(1), 493-511. <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-070308-115926>

- Wood, S. (2019, noviembre 29). *An Alternative Ranking of Latin America's Startup Ecosystems*. [Online] (Accessed 21 October 2020). <https://latamlist.com/an-alternative-ranking-of-latin-americas-startup-ecosystems/>
- World Bank. (2017). *World Bank Open Data*. [online] (accessed 21 October 2020). <https://data.worldbank.org/>
- World Bank. (2018, marzo 7). *5 puentes para conectar a las emprendedoras de América Latina*. World Bank. <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2018/03/07/conectar-mujeres-emprendedoras-america-latina>
- World Bank. (2018). *Women, Business and the Law 2018*. The World Bank. <https://doi.org/10.1596/978-1-4648-1252-1>
- World Bank. (2020). *Women, Business and the Law 2020*. WORLD BANK Group.
- Yerkes, M. A., Roeters, A., & Baxter, J. (2018). Gender differences in the quality of leisure: A cross-national comparison. *Community, Work & Family*, 0(0), 1-18. <https://doi.org/10.1080/13668803.2018.1528968>
- Young, V. (2011). *The Secret Thoughts of Successful Women: Why Capable People Suffer from the Impostor Syndrome and How to Thrive in Spite of It*. Crown.
- Zahra, S. A., Wright, M., & Abdelgawad, S. G. (2014). Contextualization and the advancement of entrepreneurship research. *International Small Business Journal*, 32(5), 479-500. <https://doi.org/10.1177/0266242613519807>
- Zaremborg, G. (2007). *Políticas sociales y género: Los problemas sociales y metodológicos*. FLACSO Mexico.



UNIVERSITAT
ROVIRA i VIRGILI